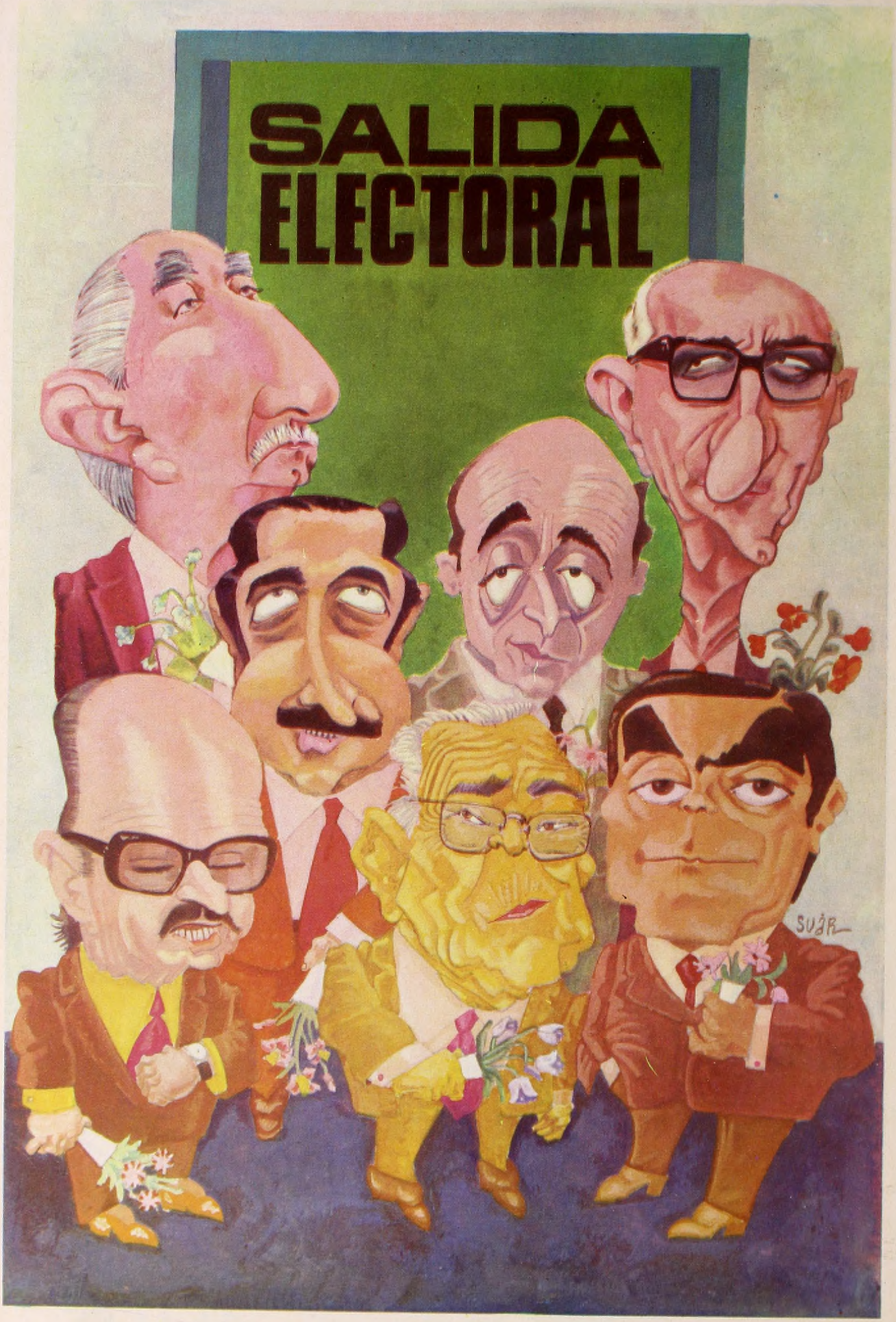
HUMOR®

PARA HACER COLA: Trasplantes en la farándula/Edición especial: Tercera Mano

NUMERO 36 $ 4.500.-

SEPA SI SE ESTA VOLVIENDO JOVATO


SALIDA
ELECTORAL
SUÁR

NADA SE PIERDE

Editorialoide

La publicidad, ustedes y nosotros

A ciertos lectores les ha llamado la atención un detalle que en otras revistas pasa desapercibido: la inclusión de avisos.

En nuestras últimas entregas, tres y hasta cuatro páginas —de las cien habituales— han estado ocupadas por publicidad: anuncios de filmes y de espectáculos, con alguna pequeña excepción.

Aquellos con quienes mantenemos un estrecho contacto quincenal, aquellos que han adivinado que "HUM(R)" es un diálogo con todos y cada uno, en el cual la sinceridad es poco menos que una ley, merecen esta suerte de aclaración que vamos a intentar.

Es obvio que ninguna revista, por independiente que sea, se puede dar el lujo de rechazar avisos. Nosotros podemos blasonar de que jamás salimos a buscarlos. Por el contrario, recién cuando empezaron a llegar, se nos ocurrió que debíamos tener una persona que se encargara de la publicidad.

El nombramiento recayó en Jorge Garayoa, que actualmente se ocupa del asunto entre nota y nota.

Ahora bien: esta incorporación de una especie de "departamento publicitario", no modifica en absoluto la línea de independencia económica mantenida por "Hum® Registrado" desde su nacimiento. No tenemos la menor intención de soslayar determinadas trapisondas comerciales e industriales a cambio de un aviso. No somos ni seremos nunca, felizmente, periodistas mercenarios. Y nos seguiremos reservando el derecho de rechazar cualquier promoción paga de hombres, empresas u objetos que no nos inspiren confianza.

Cursar avisos es para nosotros, curiosamente, algo lógico y milagroso a la vez. Lógico porque los empresarios de buenos espectáculos, por ejemplo, saben que entre nuestros lectores está gran parte de su público latente. Y milagroso porque la mayoría de los agentes publicitarios nacionales disfruta con nuestra revista pero se santigua cuando se le habla de avisar en ella. Hemos sido testigos de colmos como el protagonizado por un ex cantor de protesta, ahora publicitario, poniendo el grito en el cielo por cuatro líneas de un reportaje donde su cliente —un whisky— era citado por el entrevistado en términos no del todo elogiosos. Este espejo es justamente, en el que jamás queremos reflejarnos: el de los que cambian de ideas y archivan la dignidad cuando la buena vida les hace una caída de ojos.

Hubo lectores que se asombraron porque en nuestras páginas se publicó un anuncio promoviendo el recital de Ney Matogrosso, a quien habíamos tomado el pelo numeros atrás por su manifiesta afeminación. Ninguno de esos corresponsales reparó en la calidad artística —gustos aparte— del showman brasileño, calidad que nunca fue puesta en tela de juicio por "Nada se Pierde". Johnny Mathis también es una mariposilla, pero como cantante es excepcional. Y si tuviéramos que publicar un aviso de una actuación suya, lo haríamos. ¿Está claro?

Para finalizar: vamos a continuar recibiendo publicidad, siempre que no se dé de narices con nuestras convicciónes. Y para tranquilizar al lector: en caso de que los espacios contratados excedan lo razonable, el número de páginas será aumentado.

Sería lo mejor que podría pasar. Para ustedes y nosotros.

LOS INSUFRIBLES

— Las viejas que ponen el bolso en el asiento antes de sacar el boleto.

— **Norberto Draghi.**

— Los que aplauden con los brazos en alto.

— **Sandra Sandrini.**

— Los timbres de colectivo que te dan una patada eléctrica.

— **Javier Portales en "Belgrano Show".**

— Los que lavan la vereda a mediodía y cuando pasás te miran torcido.

— **Los periodistas que dicen: "Me lo contesta después del corte".**

— Los que prestan revistas humorísticas.

— **Las declaraciones de Silvina Bullrich.**

— Los motociclistas de otoño.

— **Las viejas que juegan a la quiniela descifrando anotaciones ilegibles.**

— Los que no sueltan el pucho cuando te dan fuego.

— **Los que no se cortan la uña del dedo meñique.**

— El disco de "Frutilla"

— **El Dr. Alpellani.**

¿Cómo se dice "Soy negro" en rumano?

—Parezcu Techescu.

¿Se puede repicar y andar en la procesión?

dice que

...el cantante italiano **Claudio Vila** (54) recibió de su esposa **Patrizia** una hermosa bebita a la que llamaron **Andrea Celeste**, porque –según sus declaraciones– la concibieron en Buenos Aires cuando se hallaban mirando el programa que llevaba ese nombre, protagonizado por "una bambina deliziosa" llamada **Andrea del Boca**.

Según este comentario publicado en "Radiolandia" del 11-4-80, Claudio Vila y su esposa "concibieron" a su bebita mirando un programa de Andrea del Boca.

El Kama Sutra y el Ananga-Ranga quedaron a la altura de un poroto.

En la Ruta de los Corsarios

¡Pavorosos piratones en Córdoba y Callao!

El día 19 de mayo, nuestro delicado barquichuelo se hallaba en las inmediaciones de **Córdoba y Callao**. Allí abre sus fauces un boliche con ínfulas de confitería —cortinitas, mantelitos, servilletita dentro de vaso— llamado justamente **"Confitería Córdoba"**. Acuciados por el llamado desesperado de nuestras vísceras, penetramos incautamente por sus puertas y nos sentamos a una de las mesas. El local es amplio y cómodo, limpito, pero dista mucho de ser lujoso. Carece de aire acondicionado y su aspecto interior no difiere mucho del de un café común y corriente.

Apropincuado que se hubo el mozo, le pedimos tres sandwiches de miga tostados y dos cafés dobles. El funcionario retornó a los pocos minutos y depositó sobre la mesa los tres emparedados —muy buenos, justicia es decirlo—, las dos tazas de café y una jarrita de agua. Luego, muy pudorosamente, colocó el boletillo con la cuenta, boca abajo.

Al finalizar el piscolabis, tomamos el ticket y con cierto resquemor, lo dimos vuelta. Un sudor helado brotó de nuestras frentes y el frío de un acero recorrió nuestras entrañas. Allí se leía: **$ 21.500.** Sí, vapuleados navegantes compatriotas: **dos palos ciento cincuenta lucas, por dos cafés dobles y tres tostados de miga.**

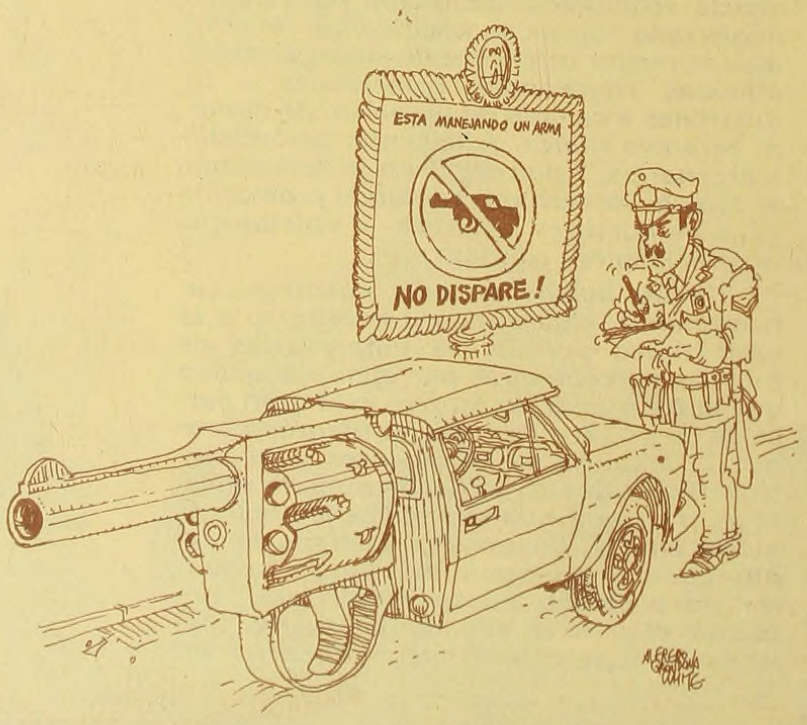
Por lo tanto, grabad en vuestra memoria la siguiente advertencia: si bogáis despreocupadamente por los peligrosos mares de la Avenida Córdoba, no enfiléis la proa rumbo a la confitería homónima que se levanta en la esquina de Callao. **¡Porque si lo hacéis, desalmados bucaneros se abatirán sobre vuestros arcones y los harán papilla impunemente!**

De Río Negro con sabor

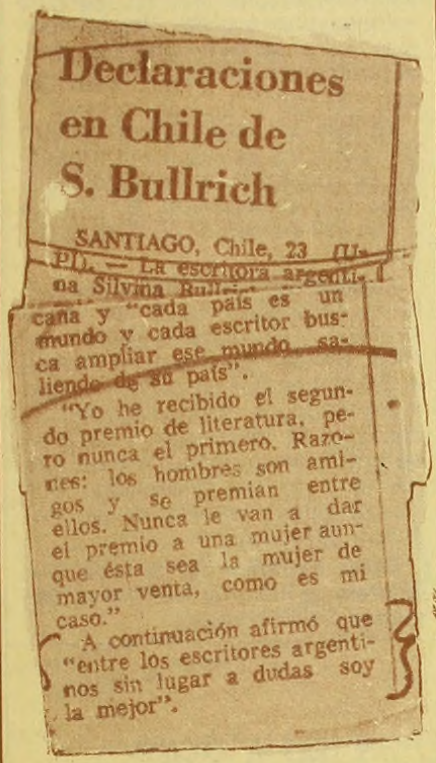
Los lectores ya nos tienen acostumbrados a toda clase de sorpresas gastronómicas. Así y todo, no podemos menos que destacar la gentileza del rionegrino **Hugo A. D'Alessandro** —maestro repostero y bombonero, según reza su tarjeta— que nos remitió un hermoso mensaje desde **Gral. Roca**, donde posee una confitería-pizzería llamada **"Piré"**. Lo insólito es que junto con su carta, nos llegó una caja de exquisitos chocolates —que fueron deglutidos en contados segundos por los famélicos de la redacción— y una serie de postercitos donde se leen sabias frases de autores famosos.

He aquí una de ellas, que compartimos plenamente y pertenece nada menos que a **Omar Khayyam:**

"Esfuérzate en ganar cuanto sea preciso para comer y beber. Pero no agotes tu preciosísima vida buscando las cosas superfluas".



Otra vez Silvina Y van...



Declaraciones en Chile de S. Bullrich

SANTIAGO, Chile, 23 (U. P.I.). — La escritora argentina Silvina Bullrich ... caña y "cada país es un mundo y cada escritor busca ampliar ese mundo saliendo de su país".

"Yo he recibido el segundo premio de literatura, pero nunca el primero. Razones: los hombres son amigos y se premian entre ellos. Nunca le van a dar el premio a una mujer aunque ésta sea la mujer de mayor venta, como es mi caso."

A continuación afirmó que "entre los escritores argentinos sin lugar a dudas soy la mejor".

Según el cable publicado en **"La Nación"**, la notoria mujer de letras **Silvina Bullrich** sostiene que es la mejor escritora y no le dan premios porque esos asuntos los manejan los hombres.

En Europa pasa lo mismo. A **Corin Tellado**, por ejemplo, la ignoran olímpicamente. A **Alexaindre**, en cambio, que vende mucho menos, le dan un Nobel.

Gente Buena

El día 27 de mayo, nuestras osamentas fueron a depositarse sobre las cómodas y coquetas sillas de una pizzería que funciona en la Avenida Corrientes, entre Talcahuano y Uruguay. Su nombre es **"Güerrin"**, con diéresis sobre la U; aclaración que hacemos porque la gente suele llamarle "Guerrin".

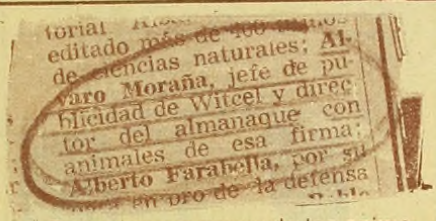
A pesar de que conocíamos el lugar y sabíamos de su buen servicio, hacía tiempo que no pasábamos por allí y quisimos comprobar si las cosas seguían siendo como antes, en estos tiempos de total impudicia de los filibusteros gastronómicos.

Ocupamos una mesa de seis: cuatro mayores —dos parejas— y dos niños de uno y tres años respectivamente. Solicitamos una pizza grande de pavita y ananá, una botella de vino tinto, una mineral, una soda y una porción de fugazzetta. Al ratito llegó el pedido: una pizza monumental, con tanta pavita que costaba creerlo y abundante tomate, muzzarella y ananá; una fugazzetta pletórica de jamón, queso y cebolla, sin escatimes de ningún tipo; una botella tres cuartos de borgoña "Lavaque" —muy buen vino— descorchada en la mesa; un platito con un poco de jamón y tomate para el más pequeño de los niños; la soda y el agua mineral.

El precio de esta espléndida comilona, apenas llegó a los **tres palos y medio**. La cuenta ascendió exactamente a **$ 34.900.** Con mercadería de la mejor; buena atención, mesa con doble mantel y sillas muy cómodas.

Y surge, como siempre, la duda cartesiana y el pavoroso interrogante: si en **"Güerrin"** pueden ofrecer pizzas de lujo y buenos vinos a precios normales, **¿cuánto ganan esos atroces bucaneros que nos destrozan las vísceras y nos pijotean los ingredientes en la mayoría de los bolliches porteños?**

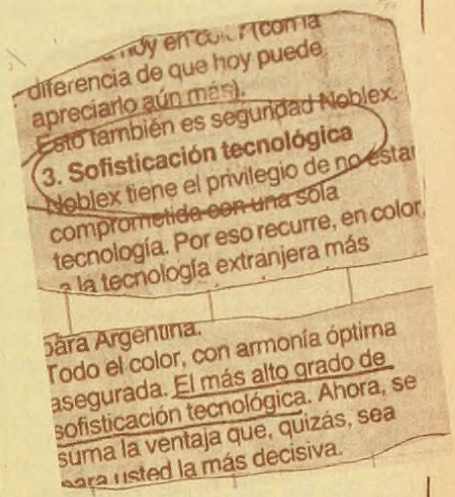
Witcel es un zoológico



editorial ... editado más de ... de ciencias naturales; Alvaro Moraña, jefe de publicidad de Witcel y director del almanaque con animales de esa firma; Alberto Farabella, por su ... en pro de la defensa ...

Es curioso: a pesar de los animales, la firma marcha viento en popa. **("Clarín", 30 de abril)**

La Publicidad debe ser valiente



...hoy en color (con la diferencia de que hoy puede apreciarlo aún más).
Esto también es seguridad Noblex.
3. Sofisticación tecnológica
Noblex tiene el privilegio de no estar comprometido con una sola tecnología. Por eso recurre, en color, a la tecnología extranjera más

Para Argentina.
Todo el color, con armonía óptima asegurada. El más alto grado de sofisticación tecnológica. Ahora, se suma la ventaja que, quizás, sea para usted la más decisiva.

Los recortes son parte del texto de un gran aviso publicitario —doble página— aparecido en varios diarios de la capital. Se trata de los televisores color marca **"Noblex"**, esos del buen inversor.

Se lee allí **"sofisticación tecnológica"** y **"El más alto grado de sofisticación tecnológica"**. Que nosotros sepamos, **"sofisticación"** significa **falsificación, adulteración de la verdad, imagen falsa**.

¿Cómo hará esta gente para sofisticar la tecnología?

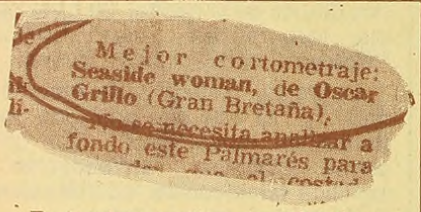
La Cultura y Nosotros

Hemos recibido ejemplares del número "cero" de **"DON"**, una revista cultural piloteada por el **Lolo Bourse Herrera**, uno de los viejos y queridos maestros del lápiz. Y también hemos recibido una presentación escrita y una invitación de **"LA TORRE DE PAPEL"**, una revista bimestral de cultura que aspira a ser la nueva "Sur", conducida por **Mario Ferdman y Francisco Herrera**.

Todo esto nos alegra mucho, pero también nos provoca una lacerante duda: **¿nuestra publicación estara identificada como "revista cultural"?**

Si así fuera, habría que reconocer que fue sin querer.

Si no es de la farándula, si no juega al fútbol, no vale, no sirve, no interesa.


Mejor cortometraje: Seaside woman, de Oscar Grillo (Gran Bretaña),
se necesita analizar a fondo este Palmarés para

Todos los medios de difusión se ocuparon, desde el 24 de mayo en adelante, del **Festival de Cannes**. Los diarios publicaron la lista de premiados. Los enviados especiales se ocuparon de las ropitas de los invitados, los líos entre bambalinas y otras menudencias.

Y por allí, perdida entre las informaciones referentes a los filmes distinguidos como los mejores, apareció una minúscula noticia: **el primer premio en el rubro cortometrajes había sido conferido a "Seaside woman", de Oscar Grillo (Gran Bretaña)**.

Nada más. Ni una palabra relativa al autor de la obra.

Y ocurre que **Oscar Grillo** es uno de los tantos dibujantes argentinos emigrados al exterior durante la década del setenta. Radicado en Inglaterra, hace años que ocupa una posición de privilegio entre los artistas europeos. Es un argentino que hace honor a su tierra. Y que se da el lujo de derrotar a los canadienses en su famosa especialidad: el cortometraje.

Oscar Grillo tiene 38 años y emigró de la Argentina a fines de 1969. Es autor —entre otras cosas— de aquella famosa serie "Sin vaso, sin agua" de Tabletas Phillips.

Pero claro: **Oscar Grillo** no pertenece a la farándula ni juega al fútbol. ¿Para qué ocuparse de él?

En fin. **Algún día el tiempo pondrá las cosas en su lugar.**

Records mundiales

El chorizo más largo del mundo, fue el elaborado por el sevillano José Manuel Almadén, "El Chalao", célebre chacinero de Andalucía. El 15 de febrero de 1938, presentó al concurso de embutidos de Jaén un chorizo colorado de dos kilómetros y medio de longitud.

La partida de naipes más extensa que se ha registrado oficialmente, tuvo lugar en Nápoles en 1895. Giuseppe Pastrafulata, Giovanni Scatavoccia y Renato Cazzobrutacci estuvieron trenzados en un tutte cabrero que duró exactamente 45 días, 13 horas, 6 minutos y 15 segundos. La partida fue pactada de antemano a bajar 2000 porotos, y el vencedor fue Cazzobrutacci. Por su parte, Pastrafulata falleció en el intento.

El gigante más chico del mundo se llama Georges Seveleven y vive en Wisconsin. Acusa una estatura de un metro y cincuenta y dos centímetros.

El apellido más largo que se conoce, es de una familia prusiana que vivía en Wurtemberg. Su único sobreviviente, llamado Wolfgang, lo ostenta con orgullo: Wechtenblumenfroikenschaulessbambergdonnerkramendorffer. Los amigos le dicen "Wachi".

El país que tiene mayor número de cuenteros del tío, es la Argentina, en Sud América. Se ha contabilizado allí, en archivos, la cifra de 2.765.432 elementos de dicha especialidad.

La ejecución más dificultosa que hubo, se supone fue la del vasco Arrayúo Urriolabeitiagoitia, en 1929. Condenado a la pena capital, el reo se propuso no darles el gusto a los verdugos, sobreviviendo a la descarga de ocho fusiles y dos tiros de gracia en la nuca. Llevado a la horca, hubo ser descolgado dos días después y, a pesar de sus protestas, decapitado.

Datos extraídos de la Guía Mulenstein de Records Mundiales (Derechos Conculcados).

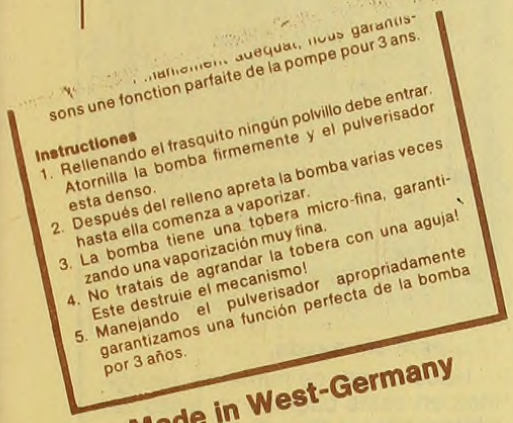
"No la quise matar. La quise lanzar al estrellato" (Locatti)

MAS COCOLICHE

Mi amiga Adriana sacó de su cartera un paquetito envuelto en papel de colores y cintitas de regalo.

—Para vos —me dijo, extendiéndomelo.

Abrí el paquete y me encontré con un bellísimo frasquito decorado con flores dentro de una caja con instrucciones en varios idiomas, entre ellos el castellano. Leí:



Made in West-Germany

—¿Qué será el **pulverisador?** —pensé. Corrí al Diccionario de la Real Academia. No lo encontré. ¿Cómo será un **pulverisador denso**? ¿Quién **atornilla** la bomba? —me cuestioné—. ¿Ella **comenza** a vapórizar solita? ¿Estará viva la bomba? ¿Qué bomba?

Seguí leyendo.

Y pensando: —¡Ni por pasteles **tratais** nada con aguja alguna, la gran siete! A ver si se **destruie** el mecanismo y por ahí se enoja... Vaya a saber...

Volví a cuestionarme: —¿Cómo haré para manejar el **pulverisador apropriadamente?**

Suspiré aliviada: —¡Menos mal que tiene garantía por tres años la microfina esta después del relleno!

Miré a mi amiga con cara de interrogación. Adriana sonrió:

—Es un perfumero. Me da una vergüenza espantosa cada vez que sacás el frasquito viejo de "Fosfotimol" donde guardás el perfume, ¡mersa!

—¡Ay gracias..., es precioso!

Le puse "Mademoiselle Ricci" hasta la mitad y apreté el chufi-chufi. Cosa increíble: funcionaba... ¡Estos alemanes sí que saben hacer las cosas bien!

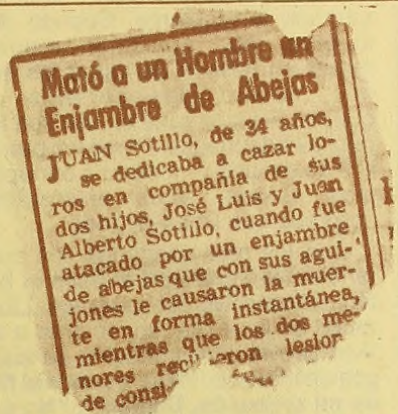
A.A.

COMUN O ESPECIAL, PERO CON FILTRO

Hablábamos el otro día de la inutilidad de algunos cartelitos de prohibición. Pero hay un caso en que el descuido o la no observancia de las disposiciones es criminal: la veda del faso en las estaciones de servicio. Al lado del cartelón "Prohibido fumar", joviales despachantes de nafta manipulan con igual entusiasmo manguera y pucho, surtidor y toscano. Los clientes también colaboran, faso in boca, husmeando en la boca del tanque a ver si ya está lleno. Vahos, gases y efluvios de hidrocarburos se mezclan con brasas, humo y colillas de "Vanguard".

Siga así, nomás. En las estaciones de servicio, fume y deje fumar. Que un día de estos la cosa se va para arriba.

MISTERIO EN LA NOCHE


Mató a un Hombre un Enjambre de Abejas

JUAN Sotillo, de 34 años, se dedicaba a cazar lobos en compañía de sus dos hijos, José Luis y Juan Alberto Sotillo, cuando fue atacado por un enjambre de abejas que con sus aguijones le causaron la muerte en forma instantánea, mientras que los dos menores recibieron lesiones de consi-

Noticia aparecida en "La Razón", hace ya un tiempo. Y una muestra de periodismo enigmático. ¿Cuándo sucedió? ¿Dónde? ¿Quién soy? Imaginemos noticias de policía por el estilo: "El otro día un auto agarró a un hombre". "Se produjo un incendio días pasados en una pescadería que quedaba por ahí". "Un hombre mató a alguien utilizando un arma, en esta ciudad".

En la Ruta de los Corsarios

¡¡Filibusteros de la fotocopia frente a nuestra redacción!!

El día 28 de mayo, nuestro ínclito diagramador Pérez Fernández creyó oportuno hacer algunas fotocopias de las hojas de diagrama para la revista **"Mutantia"**, a fin de no perder tiempo precioso mientras nos llegaban las encargadas a la imprenta.

Ni corto ni perezoso, nuestro cadete Alejandrito cruzó la calle **Piedras** y penetró en un cubículo llamado **"Técnica Argentina"** y dedicado al negocio de la fotocopia y similares.

¿Saben Uds. cuántos nos supieron fajar estos vecinitos nuestros por **veinte fotocopias comunes** de dichas hojas, medida 25 X 35? Nada menos que **$ 25.000** contantes y sonantes. **Dos palos y medio, o sea $ 1.250 por unidad.**

Aún no hemos aprendido que en nuestra zona la piratería cunde.

Pero la letra con sangre entra.

¡El que es de Salta, no es holandés!

El poeta, escritor y crítico jujeño **Carlos Hugo Aparicio**, radicado en **Salta**, nos ha hecho llegar algunos libros donde se demuestra que dicha provincia tiene el seso bien despierto.

Prometemos leerlos en nuestros segundos libres. **Ojalá resulten tan buenos como el torrontés de Michel Torino.**

Coherencia: representaron "El diluvio que viene" a beneficio de los inundados.

TITULO JUSTO

Programa del cine "Alfa", del 14 de mayo. Y ya lo dice la película: todo servicio. Claro que la cinta dura, según el programa, 88 minutos. Y una explosión tan singular, durante tanto tiempo, sabés cómo te deja el que te dije...

¡MENOS MAL!

El anuncio apareció en **"La Nación"** del 20 de abril.

Además de otras ventajas prolijamente detalladas, se desliza un argumento por demás convincente. No todos los días uno puede adquirir un departamento con el **W.C. desocupado.** Generalmente, después de hecha la escritura, cuando uno va a entrar al baño se topa con la frase tradicional: **"¡No se puede!"**...Y eso es realmente descorazonador.

SIN COMENTARIOS

Este aviso, créase o no, fue publicado en "Buenos Aires Herald" el 25-5-80.

PARA QUE NO SE PIERDAN LOS DUELOS CRIOLLOS

El duelo criollo, esa hermosa costumbre de nuestros mayores, se ha perdido por completo. Sólo se usa en apartados pajonales de Tapalqué y en alguna que otra discusión entre curdas en los galpones de ferrocarril de ignotas estaciones pueblerinas.

Ahora la gente se pelea por medio de mucho bla bla, utilizando artificios semánticos, amenazas chantas y gran cantidad de solicitadas y agresiones vía periodismo. Para que no se pierda el varonil método de acometerse fierro en mano, sugerimos lo siguiente. Cuando dos sujetos, por cualquier motivo, muestren deseos de irse a las manos, deberá disfrazárselos de guapos —ya se sabe cuáles son las pilchas adecuadas— y se los proveerá de sendos y modernos cortaplumas suizos, esos artefactos-sorpresa que traen de todo.

Con los ojos vendados, los contendientes apretarán al bulto el botón o dispositivo del aparatejo. Liberados de la venda, anunciarán a su rival, previa comprobación de testigos calificados: **"Vas a sentir el filo de mi tirabuzón, Dolíteo".** "No calienta, Rudecindo. Te espera mi lima". También podrán interrogarse: **"¿Qué te tocó, Peralta?".** "Alicate, pardo". **"A mí, destapador. ¡¡Aaaaaahhhjjjjjj!!"** Y ahí se abalanzan los varones.

Repetimos el pedido. A salvar las pocas tradiciones que quedan.

Se cayó de nuevo...

... pero sin ayuda.

Hace un par de números, recogimos en estas páginas un aviso del **"International Show"** de Ing. White, donde se presentaba **Eva O'Neill** como protagonista de un espectáculo **de gran nivel.**

Aquí tenemos un nuevo anuncio, publicado diecisiete días después en el mismo diario (**La Nueva Provincia**). La maravillosa vedette ha descendido al tercer lugar y se encuentra ubicada entre **"Nicolás y Cachirulo"** y **Omar Casas.**

Lamentablemente, Eva, te vas a tener que hacer tirar de un cuarto o quinto piso.

CANTANDO LA PALINODIA

A raíz de un reportaje al maestro Hermenegildo Sábat, publicado en el número 33 de "HUM(R)", se suscitaron ciertas quejas por parte de enjundiosos agentes publicitarios nacionales de marcas internacionales. Consultado Sábat acerca de sus declaraciones, a su vuelta del Viejo Mundo, nos respondió con este soneto esclarecedor.

LO QUE IMPORTA ES LA CALIDAD

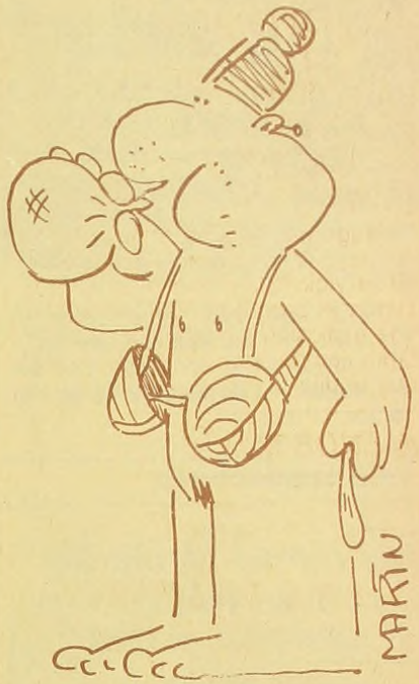
Si yo digo que no dijo lo que he dicho
me desdigo, no es correcto, quién me cree;
lo aseguro a quien estas líneas lee,
no posé bebiendo whisky por capricho.

Si no salvo mi error soy un mal bicho
que no asume compromisos contractuales
y horroriza publicistas e industriales
(no encuentro consonante: va "chau picho").

Qué difícil escapar de esta sanata;
no entran moscas en bocas bien cerradas,
yo me basto para meter la pata.

Evitaré reincidir en mis pavadas
y mientras finalizo con mi lata
me arrepiento de mis debilmentaladas.

HERMENEGILDO SABAT



¿XENOFILIA... O SENTIDO COMUN?

En pleno auge de esta fiebre endemoniada de comercios que intentan pescar clientes con la mayor cantidad posible de carteles y leyendas al estilo **"Todo Importado"**, nos hemos topado —juramos por los dioses del Olimpo que en forma casual— con un pequeño negocio en el límite entre Palermo y Villa Crespo, que orgullosamente ostenta en su frente la inscripción **"Todo Argentino, Nada Importado"**.

La curiosidad nos picó y la mejor forma de rascarnos que encontramos fue entrar y hablar con el autor del desatino.

Se trata de la fábrica de camisas "YOHOY" (¡no tenés ego, loco!) con local de venta al público en el frente y fábrica coqueta en el fondo, ubicada en la calle Arévalo 1333, casi avenida Córdoba.

Charlando con Ricardo Scaserra, su dueño, comprobamos varias cosas, como que en las facturas que envía a sus clientes agrega leyendas de este tipo: **"mercadería fabricada con materia prima argentina, con creaciones argentinas, con mano de obra argentina y con precio importado de Taiwan"**. O que, como fondo de la marca, estampa en sus camisas una pequeñísima banderita argentina, a la inversa de otros fabricantes vernáculos que, en pos de "status", enriquecen sus prendas con absurdas leyendas en inglés y colores de banderas ajenas. O que su fábrica se parece más a una agencia de publicidad que a una fábrica (con variados y alegres colores y música funcional) para que el personal trabaje en un ambiente agradable. O que su mercadería es de buena calidad y sus precios más que lógicos.

En fin, nos encontramos con un comerciante al que le encanta innovar, que no puede parar de crear diseños con detalles originales, llegando a inventar "la camisa acolchada", por ejemplo, y que para poder vivir tranquilo necesita tanto poner en práctica su sentido del humor, como hacer buenos negocios. Lo que se llamaría, vulgarmente, un "loco lindo" (aunque poco tiene de lindo, y menos de loco).

Reiteramos: esto no es publicidad. Estas líneas son simplemente el producto de nuestra alegría por hallar gente que se gana la vida haciendo buenas cosas, y demostrando que "comerciante" no debe ser sinónimo de "ave de rapiña".

Sic Transit Gloria Mundi

Esta "solicitada" apareció el 26 de mayo en **"La Voz del Interior"**, el inefable diario cordobés. **Los comentarios los dejamos a cargo del lector.**

Telo sospechoso

("La Nación", 14-5-80)

No sé... A esta oferta del "Flato tel" le siento mal olor...

Si viviera Gary Cooper...

Los cowboys boys de antes eran machos, hombres de una sola pieza, audaces y valientes. En cambio, ahora hay "cowboys girls", lo que equivale a hablar de una "señorita gentilhombre".

A los autores de este aviso los intimamos a que dejen el pueblo mañana mismo, antes del amanecer.

Speratti no pierde el tiempo

Nuestro corresponsal en España, el ínclito **Alberto Speratti**, acaba de ver publicado su "opus uno" en la Madre Patria. Se trata de **"Tempestad sobre el Vaticano"**, una novela que va a dar que hablar. Nada nos extrañaría que se convirtiera en un best-seller mundial, ya que posee todos los ingredientes necesarios.

Para el caso de que así sucediera, debemos dejar bien sentado lo siguiente: **Speratti es argentino y colaborador de HUM(r).**

Romancero del Eustaquio

Eustaquio el Movedizo se paseaba una tenebrosa noche por los aledaños de Villa Soldati, a eso de las cuatro de la mañana, cuando creyó advertir un leve movimiento en unos matorrales cercanos.

Espoleado por la curiosidad, avanzó unos metros apartando con las manos las densas y pegajosas neblinas circundantes, hasta llegar justo al borde de los enfermizos arbustos que habían llamado su atención. Y de inmediato, indagó con dulcísima voz:

—¿Hay alguien allí?

No había terminado de formular tan sencilla pregunta, cuando un espantoso hedor a ñacurutú en celo arremetió contra su pituitaria, al tiempo que cientos de chotacabras hacían oír su frenético canto.

Más intrigado aún, Eustaquio tomó un pedrusco y lo lanzó hacia el lugar de donde parecía provenir el espantable efluvio. En el acto, una colosal y negrísima silueta se alzó ante sus ojos, bamboleándose torpemente.

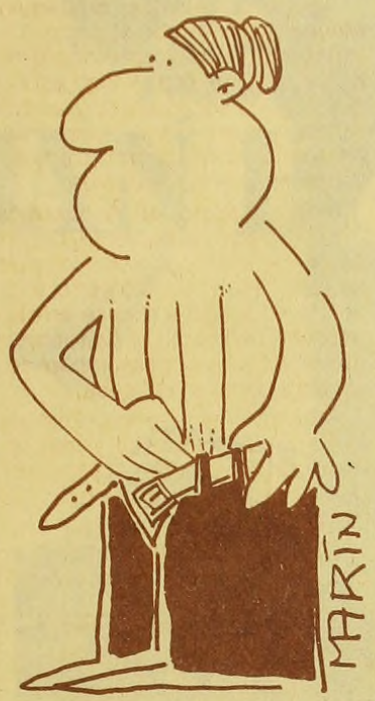
Aguzando la vista, Eustaquio el Movedizo comprobó al punto que se trataba de un pavoroso negrérrimo, de trazas simiescas y algo así como dos metros de estatura y circunferencia, sobre cuya cascarrienta anatomía correteaban cientos de sabandijas inidentificables.

—Soy Tokoto el Achocolatado —ululó el jastialesco ente, derribando con el aliento a todos los postes de teléfono en un kilómetro a la redonda—, **y nadie que le arroje un pedrusco a Tokoto el Achocolatado puede continuar contemplando las auroras como si tal cosa...**

—Bella frase —pensó Eustaquio, mientras la gelatinosa y maloliente mole se abatía sobre él y los somorgujos plañían en forma ensordecedora.

Desde esa infausta noche, le dicen Eustaquio el Quieto.

"El tratamiento lo sigo de lleno" (Un gordo)



Gente Buena del Gremio

En Rodríguez Peña 295 esquina Sarmiento, abre sus puertas un negocio de reciente inauguración. Se llama **"Prata"** —o más exactamente **"Artística Prata"**— y se dedica al abastecimiento de los creativos en artes visuales.

Hasta ahora, todos los creativos tenían problemas, incluso los de casa. En **"De Salvo"** se especializan en arquitectura, los de **"Leidi"** en pintura, la célebre **"Villalba"** en gráfica publicitaria. Pero no había una casa que contemplara las necesidades de todos los artistas juntos.

Por lo que pudimos apreciar en nuestra primera visita, **"Prata"** tiene de todo y por si fuera poco, a precios bastante menores. Algo raro para estos tiempos. La gente que atiende al público, sabe mucho del tema. Pintores y gráficos hacen las veces de empleados. Y uno de los dueños, tipo simpatiquísimo y culto, es un ex actor llamado Naum, apasionado de las artes visuales. Hasta posee una sala para exposiciones, a la cual podrán acceder en el futuro los pintores y dibujantes consagrados de nuestro medio.

En fin: haber entrado en **"Prata"**; nos resultó algo así como descubrir un restaurante donde se come bien y barato, o una agencia de quiniela donde todas las boletas tienen premio.

¿Perderán plata los de "Prata"?

Las Tres Haches
Historia del Humor y la Historieta
JORGE LEON LIMURA

Nació el 29 de setiembre de 1941 en la ciudad de Avellaneda, provincia de Buenos Aires.

Sus padres, de origen humilde, hicieron lo posible para que el chico Jorge León no fuera un analfabeto. Antes de ingresar a la primaria —que hizo en un colegio privado de todas las comodidades— ya sabía leer y escribir casi correctamente. En la escuela aprendió, según él mismo declara, los rudimentos sobre los reflejos condicionados de Pavlov, gracias a la campana.

Egresado del sexto grado, ingresó en una escuela industrial, a fin de descubrir los profundos secretos de la polea y el tornillo sin fin. Y allí perfeccionó, por obra y gracia de celadores y chicharras, sus ya amplios conocimientos pavlovianos.

Entró a trabajar posteriormente en un taller metalúrgico, donde se desempeñó durante seis años como pinche: desde los doce hasta los dieciocho. Mientras tanto, concurrió asiduamente a la Escuela Panamericana de Arte, donde fue interiorizándose de técnicas de dibujo con Pablo Pereyra, Borisoff y los Doce Famosos Apóstoles del Arte.

A los diecisiete años, vio publicado su primer dibujo. Fue en la revista "Tía Vicenta", en 1958, con el seudónimo de "Panduro". Luego vinieron los trabajos publicitarios. Realizó durante mucho tiempo tareas como bocetista, armador, pasador e ilustrador, cambiando de agencia casi constantemente a través de una década. Y por fin, impulsado por su novia —la que actualmente comparte su vida en calidad de esposa— se inscribió en Bellas Artes.

Insignes maestros le enseñaron allí el uso del caballete, la chinche de tres puntas, la goma y el trapo de limpiar las manchas de óleo en los pantalones. Aprendió a modelar bolitas de arcilla para arrojarle a los compañeros de curso, a dejarse la barba y a admirar a Spilimbergo. Pero, agobiado por las exigencias creativas de la Escuela —sobre todo las referentes a puntualidad— abandonó antes de recibirse de artista.

Ilustró después folletines en "Para Tí" y "Nocturno", libros infantiles en "Atlántida", "Orión" y "Latina", posters y tarjetas para empresas diversas. Colaboró en "Billiken" haciendo tapas e ilustraciones de cuentos, y también en "La Hojita".

En su faceta de humorista, la lista es más larga: "Tía Vicenta", "Cronopios", "Bella Gente", "Patoruzú", "Pitos y Flautas", "Mengano", "Siete Días", "Joker", "El Ratón de Occidente", "Satiricón", "Pardon" y "Rico Tipo". También trabajó para los diarios "Córdoba", "Los Andes", "Prensa Económica" y "Prensa del Transporte". Varios países de Latinoamérica y Europa han recogido sus creaciones.

Tiene en su haber un libro editado por "De la Flor" y figura en otro editado por "Planeta". Pero su mayor orgullo es haber decorado, hace ya muchos años, el Club Social y Deportivo "El Fortín de Villa Aurora", en ocasión de pretéritos carnavales.

Limura es casado, sin hijos —su matrimonio es bastante reciente— y sigue viviendo en el Avellaneda que lo vio nacer.

Limura en 1942: un nene con signo de interrogación in testa.

Limura en 1980: un artista con la testa llena de interrogantes.

¡En "La Aurora" cambiaron el queso!

Hace un par de números, apareció una notita en esta misma sección donde se relataba lo espantoso que era el queso rallado "Rol", envasado en sobrecitos, con el cual el restaurante **"La Aurora"** nos castigaba diariamente. Ahora bien: resulta que al otro día de salir el sueltito de marras, las autoridades de dicho establecimiento gastronómico —ubicado en la calle Venezuela casi Bernardo de Irigoyen, a cuadra y media de nuestra redacción— demostraron un gran sentido de la responsabilidad frente a sus clientes y tiraron todos los sobrecitos de "Rol" a la compactadora, a pesar de que tenían muchos.

Ahora, en **"La Aurora"** hay queso rallado "Magnasco", para que nadie se queje. Hacemos la salvedad y la acompañamos de un elogio gratis. A nosotros, los que trabajamos en "La Urraca", ningún restaurante de las cercanías nos había podido atrapar como clientes habituales. En **"La Aurora"**, lo consiguieron. Entre la paella valenciana, los lomos al champignon y las brochettes, nos convencieron. Ahí comemos como duques, condes y barones, palabra de honor.

Y encima nos atiende un mozo uruguayo.—poeta y recitador, cantante de ópera, contador de cuentos— que es una verdadera mosca ebúrnea por lo eficaz.

Así da gusto.

Gente Buena

Uno de los opas que desempeñan funciones en nuestra editora, perdió un sobre con documentos varios y un cheque por ciento seis palos nuevos (o sea diez mil millones viejos). Tuvimos la suerte de que el sobre fuera hallado por un chico de 19 años llamado **Rubén Alberto Robles,** C.I. 9.011.421, quien se preocupó por ubicar a los legítimos poseedores para hacer la restitución. Robles iba con su amigo **Miguel Angel Vanini**, y ambos vinieron hasta el quinto piso con lo perdido.

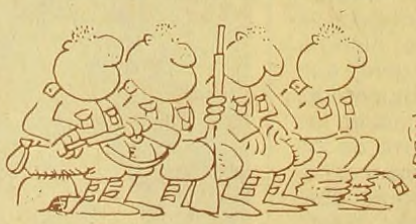
Insistimos: aunque no lo parezca, hay gente buena desperdigada por ahí.

suéter ✱ *UNA MANERA DIFERENTE D USARLO. ¿Por qué no moderniza la forma de usar el típico suéter y se lo coloca con el escote en V para atrás? Y si a eso le agrega un collar que caiga para la espalda el efecto será sorprendente.*

IDEAS

¡Hay que ser original, caramba!

Según la sección "Ideas" de "Para TI" —7 de abril—, ponerse el suéter al revés es **"una manera diferente de usarlo"**. Tiene razón. En cuanto al pantalón, es increíble lo anticonvencional que luce si uno lo usa con el cierre atrás y la asentadera adelante. ¿Y qué les parece el soutien por encima de la blusa? De pensarlo, nomás, nos viene un dolorcito en el cuarto espacio intercostal derecho.



La personalidad es hereditaria. Como el color de los ojos. Como las huellas digitales. No es posible cambiarla. Hay que adaptarse a ella

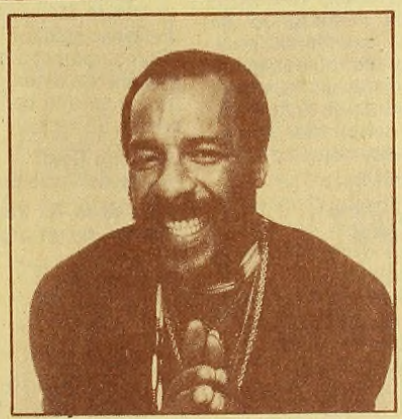
Lo que se hereda, no se roba.

Según este titular de **"Semanario" (8-5-80)** las huellas digitales **son hereditarias**. Menos mal que Vucetich y Bertillon ignoraban esta espantosa verdad.

¡JUNTOS EN UN MISMO CONCIERTO!
NUEVAMENTE EN LA ARGENTINA

JAN HAMMER GROUP

RICHIE HAVENS



la revelación de **woodstock**

sábado 21 de junio • 20 y 22.30 hs.

UNICO DIA
DOS FUNCIONES

estadio OBRAS

ENTRADAS EN VENTA

TOWER RECORDS

Importadora directa de discos y cassettes (vírgenes y grabados)
Yerbal 457 (1417) B.A.-Gal. Caballito local 83-Tel. 99-1659

DISCOS Y CASSETTES
NACIONALES E IMPORTADOS

somos

B. NORTE - LIBERTAD 1283 - CAP.
BELGRANO - CIUDAD DE LA PAZ 2306 - CAP.

Ya no somos los mejores del mundo: Israel nos ganó en inflación.

La Encuesta de "Radiolandia 2000"

Decenas de lectores nos han hecho llegar sus indignadas o bien divertidas impresiones sobre la jacarandosa encuesta de "Radiolandia 2000", donde Graciela Alfano aparece como "actriz" y el Instituto del Quemado como "cirujano plástico".

Aclaremos, entonces: no vale la pena el comentario humorístico sobre algo que tiene mucha gracia por sí mismo.

Este viene a ser un caso similar al de "Segundamano" Por lo tanto, amados corresponsales: basta de cartas acerca del tema.

Bombones surtidos

Para Gloria Guerrero: ¿desde cuándo la batería es un instrumento musical? ¿Y desde cuándo un batero es músico?

Leonardo A. Blumecweig
Capital Federal

N. de la R.: Tenés razón. La batería no es un instrumento musical, sino un conjunto de instrumentos musicales. Y el batero no es un músico, sino una persona que hace batas. El percusionista, en cambio, si suele ser un músico.

En la lista de "insufribles", pensamos que deben figurar las revistas humorísticas que previenen a los lectores sobre los maleficios de que serán víctimas si se atreven a prestarlas. ¿Qué pasa? ¿La revista es sólo para aquellos que cuentan con $ 4.200 quincenales?

María Inés y Claudia Avellaneda, Bs.As.

N. de la R.: Ustedes lo han dicho.

Me lleva a escribirles la tan mentada "hora de protección al menor", ya que los programas de información difunden más violencia que cualquier serie extranjera pero son vistos por los pibes en sus "horarios permitidos"

Josefina V. de De Giovanni
San Justo, Bs.As.

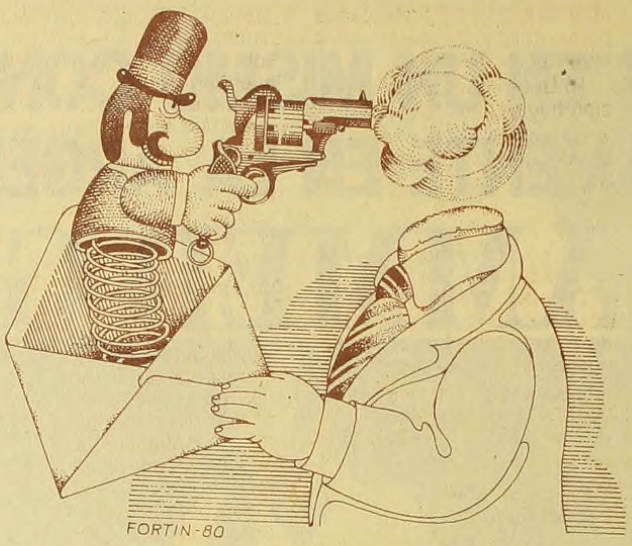
N. de la R.: Es cierto: la realidad supera a la ficción, como dijo Jim Jones.

En el número 33 de la revista, hay una palabra que nadie sabe quién inventó pero que todos utilizan, lógicamente mal: EXTINGUIDOR.

Se puede retrucar a la frase en que se colocó dicho vocablo, de la siguiente manera. ¿cómo se dice "extintor" en castellano?

Osvaldo Moset
Rosario, Santa Fe

N. de la R.: A nuestros lectores no se les escapa una.



Quemá Esas Cartas 36

Según los últimos cálculos, estamos en condiciones de publicar una carta de cada ochenta. Es lógico, entonces, que la prioridad venga por el lado del ingenio, la claridad o la profundidad de las misivas. Quejarse por la falta de contestación es de zafios, bastardos y cazoleros. Buenas tardes.

Efectivamente, la palabra "extinguidor" no existe. Se dice "extintor" o "matafuego". Errare Humorum Est.

Ustedes plantean lo cómico cabalgando sobre una posición crítica, esbozando situaciones y asumiendo posiciones que de humorísticas no tienen nada. Da la impresión que detrás de la fachada de una revista de humor quisieran hacer otra de criterios, de opinión.

Gustavo A. Chirlo
Capital Federal

N. de la R.: No hay que confundir el humorismo con los chistes. ¿De dónde sacaste que los humoristas deben prescindir del criterio y la opinión?

Desde Méjico les envío un caluroso saludo. Tengo aquí el último número y es genial; los mejicanos dicen que es superior a todo lo conocido en revistas de humor.

Enrique Beldi
(Guía de Turismo)

N. de la R.: Para nosotros, manito, es un orgullotote.

Les ruego que publiquen esta carta, para cumplir una promesa. Les estaría mil agradecido si la publican. Si es en este número mejor y si no en el que viene.

Fablán Rodríguez
Capital Federal

N. de la R.: ¿Nadie te ha dicho, querido Fablán, que tu letra es absolutamente ilegible? ¿No? Bueno, ahí va: tu letra es absolutamente ilegible.

En la última publicación, Uds. mencionaban que la práctica de prestar HUMOR (R)" configura delito de leso humor. Me permito disentir: sí constituiría flagrante delito el renunciar a extender la prédica en favor de la sensatez nacional.

Juan José Matta
Abogado
Coronel Suárez, Bs.As.

N. de la R.: Bueno, pero nada de prestarla más de una vez a la misma persona.

Carreras son Carreras I

Queridos amigos:

En el número 34 me encontré con una simpática nota titulada "Carreras son Carreras". Con un lógico reflejo condicionado, me puse a buscar la carrera que curso: Medicina Veterinaria. ¡No figuraba!

Como además de estudiar veterinaria tengo sentido del humor, ahí va: "Las claves del éxito, los secretos y las condiciones mínimas para triunfar como profesional argentino Médico Veterinario"

A) Hacerle mimos al perrito, al gatito o al lorito de nuestro prójimo.

B) Decir que el diagnóstico efectuado por el anterior veterinario solo pudo ser obra de un troglodita o un plomero.

C) Anexar a la clínica Acuario y Semillería, Peluquería Canina, etc.

D) Colgar del techo maceteros, jaulas, collares, bozales y más jaulas.

E) Poner fotos y afiches con dulces expresiones de animalitos y no olvidar la famosa oración del perro.

F) Recetar solamente aquellos medicamentos que pueden ser vendidos por la farmacia sita en el mismo local.

G) Afirmar que en la profesión hay mucho chanterío.

H) Festejar los chistes de los amigos que dicen "Fulano está enfermo, te lo voy a traer a ver si lo curás".

I) Poner estudiantes de veterinaria a trabajar en el acuario y la semillería "ad ho-

norem", para que vayan ganando experiencia.

Roberto Dughetti
Capital Federal

Carreras son Carreras II

Sr. Director:

En el número 34, le pasaron de largo a la dignísima profesión de Farmacéutico. Y siguiendo el molde de lo publicado, paso a intentar aconsejar sobre cómo lograr el éxito en dicha carrera.

A) Demostrar que la Farmacopea es hermana de la Medicina, evacuando consultas y sugiriendo determinados medicamentos.

B) En un lugar visible de la vidriera, pintar un 80 % bien grande, y en letra muy chiquitita: "hasta"

C) Aceptar que lo llamen "Doctor" levantando solamente 0,03 cms. la barbilla.

D) Saber demostrar a las 3 de la madrugada de una noche de turno, las ventajas de un producto más caro que lo habitual.

E) Saber usar un guardapolvo igual al del verdulero de la cuadra, sin parecérsele.

F) Hacer conocer la pluralidad de servicios de la farmacia a domicilio, como ser: inyecciones, tensión, nebulizaciones y hasta enemas (hay gente que vive sola).

G) Mantenerse impávido ante la media hora empleada por la madre primeriza para elegir un chupete.

H) Decir que en la profesión hay mucho chanterío.

I) Hacerse el que está de turno cuando no está de turno, en el bien entendido de que unos pesitos más nunca vienen mal.

J) Tomar tranquilamente los billetes con que pagan los engripados, previo pasárselos por la nariz, o los apestados de toda índole, luego de manosearlos concienzudamente.

K) Casarse con una viuda de farmacéutico a quien le haya quedado la farmacia libre de deudas.

Mauricio Alperin
Capital Federal

N. de la R.: Esperemos que no nos llueva ahora los consejos de bibliotecarios, odontólogos, profesores varios, técnicos radiólogos y otras profesiones no citadas en "Carreras son Carreras".

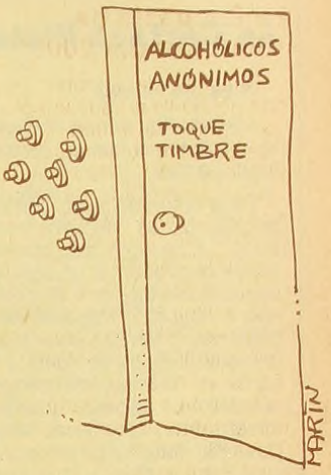
Nos leen los mozos y las maestras

Osvaldo José Rueda, mozo del restaurante **"La Strada"** (Bolívar 315) nos hizo llegar cinco carillas explicatorias sobre la xenofilia de quienes atienden las mesas de **"La Estancia"**. Se trata de una carta impecablemente escrita, de perfecta sintaxis y sin faltas de ortografía, que hace pensar en una profesión equivocada. Misterios de Buenos Aires.

Por su parte, la profesora de matemáticas **Margarita Alicia Rodríguez**, discrepa con la nota referente a las minicalculadoras. Sostiene que el razonamiento es previo al uso de la máquina y que es misión del docente el conducir a sus alumnos por el camino de la **deducción**. Lo realmente lindo de esto, es el comprobar que la gente se preocupa por nuestras opiniones.

Espontáneos con Inquietudes

No alcanzan los diez puntos requeridos para su publicación, las colaboraciones espontáneas enviadas por los inquietos lectores Gustavo Nielsen, de Castelar; Jorge A. Yasky, de Mar del Plata; Paco Tolsa, de Villa Constitución, Santa Fe; y el consecuente Ciencia, de Mar del Plata. Perseverar, que Roma no se hizo en una hora.



La Cartita Tontuela de la Quincena

Queridos Amigos:

Hete aquí que deseo hacerles una crítica sobre la forma que enfocan Uds. sus críticas, valga la redundancia, sobre ciertos integrantes de la farándula. Y empiezo preguntándoles: ¿tiene la culpa Balá que mi nene, de dos años, que no sabe de promociones o engaños, se embobe cuando lo ve por TV? ¿La tiene Palito de que millones de hinchas de fútbol lo popularicen en las canchas o de que sus canciones sean las más disfrutadas en los carnavales de barrio? ¿La tiene Migré de que la sensiblera de mi madre, como muchas otras mujeres que tanto trabajan durante el día, le queden ganas de sentarse frente al televisor hasta la medianoche, para disfrutar a su manera con sus "obras"?

No, viejos, disculpenmé, pero ni unos ni otros son los verdaderos culpables. Y mientras dure el proceso de reversión —si es que alguna vez se revierte esto— lo menos que pueden hacer es respetar al pueblo, respetándole los ídolos.

¿No se dan cuenta que hasta en esto la naturaleza es sabia? ¿Qué pasaría si todos los artistas poseyeran el talento de Piazzolla, Borges, Woody Allen, Manal, etc., creadores de cosas que a veces ni los entendidos ni los que se creen entendidos entienden, aunque igual los alaban? Pasaría que la gente incapaz de captar ni siquiera medianamente el arte —cosa que no creo merezca ser criticada— se aburriría como loca. Entonces, por este motivo y porque aman a su prójimo, es que deben estar contentos de que existan los Palito, los Sandro, los Varela y los Torterolo.

Los desafío a que traten de demostrarle a mi vecina y a muchas otras mujeres que disfrutarán más con una película de Bergman que con un teleteatro de Migré; o al hijo del tachero que vive frente a mi laburo, que se divertirá más con María Elena Walsh que con Balá; o a la hinchada de ese equipo, que entonando "Balada para un loco" expresará mejor su alegría que cantando "Yo tengo fe".

No, señores, querer borrar del mapa a estos artistas es una acción tremendamente egoísta de su parte. Egoísta hacia quienes, por diversas circunstancias de sus vidas, carecen de capacidad de absorción de lo cultural e intelectual.

Julio Longo
Avellaneda, Bs.As.

N. de la R.: La capacidad de absorción de lo cultural e intelectual, despistadísimo Julio, nace con cada ser humano normal. Y después, se desarrolla, se estaciona o se apolilla irremediablemente. Tu defensa de los aplastadores de cerebros tiene menos consistencia que una letra de Palito. Y lo que es peor: el nivel intelectual de tu nenito está en serio peligro.

La Cartaza Piola de la Quincena

Sres. de Humor:

Les escribo con la intención de sumarme entusiastamente a la defensa que el "lector" Alejandro Dolina hace de Antonio Carrizo.

Para empezar, creo que Dolina se queda corto al afirmar que Carrizo es "el mejor y más inteligente de nuestros locutores". Es mucho más que eso. Es un auténtico profesional, capaz de presentar un concierto de música lírica, animar un espectáculo de doma de potros, hacer crítica literaria, reportear a figuras como José María Muñoz, Borges o Sábato, o presentar a Sinatra en el Maracaná. Un hombre que hace a diario la defensa de nuestro tango y folklore, sin dejar de difundir en "El show internacional de La vida y el canto" a figuras de otros géneros que representan un genuino aporte a nuestra cultura musical, tales como Raffaella Carrá, Cacho Castaña, José Luis Perales, Julio Iglesias, Camilo Sesto, Miguel Bosé, etcétera; todo esto sin cobrarle ni un solo peso a las compañías grabadoras.

Aparte, es oportuno valorar su trayectoria. En un medio donde la competencia es feroz, Carrizo siempre se mantuvo aportando todo aquello que fuera éxito, en lugar de destruirlo con críticas. Para dar un ejemplo, recuerdo que en las épocas de esplendor de "Sábados Circulares", el gran Pipo Mancera contó con el apoyo de Carrizo, quien desde el Nueve lanzó sus Sábados Continuados y ubicó a los chicos del Club del Clan, auténtico semillero de jóvenes valores nacionales.

Contrariamente a lo que afirma el Sr. Dolina, creo que por fortuna abundan los argentinos así. No hay más que girar el dial de nuestros receptores de radio y televisión para confirmarlo.

La pregunta que se le hizo sobre la censura estuvo absolutamente fuera de lugar, estoy de acuerdo. En principio, porque ésta no existe y mucho me temo que la alusión en un evento como el citado —un festival de cine extranjero— haya tenido la intención de colaborar con la campaña de desprestigio al país. Pienso que la cachetada a que se hizo acreedor este señor fue poco premio a su osadía. Habría que haberle dado aunque más no fuera un botellazo.

En cuanto a la última meditación de la carta: yo también pienso que el propio Sr. Heredia fue el receptor del cachetazo de nuestro héroe. Y voy más allá: creo que el que lo botoneó fue el Sr. Dolina.

Fernando García
Capital

N. de la R.: Esto ya se está poniendo como la sección de Poniachik. Agregamos una teoría final: Dolina, Carrizo y Heredia son una misma persona.

Negrófobos y Negrófilos I

Amigos de HUMOR:

No lo podía creer. ¡Cómo una lectora de MI revista, puede escribir sobre racismo, discriminación socio-económica, pardos y todo ese divague, en base a una historia que no tiene nada de eso sino que es simplemente una tira cómica!

Querida Gabriela, esta es una revista de humor. Hubiera sido genial leer tu carta en Esquiú o en algo similar, pero aquí no tiene sentido.

Como despedida: no tengo nada contra los negros, pero me quedo con los rubios de ojos verdes.

Rosana Felippo
Capital Federal

Negrófobos y Negrófilos II

Sres. Humor Registrado:

Cerré y abrí los ojos una y otra vez. Nada cambió: ahí estaba esa carta que primero me pareció una pesadilla. Mesándome los cabellos con desesperación, acepté la verde realidad. Una señorita (o señorita) que cita frases de psicoanalistas negros y plantea un problema social que nada tiene que ver con la historieta a que se refiere. ¡Encima me desilusionan haciéndome saber que el pene de los negros es de igual medida que el de los blancos!

Pienso que nadie puede hacer un análisis tan ridículo de una tira original y graciosa como "Eustaquio" y pretender que se le tome en serio.

Después de leer eso, dejé de saludar a todos mis amigos y parientes rubios y de ojos verdes.

¡Vivan los achocolatados de ojos negros!

Hugo Omar Fernández
Capital Federal

Negrófobos y Negrófilos III

Geniales humoristas:

Voy al punto fundamental: por fin encontré a una mujer (Gabriela Karasik) con muchas ganas de reivindicar a los negros, mestizos y todos aquellos "que no han tenido la suerte de nacer con la piel blanca" en este mundo. Debo decir que es la carta más piola que he leído en la revista y la primera vez que compruebo la existencia de una mujer a quien le revienta la palabra "pardo".

Les pido a Uds. que por favor publiquen la dirección de Gabriela para poder cartearme con ella y conocer un poco más su manera de pensar en cuanto al racismo. Desde ya, gracias.

Alejandro Alonso
San Martín 996 - 5° Piso "B"
Capital Federal

N. de la R.: No podemos publicar la dirección de Gabriela, pero cumplimos publicando la tuya, así ella puede escribirte en caso de desear hacerlo. De nada, negro.

Negrófobos y Negrófilos IV

Queridos Humorteños:

Perdón, no pude evitarlo. "Cerré y abrí los ojos una y otra vez". "Nunca cambió". (SIC G.K.). Ahí estaba, impresa sobre las páginas verdosas, desvaídas, neblinosas de "Quemá esas cartas", la de Gabriela Karasik, lectívora profesora del industrial nocturno. Y dice que: 1) Tabaréfabre es racismo. 2) El pundonoroso, impoluto, invicto, confiadísimo, temeroso, rozagante Eustaquio, pertenece a la secta Ku-Klux-Klan. 3) El negrazo violador lo persigue sin darle tregua hasta el número 32. (El 33 le resultó capicúa). 4) Franz Fanon, sicoanalista (negro), expone: (atención) "para la mayoría de los blancos el negro representa el instinto sexual no educado." "El negro encarna la potencia genital por debajo de la moral y las interdicciones" (AFRIKA NEGRA ADVERTISING INC.). "El negro es un objeto fobógeno, y lo curioso del asunto es que a través del sicoanálisis (negro) se han registrado elementos que permiten suponer", (lo que no es **determinar**) "que la negrófoba es una potencial partenaire sexual, y el negrófobo un homosexual" (y ál flashfobo le gustaría, pero con Flash Gordon. Dale, Fanon...). 5) Sigue Gabriela. "La fantasía de la potencia del negro encubre la justificación de su explotación". El blanco, al asociar históricamente al color negro la noción de sucio e inferior justificó por ello, y no por la explotación de que lo hacía víctima, la inferioridad social del negro". ¿Decías abuelita? Los negros, los indios de acá y de la India, los esquimales, los camboyanos, los hippies, algunas francesas, y en fin todos los que por distintos motivos, sociales, étnicos, culturales, climáticos o suerte, no tienen un bidet y una ducha a mano, huelen fatalmente a "penetrante hedor de dugongo en celo", y eso segrega segregación. Recordemos juntos:

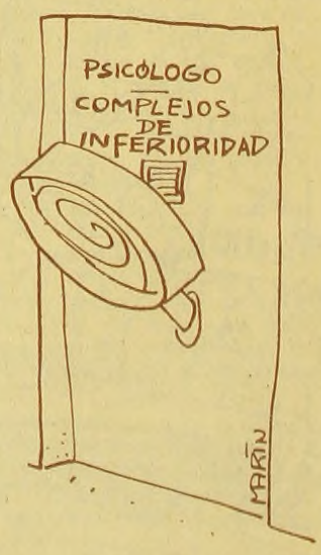
"Y son ¡por Cristo bendito!
lo más desasiaos del mundo,
esos indios vagabundos.
Con repunancia me acuerdo,
viven lo mesmo quel cerdo
en esos toldos inmundos..."

Martín Fierro (¿viste?)

6) Continúa: "Actualmente está de moda que muchas liberadas de los prejuicios raciales digan que les encantaría salir con un negro", (¿cochambroso o bañadito?) "por si alguna de ellas está leyendo lamento informarle que las medidas que da el Dr. Palles para el pene del negro africano concuerdan con las de Testut para el hombre blanco: **120 mm.** Lo siento por ellas"

Reflexionemos:

a) Es impensable que los Dres. Palles y Testut, por su relevancia científica, realiza-



ran estadísticas antropométricas por el sistema de muestreo en vivo.

b) Con mi escalímetro profesional (en escala 1:100) verifiqué mediciones en obra, digo in genitus propius ("un pequeño paso para un hombre, pero un gran paso para la humanidad" —Selene, Julio de 1969— Neil Armstrong - blanco), con resultados desalentadores y confidenciales (43 años, seis hijos, abuelo en primavera).

c) No realicé otras constataciones para evitar equívocos entre viejos vecinos. ("Dr. Cossio, buenas noches, ¿me permite tomar unas mediditas?..." "¡Métale nomás, arquitecto!...") (Brrr).

d) Neufer fue un alemán que se pasó la vida regla en mano, midiendo absolutamente todo lo que integraba una residencia, curvatura de los tenedores, diámetro interior de los servilleteros, espesor de las corbatas, largo de los cordones de los botines, volcando posteriormente su paranoia, con apretados dibujitos, en un espantoso librazo, convencido de haber legado una obra incuestionable a las generaciones de arquitectos. Lástima. No imaginó que las camperas suplantarían a las levitas, que los adolescentes actuales serían, promedio, 10 cm. más altos que los padres, y que el hombre Modulor de sí mismo transformaría definitivamente las escalas de sus creaciones.

Me digo: Palles y Testut, ¿no se habrán medido ellos? ¿Y en qué momento?...

Sintetizo:

- Si ves un encapuchado cónico con una antorcha, dale con todo porque es Tabaré o bien es el socio.
- Si te presentan a Muhammad Alí, somételo.
- Si te deprimes no te vayas a sicoanalizar con el Dr. Fanon, a ver si resulta blancófobo.
- Si querés fumar, no se te ocurra pedir 120 mm con filtro.

Ahora, en serio: la animalidad del hombre es su única discriminación.

Antes de acostarte, mirá bien entre las sábanas. Y achicá el pánico, Gabriela.

Arqto. Carlos H. Ciencia
Los Troncos, Mar del Plata

N. de la R.: El racismo es una lacra desembozada, que no suele esconderse detrás de divertimentos como el "Eustaquio", pero en cambio aparece, esplendorosa, en grandes obras como "El nacimiento de una nación" (David W. Griffith) o en aquel verso que dice: "A los blancos hizo Dios / con barro de limpio huerto / A los negros, Lucifer / con tizones del infierno".

Los racistas no tienen la costumbre de disimularlo. Y menos, en una revista de humor.

Colectivero Cicerone

Es increíblemente curioso el hecho del cual fui testigo; más aún si se tiene en cuenta la deshumanización que impone el maquinario trabajo de "colectivero".

Aproximadamente a las 17:30 (de hoy) tomé el colectivo 60, interno 102, frente al terreno que antes ocupaba la cárcel de la Avenida Las Heras.

Y al ascender al público vehículo no sólo me convertí en pasajero, sino también en turista, ya que el chofer del "micro" venía haciendo una minuciosa, precisa y clara descripción de todas las calles, plazas, monumentos e instituciones que el recorrido de la línea atraviesa.

No sólo es inusual encontrarse con un guía turístico conduciendo un vehículo de transporte público, sino que es poco común descubrir un personaje que derrocha simpatía y buen humor sin exigir más retribución que la sonrisa de la gente que lo rodea.

Así da gusto viajar en colectivo: con un conductor de excelente dicción, amplia cultura, caballerescos modales; cuando lo "normal" es, generalmente, todo lo contrario.

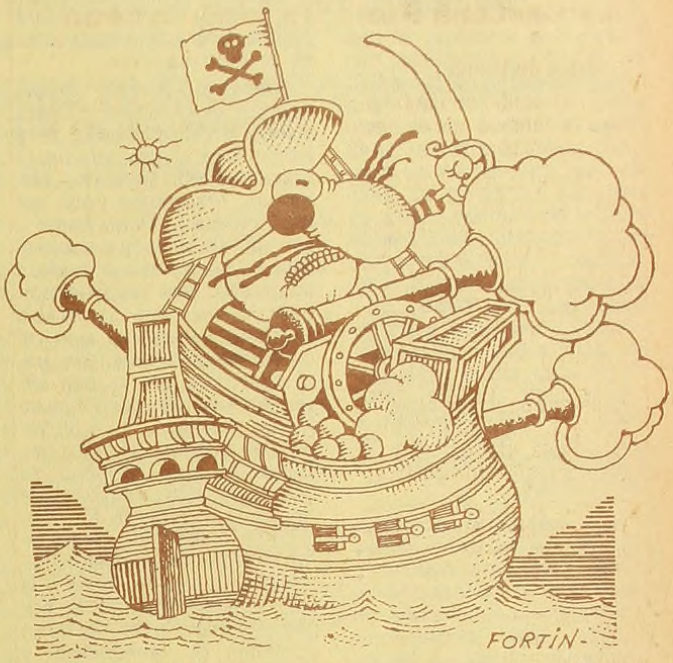
Espero que muchas personas más tomen conciencia de la titánica labor que este desconocido conciudadano —para nada ignorable— realiza con toda dedicación, amor y voluntad de servicio todos los días, para que pronto llegue a los medios de comunicación social la noticia de su singularísima existencia. Una más en esta Buenos Aires que es una verdadera fuente de insospechables sorpresas.

A este señor del volante le envío mis felicitaciones y agradecimiento, por darle un toque de humor y cordialidad a un servicio que no siempre nos depara satisfacciones.

Alejandro Navarret
Capital Federal

N. de la R.: Ese colectivero ya es famoso por esa costumbre de hacer de cada viaje una "visita guiada" a Buenos Aires. Y también hubo —o hay— un émulo en SBA, línea "A", que avisa en cada parada los lugares cercanos.

Es que —como decís— Buenos Aires resulta una inagotable fuente de sorpresas. Y cuando estas son agradables, bienvenidas sean.



EL FURGON DE LOS SAQUEADOS

Saqueado I

Señores de Hum(r):

Desearía hacer mi aporte para que otros necesitados se encuentren prevenidos de la real ocupación que hay en el negocio de H. J. M. Revestimientos (Mendoza 2450). En tal negocio recalé a fin de cambiar el papel que cubre mi pieza. Intercambiamos frases típicas y quedó cerrado el trato con la "colocación incluida". A tal efecto primero enviaron un empleado a ver mi cuarto y así calcular el presupuesto del "colocado" (ah, qué palabra subjetiva). Hasta aquí todo muy lógico; pero al llegar el día, se presenta el ansiado colocador alegando: "A mí me dieron que coloque el papel así nomás, pero yo se lo voy a poner bien porque 27 años de experiencia avalan mi trabajo" (¿por qué no le pregunté experiencia en qué?).

Pero como este señor Sampaio no tenía ni gárfios ni parche, no dudé de sus reales intenciones. "Trabajó" todo el día. Y al partir, lo que era mi cuarto quedó convertido en un acordeón con las paredes llenas de ampollas de aire. "No hay problema, se va en tres días, cualquier cosa que pase esto tiene **mi** garantía" —fueron sus palabras finales.

A las tres semanas, al ver que las ampollas vinieron para quedarse, acudí a la casa de revestimientos y así me enteré que el "dueño" en persona vendría a ver el horripilante trabajo. El lunes no vino porque chocó, el martes tuvo problemas, el miércoles se enfermó, el jueves estuvo en el Congo, y así un mes. Desesperado acudí al "honesto colocador". El lunes no estaba, el martes se enfermó, el miércoles me dijo que lo espere para el sábado, y el lunes cuando lo llamé para preguntarle por qué me había hecho esperar en vano, me colgó el teléfono. Y así siguen los viajes del dueño de H.J.M., lo que no le impide hacer citas que luego no cumple. En fin, compañeros, si necesitados estáis de cubrir vuestro hogar con algún revestimiento, cuidaos del "colocador con 27 años de experiencia que se responsabiliza" y cuidaos también del señor Martínez de H.J.M., ya que os sacarán el vil metal y a cambio sólo os darán ampollas de aire y crueles imitaciones de acordeón donde antes pared lisa hubo.

Natan Eduardo Sonis
Capital Federal

N. de la R.: En estos casos, conviene no pagar hasta que el trabajo esté finiquitado.Lo sabemos por negra experiencia.

Saqueados II

Sr. Director de la revista Humor:

La zona de Adrogué, en los mares del sur, era una región de mares cálidos e islas paradisíacas; sin embargo, hemos podido verificar la presencia de filibusteros que infestan las otrora placenteras aguas.

Navegábamos en una cálida noche de marzo por la calle Esteban Adrogué, principal canal navegable de la zona, cuando decidimos ir a tomar algún refresco. En Esteban Adrogué 1180 abre sus

A río revuelto, ganancia hidroeléctrica.

fauces **"Rivera del Fiori"**. Atracamos allí nuestros galeones y nos ubicamos en una de sus poco higiénicas mesas, rodeada de vetustas sillas. El local no ostentaba ninguna bandera característica, ni pudimos observar patas de palo, parches en los ojos, pañuelos atados en las cabezas, ni aros en las orejas de los mozos. Uno de éstos se apersonó y no muy gentilmente inquirió qué íbamos a tomar. Tres "Don Pedró", contestamos al unísono, y el sujeto corrió a buscar el pedido, no sin antes sonreir maliciosamente como si hubiera atrapado una presa codiciada, lo que hizo despertar en nuestras mentes un leve hilo de sospecha.

Las sospechas comenzaron a verse confirmadas cuando nos trajo el pedido: en tres vasos comunes de whisky, una porción normal de helado, una medida de whisky, y la mitad de una nuez entre pardo-negruzca, o de color, para no herir susceptibilidades. Dicha nuez habría hecho las delicias, en sentido figurado, de naturalistas y bromatólogos, pues constituía un caso especial de nuez en aparente mal estado pero aún comestible.

Con mucho estoicismo sorbimos el contenido de los siniestros vasos y luego pedimos que nos cobrara. Cuando contestó que todo era **$ 22.500**, golpeados en lo más recóndito de nuestros arcones, pedimos una confirmación del precio, ante lo cual el pirata manifestó que cada una de las bebidas costaba **$ 7.500** y el total **$ 22.500**; o sea, aclaró el bucanero, **dos millones doscientos cincuenta mil de los viejos.**

Desembolsamos la prohibitiva suma y nos fuimos entre insultos y blasfemias propias de la jerga marítima.

Frente al **"Riviera"** se encuentra la heladería **"Costa Azul"**. En un pequeño, pero limpio local y correctamente atendidos por personas diligentes, resolvimos pedir allí nuevamente "Don Pedro"; pero antes inquirimos sobre el precio, para evitar nuevas sorpresas. Nos respondieron que cada uno costaba **$ 4.000**. Pensamos que el contenido sería pavoroso, pero a medida que lo iban sirviendo nuestras sospechas se fueron despejando. En un vaso de amplias dimensiones colocaron gran cantidad de helado y dos medidas de whisky. La sorpresa fue mayúscula cuando nos preguntaron si preferíamos nueces, almendras o ambas cosas a la vez; solución ésta última por que optamos, mientras gran cantidad de almendras y nueces eran depositadas en los vasos. Ingerimos el contenido y como clientes satisfechos oblamos la suma de **$ 12.000, $ 4.000** por cada "Don Pedro"

Surge entonces el pavoroso y ya clásico interrogante: ¿Cómo es posible que **"Riviera"**, seguramente con menores costos, cobre $ 3.500 más que **"Costa Azul"**? ¿Habrá dúmping por parte de **"Costa Azul"**? **¿O qué habrá por parte de "Riviera"?**

Carlos H. Pennisi - Claudio D. Lodi - Pablo G. Hirschmann.
Adrogué, Buenos Aires

N. de la R.: Tal vez en "Riviera" hagan el Don Pedro con Chivas Regal. O tal vez en "Costa Azul" lo hagan con "Doble V". Uno nunca sabe.

Saqueada III

Estimados HUMO(R)ISTAS:

Quiero agregar mi granito de acíbar al asunto de los piratas que ustedes han tomado tan en serio para mi profunda satisfacción. Como suelen hacerlo todos los que les escriben, paso a contarles mi anécdota:

Cansada de pegotear una y otra vez con todos los Poxis y todos los Bonds que existen el mango de mi plancha ATMA (debo acotar que no conozco una sola mujer que tenga ese tipo de plancha, a la que no se le haya roto el mango al menos una vez), mi marido y yo nos decidimos a salir por uno nuevo de repuesto.

No diré nada de la casa de venta de piezas de mi barrio porque es seria y tiene de todo, y si se le va un poco el garfio al cobrar al dueño, está en su derecho porque no tiene competencia en Ballester.

Conseguimos el mango, pagamos los quince mil pesos que nos pidieron por él (un pedazo de plástico color verde loro, mal hecho y lleno de rebarbas, en fin...) y cuando estábamos por irnos, el dueño del negocio nos dijo que esperásemos, tomó el mango que acababa de vendernos, y con un aparatito se puso a hacer, en los agujeros donde hay que poner tornillos, las roscas correspondientes PORQUE NO VIENEN HECHAS DE FABRICA.

No sé si esos mangos los hace ATMA o se los da a hacer a un tercero, pero lo que sí es que este no es un caso aislado: prácticamente todo lo que uno compra tiene defectos, falencias y porquerías por el estilo.

Y después hay gente que se lamenta que la mercadería de importación está "ahogando la industria nacional y matando a los pobres industriales". ¿Pobres industriales? Piratas que fabrican porquerías y nos las venden a precio de oro. En ese caso yo digo: "Que se hundan todos esos atorrantes y que viva la importación".

Ana Andreanó
Villa Ballester, Bs. Aires.

N. de la R.: ¿Dónde hay un buen mango, viejo Gómez?

Saqueado IV

Amigo de Humor:

Hace poco salió a la venta el nuevo disco de "Les Luthiers", volumen V, que viene presentado en forma poco habitual y muy lujosa. El miércoles 30 de abril decidí comprarlo.

Ingresé en **Harrod's** y me dirigí a la sección discos, donde me informaron que el precio era de **$ 58.000**. Salí corriendo.

Luego pregunté en una disquería que está en la estación Retiro del Ferrocarril Mitre: allí el precio era de **$ 52.000**.

Finalmente fui al **Centro Cultural del Disco**, sucursal Belgrano, donde me informaron que el precio de lista ascendía a **$ 46.000**, mientras que el precio para socios era de **$ 39.000**. Pienso que las disquerías se aprovechan de la ocasión con este álbum fuera de lo común, para venderlo a precios exorbitantes.

¿Cómo puede haber piratas tan viles?

José Luis Agraz
Vicente López, Bs. Aires.

N. de la R.: ¡Y eso que no fuiste a Galerías Broadway!

Carter no quiere colaboradores "palomas" porque le ensucian el despacho.

HUM®

STAFF

Director Editorial: Andrés Cascioli

Jefe de Redacción: Tomás Sanz

Secretario: Aquiles Fabregat

Redactora Especial: Gloria Guerrero

Artista Invitado: Alejandro Dolina

Colaboradores Especiales:
Alfredo Grondona White - Ceo
Hugo Paredero - Limura -
Jaime Poniachik - Tabaré -
Carlos T. Braccamonte
Jorge Garayoa

Reportera: Mona Moncalvillo

Fotógrafo: Eduardo Grossmann

Producción Gráfica:
Carlos Alberto Pérez Larrea

Armado:
Alejandro Turiansky - Alicia Bellis -
Fabián Di Matteo

Coordinación: Eduardo Mileo

Corrección: Sandra Russo

Diagramación:
Sergio Pérez Fernández

Laboratorio:
Miriam Varela
Laura Porcel de Peralta

Corresponsal en España:
Alberto Speratti

© Claire Bretécher:
DARGAUD Edit.

Director Comercial:
Ricardo Portal

Director de Ventas:
Dr. Rubén Alpellani

Gerente Administrativo:
Jorge Orfila

Colaboran en este número:
Fontanarrosa - Walter Clos
Cilencio - Fati - Colazo - Marín
Lawry - Meiji - Blopa - Suar
Douglas - Angel - Tacho -
Jorge Garayoa - Amelita Arias -
Guillermo Saccomanno - Piló -
Fortín - Almeida - Krunk -
Daniel Duel - Rep -
Ferni - Maicas - Gianni -
Sanyú - Langer - Carlos Trillo -
Horacio Altuna - Ibáñez
Hermosilla Spaak - Viuti
Miguel Grinberg

Fotocomposición:
PROTYPE &
Luis P. Videla

Revista Quincenal HUM® HUMOR REGISTRADO Nº 36. Editado por Ediciones de la Urraca S. A. Piedras 482, 5º piso "T". Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 1.425.000. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos Reservados. Distribuidora Interior: SADYE S.A.C.I.F., Belgrano 355, Capital Federal. Distribuidores Exterior: Cielosur Editora S.A.C.I. Casilla de Correo 4504. En Capital Federal: Machi y Cía. S.R.L. Carlos Calvo 2426. Buenos Aires. Dirección: Andrés Cascioli.

JUNIO DE 1980

Correo Argentino Central (B)	Franqueo Pagado Concesión Nº 822
	Tarifa Reducida Nº 3207

Antes de empezar, quisiéramos hacer otra pregunta: ¿Quién le dio vuelta el espejito a Laffite?

ABRIMOS EL NUMERO 36 DE LA REVISTA ARGENTINA DE MEJOR SABOR Y CON MENOR PORCENTAJE DE ALQUITRAN

Número dedicado a los productores, fabricantes y comerciantes que aumentaron los precios con la excusa de las inundaciones.

Todos hemos leído y escuchado las advertencias y recomendaciones que muy atinadamente hicieron las autoridades pertinentes, a efectos de que nadie se deje currar con las distorsiones de precios supuestamente causados por aquel fenómeno.

Se escuchó con mucha frecuencia en diversos negocios: "Ah, no señora. Zapallo no traigo porque está muy feo. Si traigo zapallo lo tengo que cobrar medio palo el kilo. La lluvia, ¿vio?". Otros feriantes argumentaron: "La papa está podrida, doña. Ya viene medio húmeda en los camiones, ¿se da cuenta? Cuando los camioneros se paran a comer en el camino y la agarra el sol, la cáscara fermenta y las bolsas empiezan a largar olor ¿me sigue? Después la agarra el viento del oeste, el pampero ése que limpia, ¿vio? y ahí empieza a brotar. Claro, cuando cruzan acá la entrada a la capital, que suben el Puente Pueyrredón, la altura le hace mal, la acorcha, ¿sabe? y ahí es cuando se termina de estropear. La poca papa buena que llega hay que cobrarla a precio de oro, ¿qué quiere?"

Y así con la escarola, la carne, las camisetas de frisa y las pelotas número 5.

Bueno. Tanto como para que la gente esté advertida como para que los comerciantes intenten nuevas excusas, aquí damos a conocer originales y divertidos bolazos:

- El flit aumentó por la helada que cayó en el valle de Calamuchita.
- El queso rallado aumentó por un terremoto que hubo en Arequipa.
- El chorizo colorado aumentó por el cierre de la frontera dispuesto entre Bolivia y Paraguay.
- Las berenjenas aumentaron por una epidemia de coqueluche en Casilda.
- Los kinotos aumentaron porque Lanús se fue al descenso.
- La ricota aumentó debido a la posición de Saturno y Júpiter respecto al plano de Mercurio.
- Los choclos aumentaron por la salida de servicio de la central de Atucha.
- La leche en polvo aumentó por inconvenientes en los vuelos de cabotaje entre Añatuya y Charata.
- "Humor Registrado" aumentó debido a la espesa neblina que cubre calles y caminos por la mañana y que dificulta la distribución.

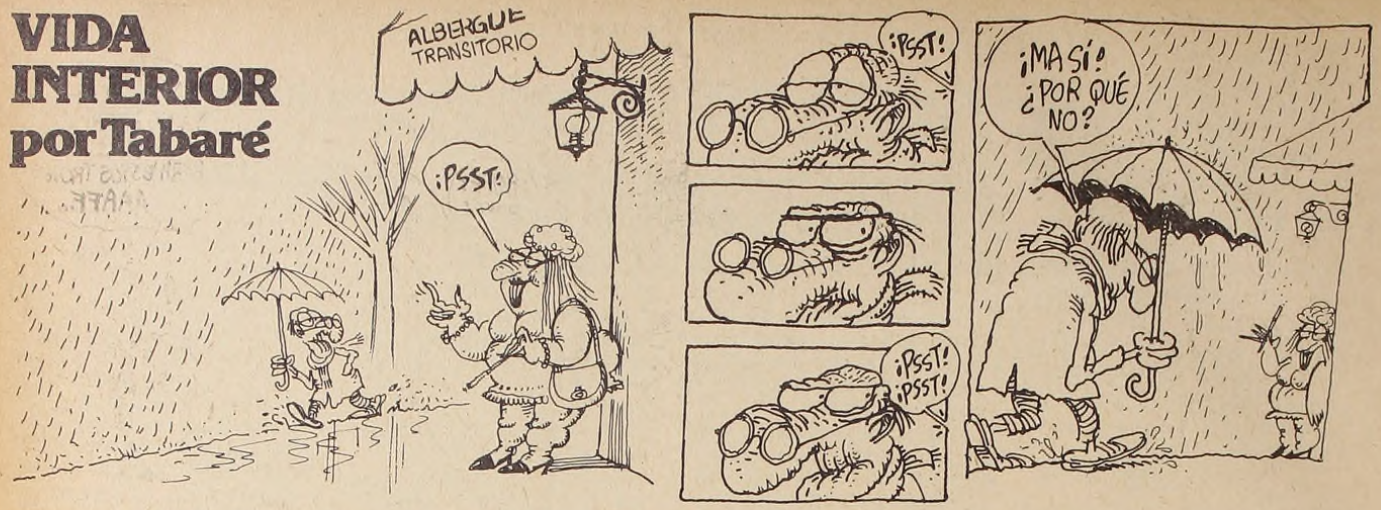
Esté atento entonces, y cuide su peculio.

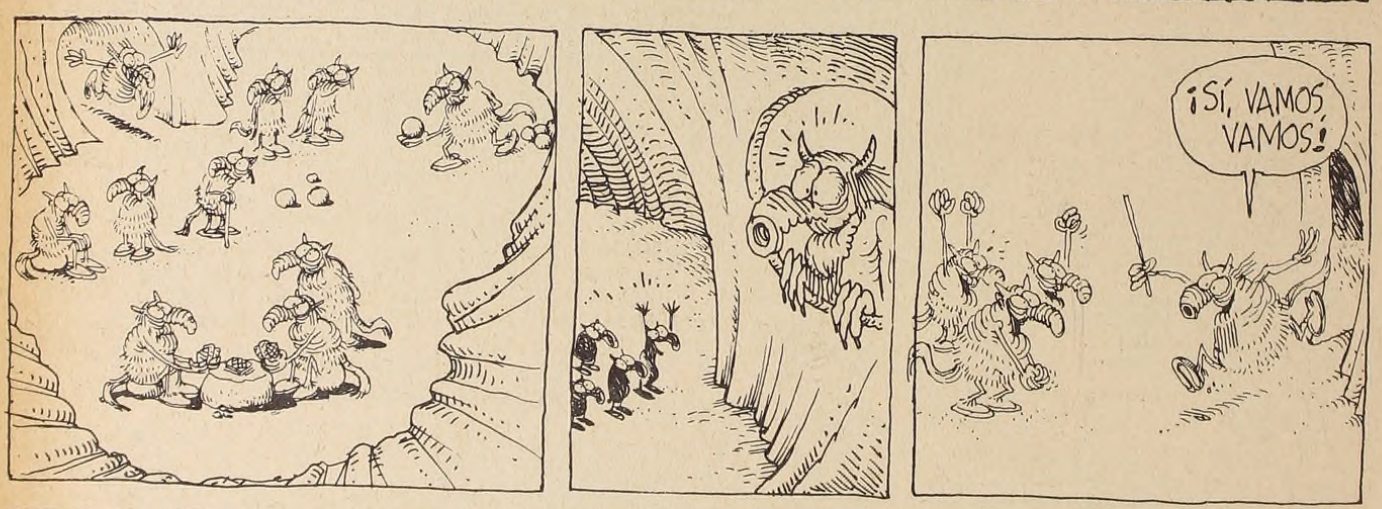
Por lo demás, este número de "Humor" ofrece el buen material de siempre y una novedad que alegrará a todos: vuelven las páginas amarillas. Tal vez como una original adhesión al viaje presidencial a China, quizá porque hemos conseguido unas brutas resmas bastante baratieris, la cuestión es que hemos podido reemplazar ese verdolaga lavado, esos horribles marrones que despertaron la ira de muchos de nuestros lectores.

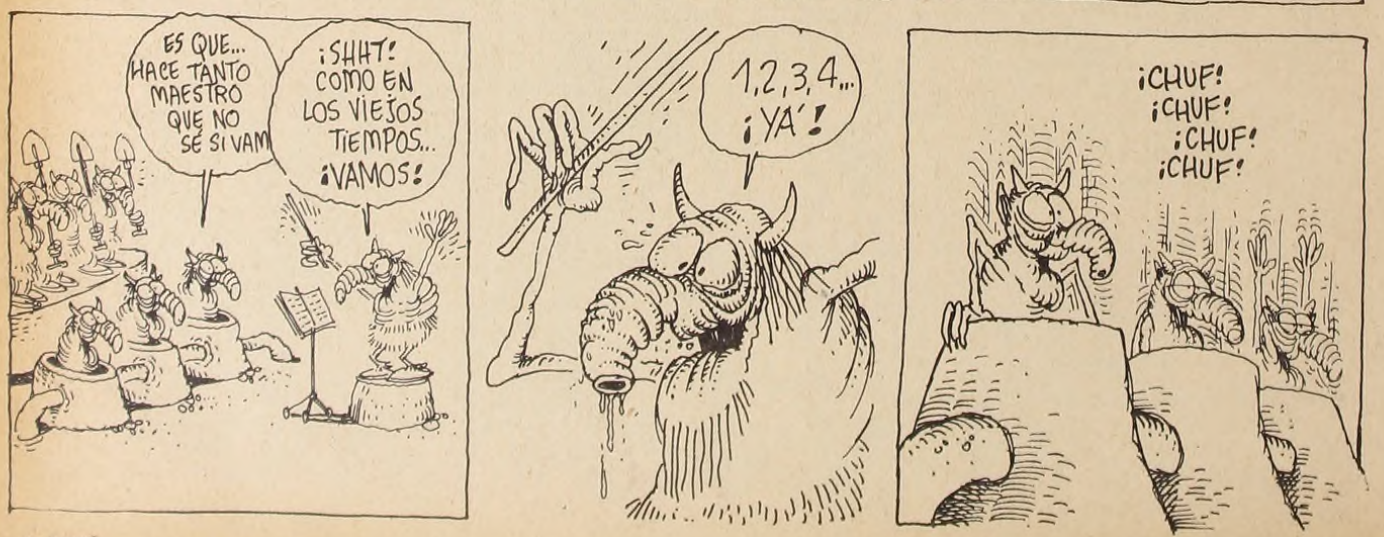
De todos modos, el objetivo de editar este número se ha logrado, de acuerdo a lo que habíamos planificado. Y por más que miramos para atrás, no vemos nada. Por lo tanto, nos hemos fijado un objetivo que tenemos muy claro: vamos a hacer el número 37. Y no pensamos en otra cosa.

Hasta la próxima.

VIDA INTERIOR
por Tabaré







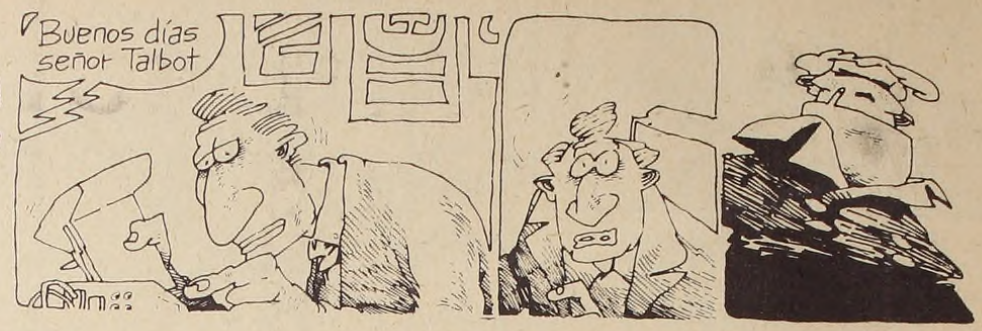
¡UUFF!
¡AAGFF!
¡AGG!
¡FUFF!
¡CRIICH!
¡CRIC!
¡CRIICH!
NO PUEDO MÁS, MAESTRO... ¡UUFFF!
¡AG6! ME FALTA EL AIRE...
ESTO YA NO FUNCIONA...
FUiii
¡BUFF! ¡BUFF!
¡AFF! ¡AFF! FUUUU
Y SÍ... UFF! YA NO ESTAMOS ¡AAF!.. PARA ESTOS TROTES AAAFF...
CHUPATE ESTO, NEGRO...
¡CHUP! ¡CHUP!
JUGO EXTRA DE APIO
¡GROCK!
¡AHORA SÍ! ¡VAMOS MAESTRO! ¡HOP!
CHUF! CHUF! CHUF! CHUF!
¡CHAN! ¡CHAN!
CLAP! CLAP! CLAP! CLAP! CLAP! CLAP! CLAP! CLAP!
AAAAAAAA...
THE END...
tabare
AH... QUÉ LIVIANITO ME SIENTO!
¡YUPIII!
VIEJITOOO...
TODO ANDA MEJOR MODIFICANDO LA FRICCIÓN.
¡GROCK!

Boogie

"El Aceitoso"

- de parte del señor Perkins -

por fontanarrosa



MADAME BOVARY Y TODOS NOSOTROS

Escribe: Alejandro Dolina

Madame Bovary, célebre personaje de Flaubert, creía ser una mujer que en realidad no era.

Como es notorio, lo mismo le ocurre a un número prodigioso de personas. Esta tendencia a la identidad fantástica suele designarse —no sin astucia— con el nombre de bovarismo.

El criollo sutil no deberá confundir bovarismo con hipocresía. El hipócrita finge y aparenta, el bovarista está convencido de lo que dice y hace. Vale decir que no contento con engañar a los demás, se engaña completamente a sí mismo.

Este morocho cantor se atreve a sostener que en estos tiempos que corren todos somos bovaristas. Absolutamente todos: los que creen que no lo son y —peor todavía— los que no siéndolo, creen serlo, así de paradójico es este maldito asunto.

Todo el que padezca esta locura, se conducirá no como la persona que es, sino como la que cree que es.

Observemos a un artista cualquiera que se somete a un reportaje. El periodista le pregunta cuál es su peor defecto. La respuesta es casi siempre la misma:

—Ah!... mi peor defecto es la sinceridad.

He ahí un bovarista que se cree una especie de santo que sufre toda clase de calamidades por decir la verdad.

Seguramente el individuo tiene otros defectos mucho peores, como masticar con la boca abierta o hacerse el guapo con los más chicos. Pero en el momento de responder, el bovarista cree que dice la verdad y hasta siente ganas de llorar, a causa de la enorme autoconmiseración que le acomete.

Preguntemos a cualquier conocido si le gusta la música. Todos contestarán que sí. Lo mismo ocurrirá con temas como la poesía, la pintura o el cine.

A lo sumo, algunos tendrán la decencia de aclarar que poco saben del asunto. Pero nadie admitirá que detesta la pintura o que la poesía le crispa los nervios.

Yo he buscado durante muchos años a algún audaz que se atreviera a confesar su disgusto por el arte. No lo he encontrado.

Pero aunque jamás logré una confesión he juntado centenares de pruebas de ese disgusto. He visto sujetos que no paran de hablar aun frente a la más exquisita de las interpretaciones musicales. Y señoritas que se duermen en el cine. Y caballeros a quienes les produce la misma emoción un poema de Machado que las instrucciones para abrir el paquete de Rinso.

Hace algunos años, el periodista Rolando Hanglin tuvo el gesto de reconocer en una nota que Shakespeare no le gustaba.

Durante mucho tiempo pensé que Hanglin era el único no bovarista de la comarca. Hasta que ahora, en este mismo momento, me asalta una duda: ¿Y si en realidad Hanglin adora a Shakespeare? ¿Y si la nota no tuvo otro objeto que causar sorpresa e indignación? ¿Y si Rolando no fuera más que un bovarista que cree detestar a Shakespeare aun cuando lo ama?

No se puede creer en nadie, señores míos.

De cualquier manera, hay algunas consideraciones que vale la pena tener en cuenta, si es que uno quiere desenmascarar a sus amigos bovaristas.

Fundamentalmente, hay que decir que esta gente copia el modelo deseado, pero solamente en sus exterioridades. Un chitrulo que se tiene por vivaracho hablará como un pícaro y utilizará en su verba pintorescos contraflores y retruques. Pero en el fondo seguirá siendo un chitrulo y a poco que lo saquemos de las meras apariencias, aparecerá patética y desnuda su verdadera condición de gilastro.

Naturalmente, éste es un caso extremo. Es fácil descubrir a un rubio que presume de morocho o a un seco que la juega de sultán. Pero los bovaristas sutiles, los que la van de tiernos, sensibles o derechos suelen ser huesos duros de roer y cuando uno los pesca, ya es demasiado tarde.

Aquí conviene detenerse para dejar establecido que existen tres clases de bovarismo. El bovarismo ascendente el descendente y el horizontal.

El bovarismo ascendente es —sin duda— el más común. Se trata de creer que uno es mejor de lo que es.

Un jefe de sección piensa que es Napoleón Bonaparte. Un guitarrista de cuarta cree que es Roberto Grela. Un lechuguino lamentable está seguro de ser Alain Delon.

El bovarismo descendente, por el contrario, consiste en creer que uno es peor de lo que es.

Esta variante, menos frecuente, se da entre las patotas y grupos juveniles.

Influído por sus compañeros, el joven bovarista comete toda clase de pecados, persuadido de que es un canalla, aun cuando en realidad sea un buen pibe. Algo parecido les ocurre a ciertas personas de talento, que ocultan con vergüenza obras admirables y que tratan de pasar desapercibidas. La timidez y el complejo de inferioridad son estados vecinos a esta clase de bovarismo.

El menos corriente de estos delirios es el bovarismo horizontal.

El señor que lo padece cree que es otro, ni mejor ni peor, solamente distinto. Un salteador de caminos cree que es un vendedor de autos usados,

Sergio Renán cree que es Drácula, un tonto cree que está enamorado.

En nuestro país, los títulos profesionales llevan inevitablemente al bovarismo. Quienes obtienen un título en la Facultad de Derecho empiezan a conducirse inmediatamente como abogados, no sólo en los tribunales, sino en todas partes. No importa que provengan de un barrio de malandras o que su apodo familiar sea "Mortadela". En todo caso se hará llamar "El doctor Mortadela".

Los médicos observan el mismo tono paternalista y presuntuoso, tanto en el consultorio como en las mesas de póquer, los reñideros de gallos y las pizzerías.

Los ejecutivos actúan según su cargo. Visten las ropas que se supone debe vestir un gerente, sonríen del mismo modo y utilizan ese espantoso lenguaje, hijo del snobismo y la pereza mental, que parece hacer las delicias de esta buena gente.

Todo parece indicar que nos tomamos demasiado en serio nuestras profesiones y que hablamos y procedemos no como Juan o Raúl, sino como un arquitecto, un escribano o un quebrado fraudulento.

A los actores les pasa algo parecido. Anna Kashfi, la primera mujer de Marlon Brando, afirmaba que su vida conyugal resultaba insorportable, pues el actor hacía todo como si lo estuviera filmando. Podríamos agregar que en cualquier esquina porteña hay pisaverdes que —sin ser actores— posan continuamente para cámaras invisibles.

Pese a todo cuanto venimos diciendo, no se puede ignorar que el bovarismo tiene algunos costados plausibles.

En el caso del bovarismo ascendente, es innegable que quien se propone mantener la conducta de un hombre justo, aunque sea en el fondo un cerdo, deja en este mundo su pequeña huella de justicia. Ya se ha dicho muchas veces que hay una cierta dosis de hipocresía y engaño que son indispensables para que el mundo funcione razonablemente. Si todos abriéramos de un golpe la puerta de nuestros corazones, las verdades feroces saliendo en estampida nos harían la vida imposible.

Pero aún haciendo estas salvedades, el bovarismo —y más aún cuando es general— nos desorienta y nos impide conocer a los demás (si es que esto es realmente posible).

¿Quién nos asegura que la dulce mujer que nos enamora no es, en lo más profundo de su alma, simpatizante de Nueva Chicago?

¿Cómo saber si el mejor de nuestros amigos se revelará un día como un espantoso vegetariano?

Y lo que es más siniestro ¿Cómo saber quién es uno mismo? ¿Cuáles son mis verdaderos odios y afectos? ¿Soy el que creo ser o en realidad me parezco a mi cuñado? ¿No seré, sin sospecharlo siquiera, un amarrete?

El bovarismo es una cosa terrible y uno no lo sabe.

Quizá todo esto que estoy escribiendo, mi querido lector bovarista, no es lo que verdaderamente pienso, sino lo que creo pensar. Y muy probablemente, esta nota que a usted le parece execrable, lo sea solamente para el lector exigente que usted cree ser, mientras que el individuo complaciente y sufrido que usted es en realidad, está encantado con ella.

Se me ocurre en este momento otro efecto terrible del bovarismo.

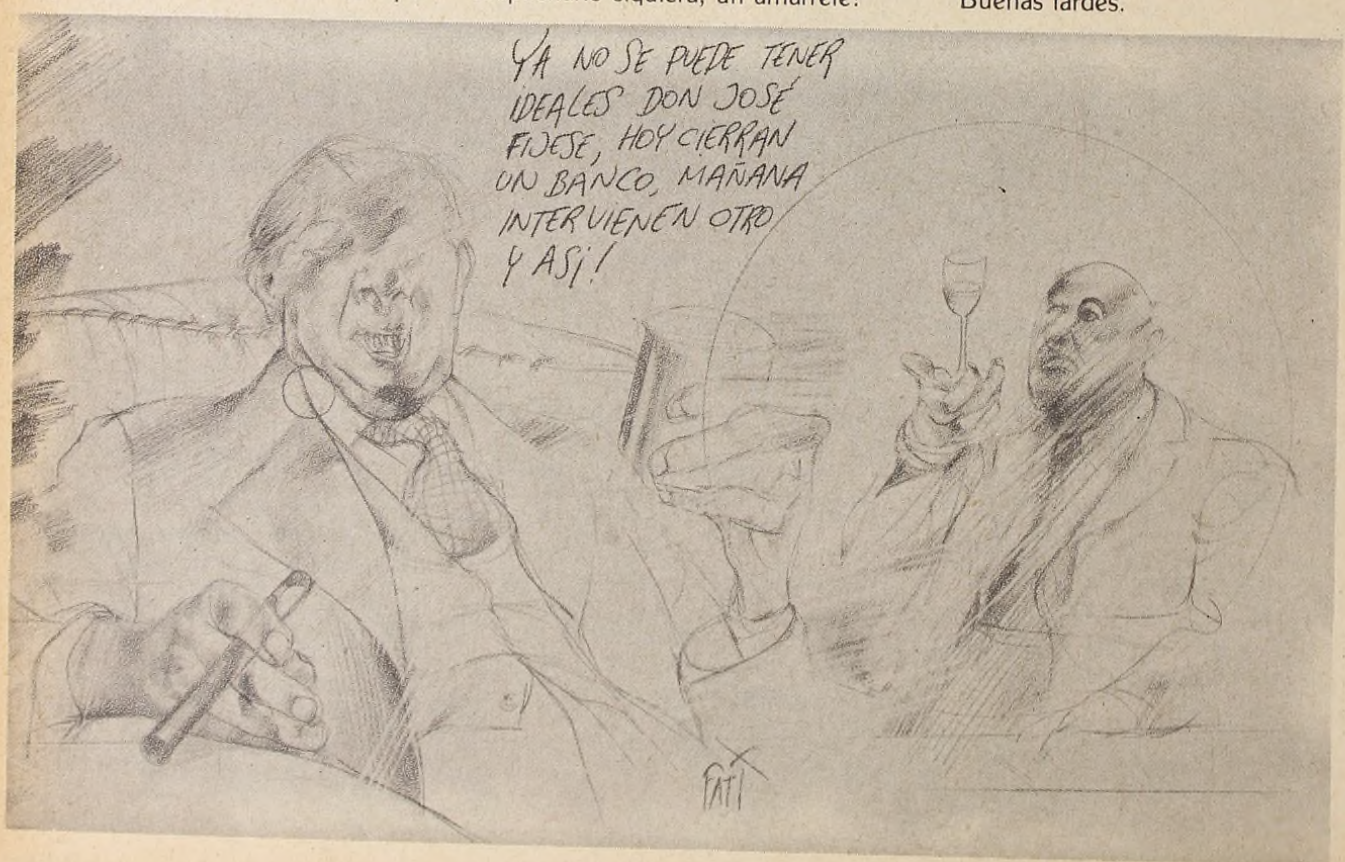
¿No seremos un país bovarista? ¿No estaremos convencidos de que la Argentina es una nación diferente a la que es en realidad? ¿Cuál será nuestro bovarismo en este caso? ¿Ascendente, descendente u horizontal?

Todo esto parece una locura y lo es.

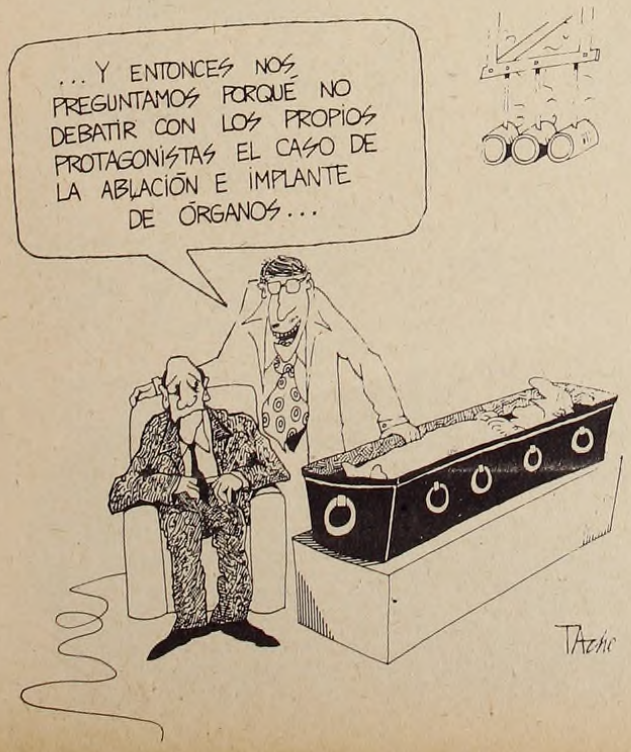
Para luchar contra ella, aunque sea sin éxito, es necesario meditar y reflexionar cada día. Tratar de descubrir qué cosa somos realmente y obrar en consecuencia. Sólo la autenticidad y el coraje de ser capitanes de nuestro propio barco nos permitirá librarnos —si tenemos suerte— del bovarismo.

De lo contrario seguiremos construyendo fantasmas, edificando estructuras sin cimientos. Y cuando tratemos de buscarnos a nosotros mismos (esa tarea tan grata a la semiinteligencia) correremos el riesgo de encontrarnos con un desconocido.

Buenas tardes.



¡TACHO CORAZON!



Los miembros del espectáculo y los órganos de la función deben continuar

TRASPLANTES EN LA FARANDULA

Una edición especial de "TERCERA MANO" —la revista de las extremidades— dedicada al mundo del "show-business". Adelantamos la primera plana de esta publicación próxima a aparecer, donde donantes y recipientes del medio artístico y deportivo confirman el alto espíritu solidario de esa gran familia. Vamos por partes.

Edición especial — **13 de junio de 1980 - $ 2.000 por cabeza**

terceramano

la revista de las extremidades - Nº 48

1A PECHUGAS PRECIO SOSTEN, TREN DELANTERO Y TRASERO

PAR, usad. pero buen. Dono por retirarme. Llamar de 22 (años) en adelante. N. Roca 99-99-99.

YA terminé mi ciclo, mi círculo y mis esféricos. No soy egoísta. Que otras las aprovechen. Zulma, Centro Islámico "Velo Rasgado". Llamar de 98 en adelante.

DE plástico, acrílico o espuma de goma. Cedo gustosa por cambio de medidas. M.C. En el Tabaris, de 106 en adelante.

PAGO si es necesario. Pero recuerden que no hay mortaja con corpiño.

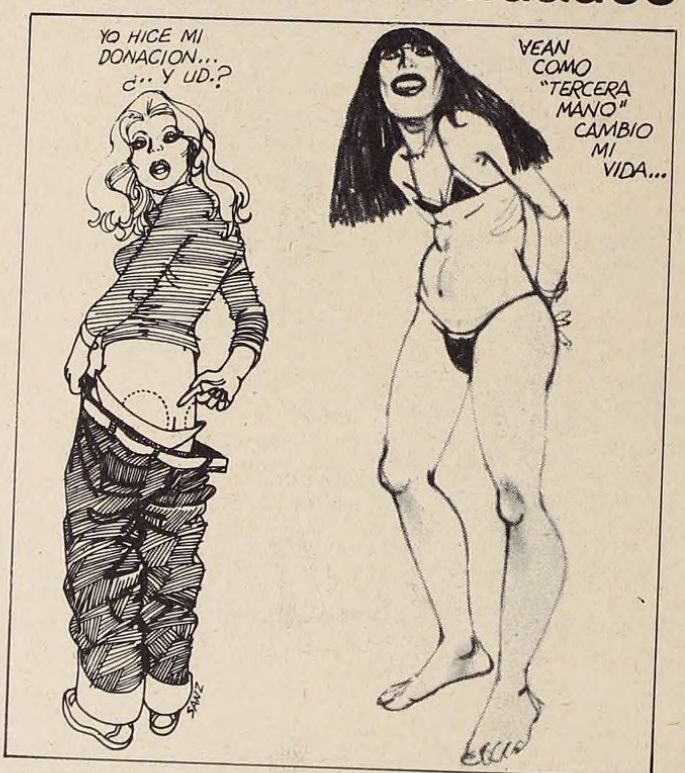
Necesito donante buen par. O cambio por celulitis glútea. Enviar datos con croquis si es posible. S. Giménez.

2B PROFESIONALES, CAMBIOS, REEMPLAZOS, EXTRACCION, IMPLANTE, COSER Y CANTAR

TRASPLANTO, cambio, arreglo, quito, agrego, disimulo: órganos, verrugas, apéndices varias, piel, etc. Necesitamos continuamente donantes para nuestros clientes. Hay sobrantes de M. Legrand y Fontana. Dr. Zelicovich. Pedir hora al 113.

SIN DOLOR, sin instrumental, sin anestesia, sin enfermera de noche. Extraigo y coloco vísceras, cuerdas vocales, páncreas, costillas, epiplones y yeyunos. Atención especial a cuerpos de baile y almas de bohemio. Atención: no lea el aviso de abajo. Ver Tu Sam. Alrededores cancha de Tigre. 22 hs.

LEO Dan. Intervenciones quirúrgicas al uso nostro. Sin dolor, sin sangre, sin garantía. Trasplantes de lo que venga. Método "Santiago herido". Abrimos al mediodía. Cerramos y cosemos al terminar. Confía y serás otro. Leo Dan, Latinoamérica.



3C ORGANOS Y ORGANITOS DE LA TARDE

HIGADO, 320.000 kilómetros pero tirando. Primer pedido. Escribir Sr. Vinicius. Río de Janeiro. Apurarse.

PAPA Corazón. De menos de 45 años. También una mamá vesícula. Recibimos a cualquier hora. Dios se lo pague. Andrea de la Boca.

PIEL NARANJA. Unos 38 cm. cuadrados, para injerto. Cicatrices incurables de una herida.Se agradecerá a nivel piel. Mandar bien envuelta. A. Migré-ATC.

ACHURAS, órganos, conductos, músculos, huesos, cartílagos, articulaciones, etc. No tire nada. Hay quien lo espera todo. ("La lección de anatomía". Theatron. Santa Fe 2450).

PATAS DE GALLO. María Rosa. Para caracterizaciones y maquillaje actoral. Hay stock.

SESO. En cantidad, hace falta para relleno. Enviar urgente a "Almorzando con Mirtha". ATC.

PULMONES limpios, en lo posible. O por lo menos uno, en buen estado. Ofrecer y llamar. César Luis. AFA. 40-1392. Viamonte 1366.

LENGUA funcionando cambio por cerebelo rectificado. Quirófano listo. Llamar a Valentina.

CEREBROS no muy baqueteados. Aceptamos cantidad. Aporte su lóbulo. Enviar a Luna Park o Casa del Boxeador.

PIERNA. Necesito . mina piola que me haga pierna o que me la done. De repuesto, para tirar unos años más de baile. N. Lobato.

OTRA PIERNA. Derecha, en desuso pero buena. Pasar a buscar por club River Plate. Preguntar por N. Alonso.

MANO dura. Necesito urgente. A.U. Rattín - Brandsen y del Crucero.

RIÑONCITOS. Hígados, bofes, panzas, pechugas, alas, menuditos. Todo vale. Todo es útil. Llamar a Doña Petrona.

MOLARES. Incisivos. Caninos. Stock sobrante. Aproveche. Nuestro lema: "lo que no has de masticar, déjalo correr". Hablar con A. Labruna, Vilmar Sanguinetti y La Chona.

MAXILAR inferior. Retazos de pómulo. "Dar la cara es hacer obra". Pídame lo que necesite - A. García Grau.

Esto es todo. Muchos avisos de donaciones y pedidos han quedado fuera por falta de espacio, pero entendemos que con este lote queda cubierta la necesidad de mucha gente de nuestra farándula. Y así cumplimos con aquella máxima de Paco Jamandreu: "Nunca falta un roto para un descosido".

AORTA o NUNCA

UN TRASPLANTE DE CEO

A mediados del siglo pasado, Remington hizo sus primeras armas

Uno se pasa la vida masticando sueños y remontando barriletes.
A uno le dieron manuales para comportarse en todas las situaciones, menos en una.
Uno se gasta el tiempo que tiene en infinidad de objetivos de toda calaña.
En cada edad las metas cambian y la instrumentación para alcanzarlas, desde luego, también.
La lucha es cruel y es mucha.
Siempre estamos subiendo escaleras empinadas y saltando troncos que nos dejan las rodillas lastimadas con alguna que otra espina subcutánea.
¿Quién no se cayó alguna vez en una zanja de angustia y se embarró el ánimo hasta el cuello?
Todos llegamos —cada tanto— a un indeseable lugar donde el camino se bifurca y nos destrozamos el cerebro o nos estrujamos el corazón tratando de decidirnos por cuál seguir.
¿E doppo, qué?
¿En qué libro se asientan todos esos esfuerzos que el viento se llevó?
Nadie me quita lo bailado, pero tampoco me devuelven las suelas gastadas.
¿A qué cajón van a parar las lágrimas, las esperas, los planes, los placeres, las malas sangres, los logros, los sacrificios y las satisfacciones?
Sí, ya sé a qué cajón, pero no lo voy a decir.
Porque después de todo (siempre, después de todo) uno se muere.

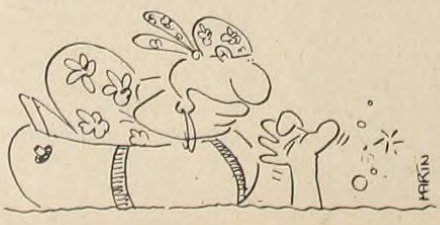
¡LA PARCA PARA LA CASPA!

(Este tema es la muerte)

Escribe: JORGE GARAYOA

Para la caspa y varias cosas más. Casi todas. Cuando esta mina llega, no hay poder que valga. Ni acomodos, ni castas, ni rupias. Es la única coyuntura de la vida absolutamente democrática de verdad. Y aunque ninguno se presente como candidato, todos salen elegidos, tarde o temprano.

Tema trillado este. Manoseado como bigote de ansioso. Películas, novelas, poemas, ensayos, canciones y obras de teatro se metieron con él infinidad de veces. Es interesante el loco. Movilizador como él solo. De la muerte se puede hablar en cualquier lado y circunstancia, menos —por supuesto— en un velorio. En otras palabras, se puede hablar siempre y cuando esté allá, a la vista pero lejos. Cuando nos toca de cerca, rebota y se esconde. A nadie, con un ataúd (ocupado) cerquita, se le puede ocurrir platicar acerca de la verosimilitud científica de la teoría de la vida después de la muerte, o filosofar sobre el significado metafísico del ser, de la nada o de la pindonga necrofílica. Cuando uno se encuentra en la indeseable situación de acompañar al padre, hijo, hermano, pareja o gran amigo de un difunto, se convierte en una inagotable fuente de lugares comunes y debe hacer un enorme esfuerzo para no transformarse en un estúpido. Y cuando uno es ese pariente o amigo, nada de lo que le digan (tonto o inteligente) le sirve. Nada. Sólo le es útil sentir cerca el afecto de los demás. Lo lindo sería saber qué piensa el mismo difunto en esos momentos. ¡Ah, ja, ja! ¡Ese es precisamente el nudo de la cosa! No se puede saber, che. Y es una gran macana, porque de todos los misterios de la vida es el que más joroba. ¡Y cómo! La gente puede obsesionarse por la muerte, puede vivir pendiente de ella, hasta puede enloquecer por su culpa. Y eso es cosa de ignorantes, ¿qué quiere que le diga? Ni más ni menos. Algo propio de quienes ignoran qué corno pasa después que uno se muere.



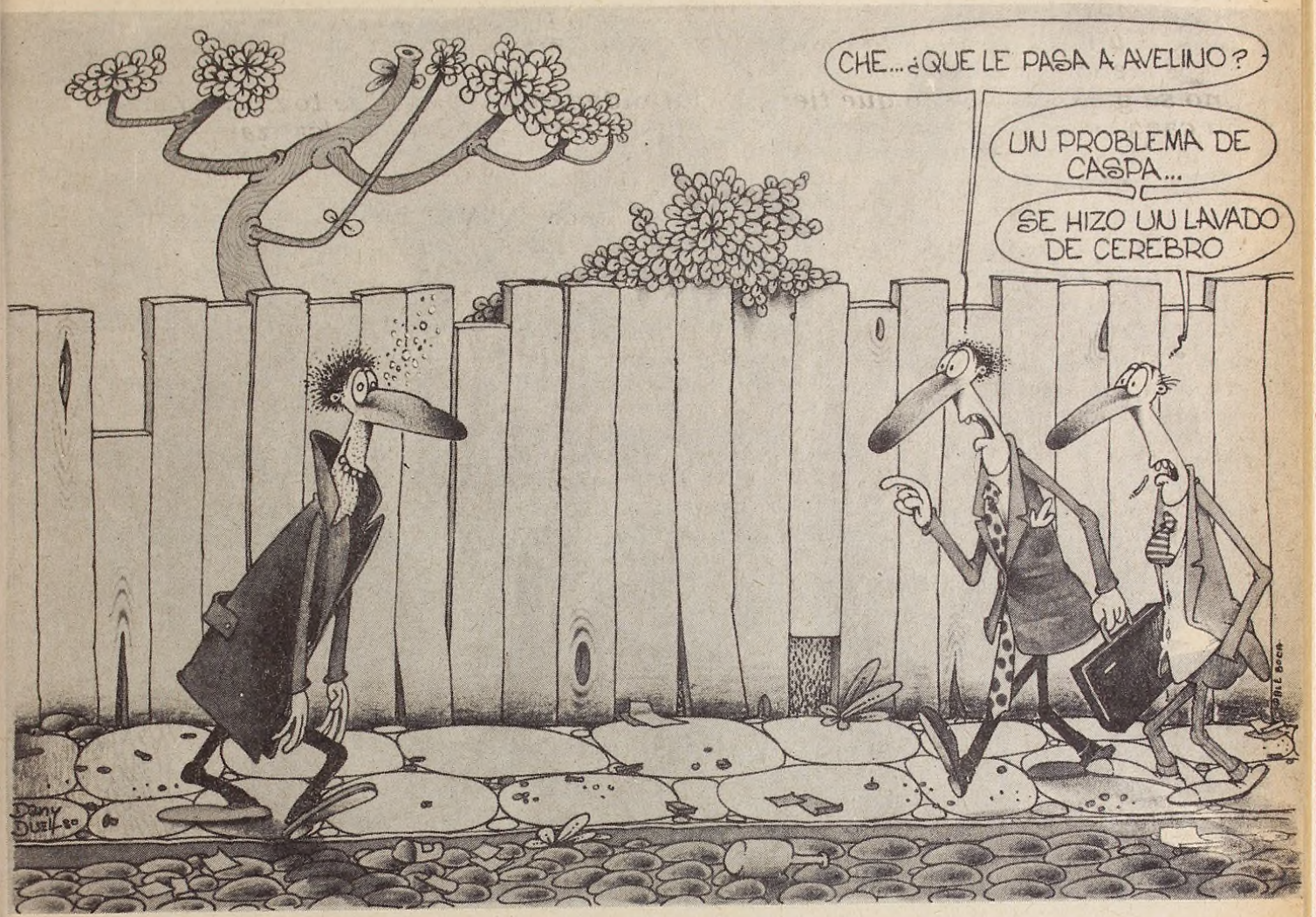
LA PARCA PARA LA CASPA Y PROVOCA TOMAS DE POSICION

Quien más, quien menos, todos nos armamos defensas contra el miedo a la muerte.

Nos podemos defender de muchas maneras. Por ejemplo, no pensando en ella, haciendo cuernitos, persignándonos cuando pasa un cortejo, convenciéndonos de que si hacemos bien los deberes el Maestro nos va a recompensar, siendo supersticiosos, no fumando, comprando el cielo con beneficencias materiales y hasta creyendo que la muerte no existe mediante complicadas teorías que ahora no vienen al caso (puede ser que la muerte no exista, pero que muertos hay... los hay).

Pero estas defensas no sirven. Algunas son necios mecanismos terrestres de reaseguro. Otras son técnicas de avestruz. Otras, formas de prolongar la vida (cosa macanuda por cierto, pero útil por un tiempito, nomás).

En fin, se puede deducir que ante el



tema de la muerte, no somos demasiado vivos. Más bien tirando a zopencos.

LA PARCA PARA LA CASPA Y SE PRESTA A LA METAFORA

Tenemos el léxico cotidiano repleto de metáforas referidas a la señorita esta. La mencionamos a cada rato como si tal cosa, como si no le tuviéramos miedo. O mejor dicho, como teniéndole tanto julepe que se la nombra para que no se vaya a ofender.

—Este dolor de muelas me está matando.

—Me muero de risa.

—¡Andá, morite!

—Estaba muerto de miedo.

—Esto mata, loco.

—Es un muerto de frío.

—Si llegás tarde te mato.

—Se está muriendo de hambre.

—Esa rubia me mató.

—Hace un calor de morirse.

Y hasta el casi surrealista "te voy a romper el alma", que indudablemente alude a la muerte de una manera cruel, ya que si nos rompen hasta el alma, ¿qué cuernos nos puede quedar?

Se trata de una especie de insensibilización referida a la muerte que contrasta curiosamente con los espasmos incontrolables que nos provocan ciertas palabras. A algunos términos los hemos convertido en tabúes y resuenan en nuestros oídos como terribles expresiones, capaces de sumirnos en la angustia, aunque tengan relación directa con la muerte, a la que mencionamos con toda tranquilidad. **Cáncer**, por ejemplo. O **agonía**. O **tumba**. Son espantosos, ¿no?

¿A qué se debe esto? ¿Cómo es que jugamos con la meta y le tememos al camino? Simple. La respuesta está en la diferencia entre lo conocido y lo ignorado, la medida y el infinito. ¿Entendió? No, por supuesto. (Aclará, flaco, que lo barroco pone nervioso.) Digo que esas palabritas innombrables refieren a cosas o situaciones de las que todos tenemos noticias. Cosas tristes, que implican sufrimiento o angustia, pero reales, tangibles, concretas, comprobables.

En cambio, la muerte... ¿qué es? ¿En qué consiste? ¿Dónde está?

¿Eh? No escucho. Claro, no se sabe. ¡No sabemos, no sabemos...! Y es precisamente por eso —porque le tememos, pero no sabemos a qué le tememos— que nace en nosotros la esperanza. Y 85 millones de teorías explicativas, también, por supuesto. Científicas, religiosas, filosóficas, poéticas. Teorías que se lanzan al aire desde plataformas diversas: la fe... las mínimas experiencias comprobadas..., el razonamiento. Pero que no dejan de volar por los cielos de lo abstracto, de lo probable, de lo que uno acepta si tiene ganas de aceptar.

Lo único concreto es la posibilidad de la esperanza de la que le hablaba antes. Esperanza de que —del otro lado de la cortina— nos encontremos con un hermosísimo lugar, lleno de sol y de amplitud, donde nos podamos reir para siempre de un chiste eterno (el Chiste de la Felicidad), y no con una asquerosa pocilga (húmeda, oscura, triste y fea) por la que, en una de esas, hasta cobren una barbaridad de alquiler.

La esperanza es la que nos impulsa a tratar de "vos" a la muerte, y decirle a alguien humorística, cariñosa y me-

tafóricamente (muy metafóricamente) **"te voy a matar"**. A nadie se le ocurriría bromear con una frase del estilo de **"te voy a llenar de lepra"**, o **"te voy a hacer una biopsia"**.

Por eso, es cierto que la esperanza es lo penúltimo que se pierde.

Después se pierde la vida.

LA PARCA PARA LA CASPA Y CAUSA INSOMNIO

Uno puede estar despreocupado, ocupado, trabajando o cantando. Puede estar metido hasta la manija en situaciones apasionantes (no sé si me capta) o comiéndose un pollito a la sal junto con ese vinito especial (las rimas son casuales).

Puede estar dónde, cómo y con quien sea. Y de improviso aparece. No se sabe por qué ni de dónde viene, pero se produce un chispazo. Es más parecido a una sensación que a un pensamiento. Nos aprieta la garganta como el lazo de los thugs a los tigrecitos de Sandokán. Nos perfora el hígado como la traición de un amigo. Nos apretuja el alma como si de pronto entráramos a un subte espiritual a las siete de la tarde.

Hace "crack" y nos sentamos en la cama, o nos callamos de golpe, o nos ponemos pálidos. Hace "crack" y no es una galletita, sino la idea de la muerte. Súbita, fulminante, estremecedora. La idea de la muerte, la conciencia de la parca, el recuerdo de que la guadaña espera —inexorable— a la vuelta de la esquina.

Es una sensación especial, casi única, en la que se aunan lo intelectual y lo físico. Como si ese fenómeno puramente psíquico, que es el pensamiento, se alojara en un rincón del estómago y sacudiera hasta la última célula de la uña del dedo chiquito del pie izquierdo. Es decir, como si la realidad de la muerte coexistiera con la de la vida en nuestro propio cuerpo (cosa que no debe estar demasiado errada).

El asunto es que uno se pega un apreciable jabón. Se le seca la boca y le aumenta el pulso. Empieza a ver todo negro (o blanco y negro, como cuando no teníamos la enorme dicha de tener televisión color, ¿se acuerda?) y se pone ansioso. Uno prende un cigarrillo (de puro nervioso, nomás) y lo apaga enseguida (precisamente, de puro racional). Quiere rajarse durmiendo, pero el insomnio no lo deja. Se compra un chocolatín, se pone a trabajar, llama por teléfono a cualquiera, aprieta el acelerador, descongela la heladera, se corta las uñas o se mete en un cine. Hace cualquier cosa, pero hace algo. Hasta que pasa. Hasta que uno se olvida. Hasta que la parca desaparece del paisaje, dejando de mostrar la verdadera dimensión de la vida y uno vuelve a perder lastimosamente el tiempo en pavadas, o en broncas menores, o en sufrimientos al pepe.

¡Qué le va a hacer! Es que es tan difícil lograr el justo medio...

LA PARCA PARA LA CASPA E INCENTIVA LOS APETITOS

¡Qué curioso fue cuando nos dimos cuenta de que, ante la presencia de la muerte, nos aferramos a la vida en su faceta más material o en la más alegre! Cuando nos detuvimos a pensar por qué le miramos las piernas a la chica que llegó, compungida, a saludar a la viuda.

Y el humor juega un papel en todo esto que... ¡ríase del protagonista! (quiero decir, un papel muy importante). ¡Qué sería de nosotros si tuviéramos que morirnos y no pudiéramos reir! Vivir sería una porquería, digo yo, ¿no? Estaríamos desprotegidos ante la crueldad del sufrimiento.

Pero no todos lo entienden así. Una moralina mojigata intenta imponer una conducta hipócrita a la que llama, falsamente, "respeto por la muerte", que en realidad no es respeto sino formalidad, engolamiento y —fundamentalmente— miedo.

Partamos de la base de que **nadie tiene la posta.** Nadie **sabe** qué pasa allá, en qué nos transformamos o dónde vamos. Pero sí está claro que algo importante termina. El respeto —si fuera verdadero respeto— tendría que existir antes y después. Porque muchas veces **uno tampoco se puede defender, aunque esté vivo.** Muchas, demasiadas veces. ¿Por qué, entonces, no es lícito criticar dignamente a un muerto? Eso por una parte. Y por otra, la famosa historia de la confusión entre humor y falta de respeto. El respeto es una medida individual (**yo sé** lo que es respeto para mí, y lo valoro) y si parto de que puedo reírme de mi propia muerte, ¿con qué criterio me van a cuestionar si aplico **respetuosamente** el humor a la muerte de los demás?

No propongo llegar a un velatorio y preguntarle a la viuda "¿qué hacés vos por acá, flaca?", pero si hacemos un buen chiste referido a la muerte de Biondi, pongamos por caso, estoy seguro que don Pepe, desde allá, se va a reir con ganas y le va a dar una flor de chachetada a algún "respetuoso" difunto que tenga al lado.

LA PARCA PARA LA CASPA Y ME SUGIERE UNA REFLEXION OBVIA

Seamos breves, concisos y contundentes.

1) La muerte, hasta ahora, es inevitable.

2) Uno no vive demasiado y siempre le quedan ganas de más.

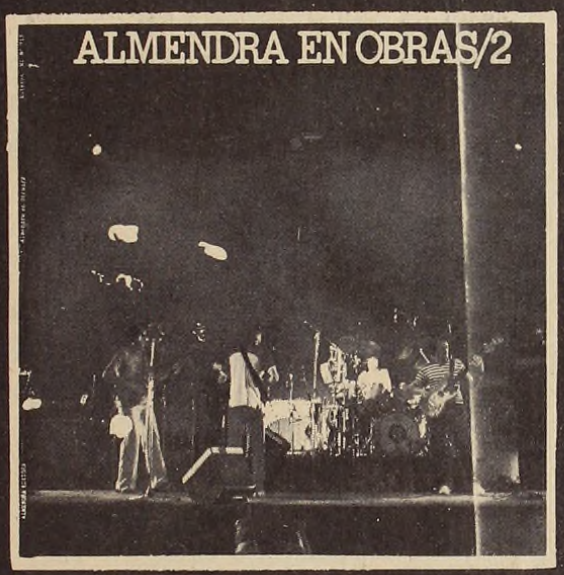
3) Todos somos —en mayor o menor medida— neuróticos y bastante tontos. Nos angustiamos porque no ganamos más plata. Nos tiramos de los pelos porque nos manchamos la ropa. Nos ponemos nerviosos porque se nos hizo tarde. Perdemos el tiempo diariamente en cosas que nos importan un comino. Postergamos a cada momento cosas que nos pueden hacer felices. Corremos detrás de cosas que al final (¡al final!) nos sirven para muy poco. Vivimos en función del pasado y el futuro y nos olvidamos del presente... hasta que, en un segundo de lucidez, nos avivamos de que **la vida es el presente.** Sólo en él está la posibilidad de la ternura que modifique el futuro, y no hay preocupación que pueda cambiar el pasado. ¿El sol? ¿La canción? ¿El abrazo? Tienen sentido hoy. Mañana te podés morir.

4) Cambiemos de una vez, che. ¡Vivir así es la muerte!

ALMENDRA EN OBRAS

ya aparecieron

Grabación en vivo de
los conciertos de diciembre de 1979



ML 712

ML 713

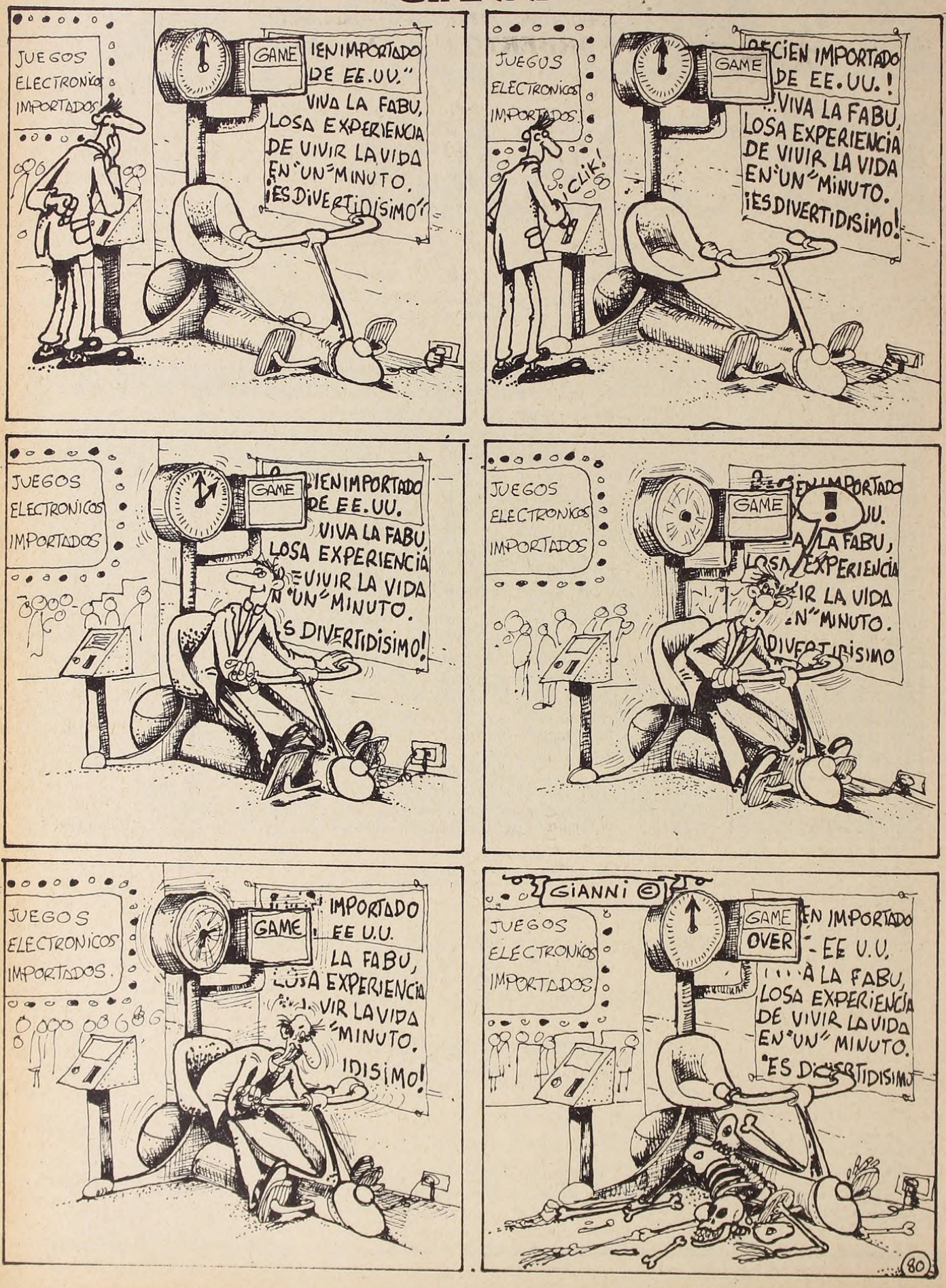
también en cassette MP 173

producidos por ALMENDRA EDITORA
distribuidor exclusivo:
DISTRIBUIDORA BELGRANO. Cabildo 1917 - 781-0115

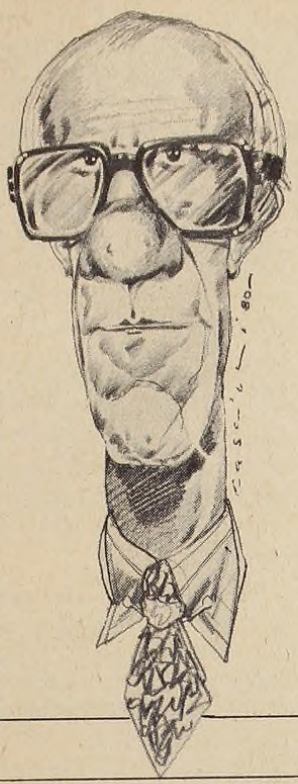
precio indicativo cada álbum: $ 27.000.-
Cassette doble: $ 38.000.-

Quienes tengan dificultades en conseguir las ediciones por razones de distancia, pueden solicitar su envío por pago contra reembolso, haciendo llegar su pedido a ALMENDRA EDITORA, Cabildo 885 - Capital - Código Postal 1426

GIANNI


JUEGOS ELECTRONICOS IMPORTADOS
GAME
¡EN IMPORTADO DE EE.UU."
VIVA LA FABU, LOSA EXPERIENCIA DE VIVIR LA VIDA EN "UN" MINUTO. ¡ES DIVERTIDISIMO!
¡CLIK!
GAME OVER
GIANNI ©
80

A los pollitos se les estudia el piorritmo.



"Los violadores de la cultura II"

Escribe, proponiéndoselo, NORBERTO FIRPO

La idea del colaborador invitado, concretada en el número anterior con Miguel Grinberg, continúa hoy con esta nota de Norberto Firpo en torno a inquietudes similares. Firpo, por si hay algún despistado, es periodista profesional desde 1960. "Vea y Lea" y "Primera Plana" lo contaron como secretario de redacción y ha dirigido un semanario de actualidad durante diez años.

Es autor de libros de humor, creador y conductor del programa radial "La Semana que Viene", emitido por Continental, y colaborador permanente en varias publicaciones argentinas y de otros países latinoamericanos.

Dejémosle ahora poner al descubierto a sátiros diversos.

Periodismo de revistas

AUTOCENSURA Y MEDIOCRIDAD

Un día me llamó el Editor y me dijo: "Oiga, usted es el director de la revista, pero no el **dueño**. ¿Cómo se le ocurrió poner a Borges en la tapa?" Le contesté que la idea no me había parecido mala a partir del hecho de que esa edición contenía un excelente reportaje a Borges. "No es una buena razón —se exasperó el Editor, clavando su mirada en una planilla que acababa de recibir—. Gracias a Borges hemos vendido tres mil ejemplares menos esta semana. ¿Usted no leyó nuestra carta orgánica? Si la hubiera leído sabría que el artículo uno dice que ésta es una empresa con fines de lucro".

A esta altura de mi carrera periodística, la referencia me parecía capciosa. Pero nunca imaginé que la cara de Borges en la tapa podía interpretarse como una transgresión a los principios estatutarios de la empresa. El Editor amainó un poco su enojo y me hizo notar que esa misma semana **la competencia** había registrado en la portada la reconciliación entre un famoso boxeador y una famosa vedette, dispuestos a perdonarse eventuales infidelidades. ¡Ese era un tema **vendedor** que yo había despreciado estúpidamente!

En el curioso mundo de las editoriales de revistas, la guerra por alcanzar un mayor caudal de lectores es, por lo menos en Buenos Aires, bastante más encarnizada que en el mundo de las editoriales de diarios. Los editores de revistas saben que sus productos son superfluos y que se dirigen a un público comparativamente inestable. Nadie se suscribe a una revista con la misma voluntad y adicción con que generalmente se adopta un diario. Los editores de revistas son conscientes, por lo tanto, de que cuentan con una importante masa de lectores ocasionales, a los que hay que seducir permanentemente, número a número, para que compren esta revista y no otra. Es un desafío que se renueva cada semana y que provoca, en el nivel de jefatura de las revistas, un **stress** que no se percibe en el nivel de jefatura de los diarios.

Conminados a afrontar ese desafío, no es extraño entonces que tarde o temprano apelen a recursos poco nobles.

Que los títulos sean un buen señuelo, que prometan revelaciones sensacionales (del tipo **lo que nunca se dijo**) o que destaquen el carácter de **primicia exclusiva imposible de hallar en otra parte,** es una ley del mercado, que rige en todo el mundo, a la que conviene someterse sin demasiados remilgos. Así, casi no hay revista que no haya publicado en su portada un título alusivo a cierta milagrosa, por fin infalible y para nada sacrificada dieta de adelgazamiento. Igualmente abundantes son los títulos del tipo **Fulanita se desnuda**, una burla inmisericorde a lectores desprevenidos y con ideas fijas: páginas adentro se verá que el desnudo es, en todo caso, meramente intelectual.

Tan frecuentes, pero mucho más inescrupulosos, son los títulos que aluden a flamantes panaceas que curan el cáncer. Cuando leo esta clase de apelaciones, tanto me irrita el hecho de que haya seudoperiodistas capaces de concebir bajezas de ese calibre, como que haya incautos lectores dispuestos a creer que, si eso fuera cierto, una revista (y sólo una) podría disfrutar del privilegio de la divulgación. Parece más lógico que una noticia responsable, respecto de ese tema, ocuparía las primeras planas de todas las revistas y todos los diarios.

La imperiosa urgencia de ganar lectores contra viento y marea, o de mantenerlos (siendo que las revistas suben de precio constantemente), es uno de los graves males que azotan hoy al periodismo argentino.

Aun cuando no impera ningún canon específico de censura oficial,

Los audiovisuales de Fabio Zerpa deberían presentarse en el Teatro Del Globo.

existe una suerte de consenso en el sentido de que más vale no irritar al Poder, expresando críticas o concediendo espacios a entrevistados supuestamente antipáticos al gobierno. No importa que el gobierno haya dado ya algunas pruebas de permisividad, admitiendo el libre juego de las expresiones. **Por las dudas,** suelen razonar muchos editores, **mejor nos ocupamos de Raffaella Carrá, de Maradona, del Chapulín Colorado... ¿Para qué crearnos problemas?**

Sometidas a estas consignas, las revistas —con escasas excepciones— subestiman a su público, sucumbiendo en una mediocridad y en una complacencia que resulta mucho más ostensible si se las compara con publicaciones de éxito de veinte años atrás. Por entonces, los editores también presidían empresas **con fines de lucro** pero exigían a sus periodistas una cuota más alta de notas formativas de la opinión pública, capaces de contribuir al esclarecimiento de las ideas y de orientar fundamentos éticos y gustos estéticos.

Desde luego, los grandes magazines deben ser amenos y no desdeñar la frivolidad, no deben perder de vista que constituyen una lectura subsidiaria y de entretenimiento; pero esto no significa que deben ser meros vehículos de evasión y que se suscriban, sin vergüenza, en la tontería absoluta. El respeto por el lector medio y por la función que les cabe dentro del cuerpo social, demanda a los editores en general, y a los de revistas en particular, el cumplimiento de obligaciones que no son precisamente las de sustraer o escamotear la realidad.

No hace mucho, un astuto y lamentable gerente editorial convocó a sus subordinados para explicarles el teorema de la pirámide social. "Si nuestras publicaciones apuntan para arriba —les dijo— se dirigen entonces a un segmento de lectores mucho más corto que si apuntan para abajo. Está claro que el negocio consiste en apuntar para abajo. ¿Alguna pregunta?".

Este fantástico estratega ha sido echado sin muchas contemplaciones de la empresa en la que prestaba servicios, ya que al desviar el rumbo de las revistas que cayeron bajo su nefasta influencia, éstas ingresaron en la órbita de competencia de otras, las que dominan los segmentos largos. Por consiguiente, perdieron a sus lectores originales y no ganaron nuevos.

Un pésimo negocio, que deriva del falso concepto de que el público de revistas es básicamente idiota y que, en tal caso, no alienta propósitos de superación.

Recuerdo con tierna antipatía a un señor advenedizo que supo encaramarse en posiciones claves dentro de la empresa en la que yo me desempeñaba. Un día me sugirió que proyectara una serie de notas sobre personajes aparentemente dotados de poderes sobrenaturales, tipo Madre María o Ze Arigó, convencido de que convenía explotar la credulidad o la ignorancia de la gente para vender más ejemplares. No le hice caso. En venganza, elaboró un minucioso informe, que puso en manos del Editor, en el que se demostraba que la revista que yo dirigía **no incentivaba idolatrías sino que, por el contrario, se complacía en destruir los grandes mitos populares.** El Editor sí le hizo caso y ordenó medidas que fueron ejecutadas por mi sucesor en el cargo.

La falta de compromiso e inquietud creativa constituyen poco menos que una constante dentro del periodismo de revistas en la Argentina. Una publicación semanal o mensual se concibe a imagen y semejanza de otra. Hay revistas que copian sin el menor pudor el estilo de diagramación, los nombres de las secciones y ciertos **tics** redaccionales impuestos por otras, guiadas por la intención de enancarse en éxitos ajenos. Generalmente les va mal, porque el público expresa sus preferencias por las versiones originales y no por los duplicados.

Si esta lección es difícil de aprender, se debe a que abundan los editores que carecen de la necesaria imaginación y sensibilidad para desarrollar su negocio. Como su capacidad creativa no excede el marco de los lugares comunes, se consagran a predicar el exitismo, el oficialismo y el sensacionalismo, una fórmula tramposa que precipitó —y seguirá precipitando— fracasos memorables.

En descargo de los editores de revistas, justo es reconocer que disponen de escaso margen para llevar adelante proyectos renovadores. En la Argentina rige la inactividad política, la crisis del cine y la televisión inhibe la aparición de publicaciones especializadas serias, y como está prohibida la publicación de chicas desvestidas no tienen cabida las llamadas **revistas para hombres.**

Un módico sucedáneo de **Play boy** debe contentarse con mostrar en sus lujosos desplegables a bellas muchachas bastante más arropadas que en cualquier playa, y aun así esas imágenes deben ser previamente sometidas a la aprobación de ciertos árbitros de la moral y las buenas costumbres.

Un mensuario del mismo estilo, que por supuesto ya no aparece, había optado —para evitarse condenas— por las fotos desenfocadas, en el que las modelos aparecían en segundo plano y borrosas. La condena sobrevino de todos modos, porque los aludidos árbitros entendieron que interpretar esas fotos exigía un esfuerzo de imaginación y que ese esfuerzo era nocivo para la salud mental de los lectores.

Lo cierto es que, embretados por paternalismos de distinta procedencia, siempre son los lectores los que salen perdidosos.

A menudo, frente a un quiosco, resulta conmovedor verlos paseando su mirada por encima de las portadas de decenas de publicaciones que les proponen agudísimos contrapuntos entre Mirtha y Mónica, o bien una valiente excursión al mundo íntimo de Andrea del Boca, o que se jactan de haber destacado enviados especiales a algún confín del planeta para acompañar en su retorno triunfal a alguna delegación deportiva.

Por supuesto, son recursos válidos. Sería ingenuo acusar a los editores de avivar fuegos fatuos, cuando está demostrado que la miscelánea periodística representa un recreo útil y por lo tanto cubre una necesidad.

Lo trágico es que la miscelánea sea una finalidad en sí misma, signo indicativo de que esta clase de revistas no se asumen como vehículos de cultura. Por eso es que, tanto como sucede en la televisión, los buenos periodistas ya no trabajan en esos medios. ¿Para qué sirven los buenos periodistas, esos agentes de la desmitificación, sino para poner sus torpes dedos sobre las llagas?

El negocio de la autocensura y la mediocridad los ha vuelto prescindibles, y quizás indeseables.

Viejo, una duda cruel me aquejo...

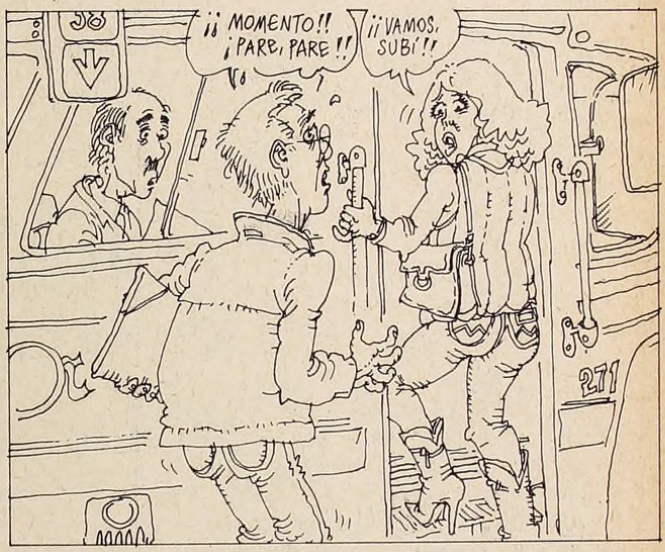
SINTOMAS INFALIBLES DE JOVATEZ

por Alfredo Grondona White (cuando el año 40 moría)

Algunos mensajes deben ser bien interpretados, en forma descarnada y desgrasada. Por ejemplo, estos sutiles avisos de que la chotez avanza van dirigidos a los señores en edad de merecer bolsas de agua caliente.

El sonoro y plácido bostezo del despertar es reemplazado por exclamaciones de dolor y quejidos por los huesos desacomodados.

Imposibilidad de ponerse las medias parado en una sola pata. Hay que sentarse, tardar tres minutos, crujir todo y sofocarse.



La audacia de correr el colectivo y treparse al vuelo, deja lugar a un vacilante cloqueo ni bien se pone en marcha. Lo mismo para bajarse.

Antes, a las tres de la mañana, la noche estaba en pañales. Ahora, salir del cine a las diez aparece como una trasnochada imposible.

Se comienza a leer con preocupación las necrológicas palpitando la edad del difunto en base a la nómina de nietos o bisnietos.

Algunos defensores practican el kung-foul

Haber comido siempre ajíes pucha parió como si fueran caramelos, pero notar que ahora caen mal unos pocos miligramos de pimentón.

El frío empieza a jorobar aunque haya 20 grados y el pulóver y la camiseta son prendas obligadas desde marzo hasta setiembre.

Antes de contar un chiste, vacilar y tener vergüenza pensando que es tan viejo que lo deben conocer hasta las cucarachas.

Hay enormes resistencias a ceder el asiento, cuando antes uno era el primero que saltaba con aires de quijotesco justiciero.

Se tiene miedo a los médicos y a un eventual y feroz diagnóstico, eludiendo los consejos sobre un chequeo anual después de los 40.

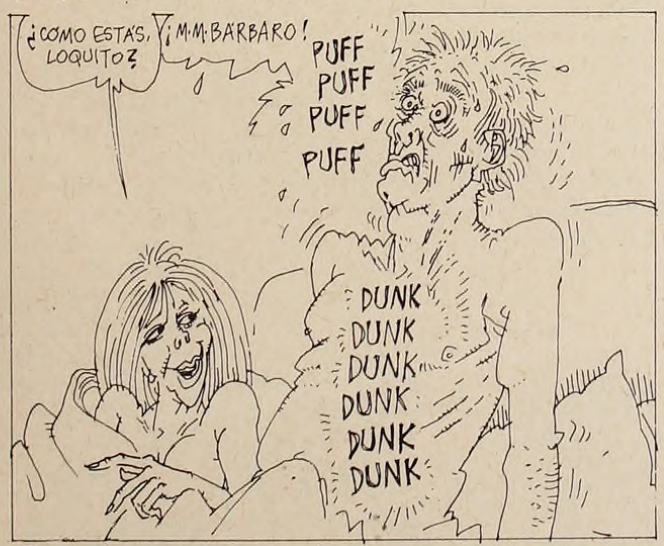
Ver con angustia a los ancianísimos, como una realidad próxima. Si hasta hace poco uno los consideraba una raza aparte...

Rehuir encuentros con viejos compañeros para evitar ver cómo el tiempo te hace pomada (aunque todos anden por los 35 pirulos).

Antes, era cantarle cuatro frescas al jefe y buscar otro laburo. Ahora, ante cualquier cabronada, las palabras se miden con mucha prudencia.

Comenzar a vestirse pulcramente, con mil dudas y pruebas. No como antes, cuando se ponía cualquier cosa porque "todo le quedaba bien".

Hay signos evidentes de que la brecha generacional se convierte en abismo. Se está desactualizado en todo y no se agarra ninguna onda.

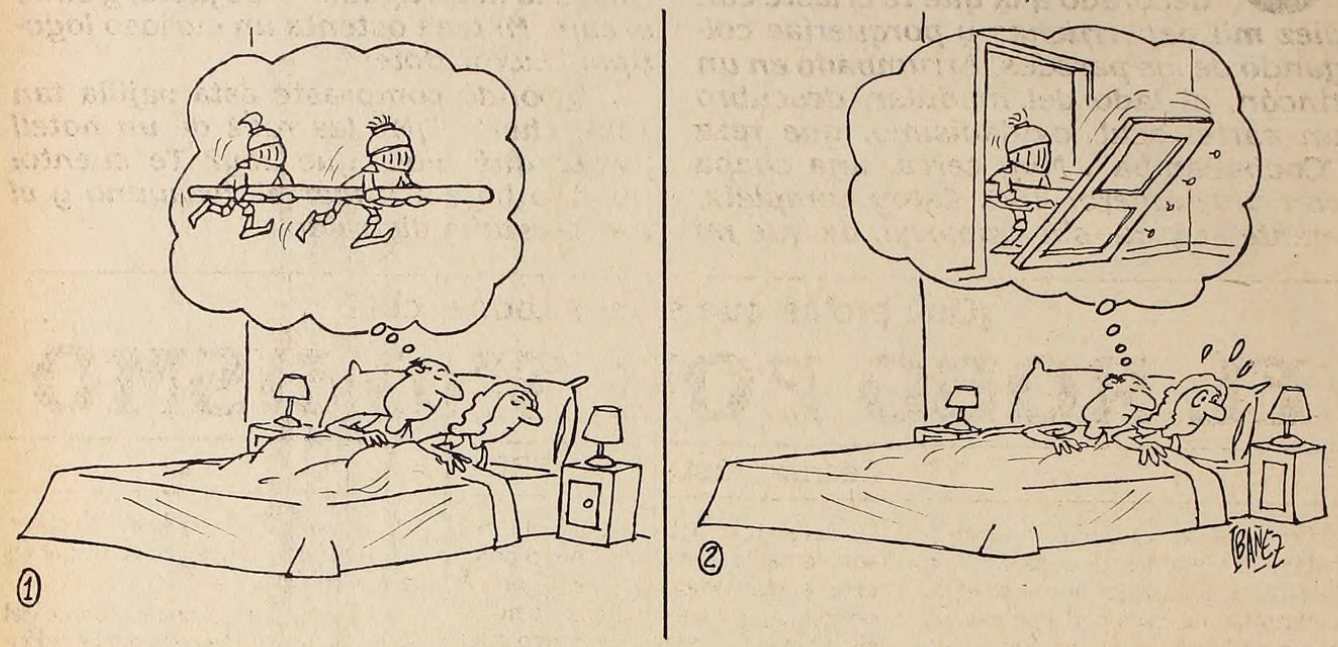


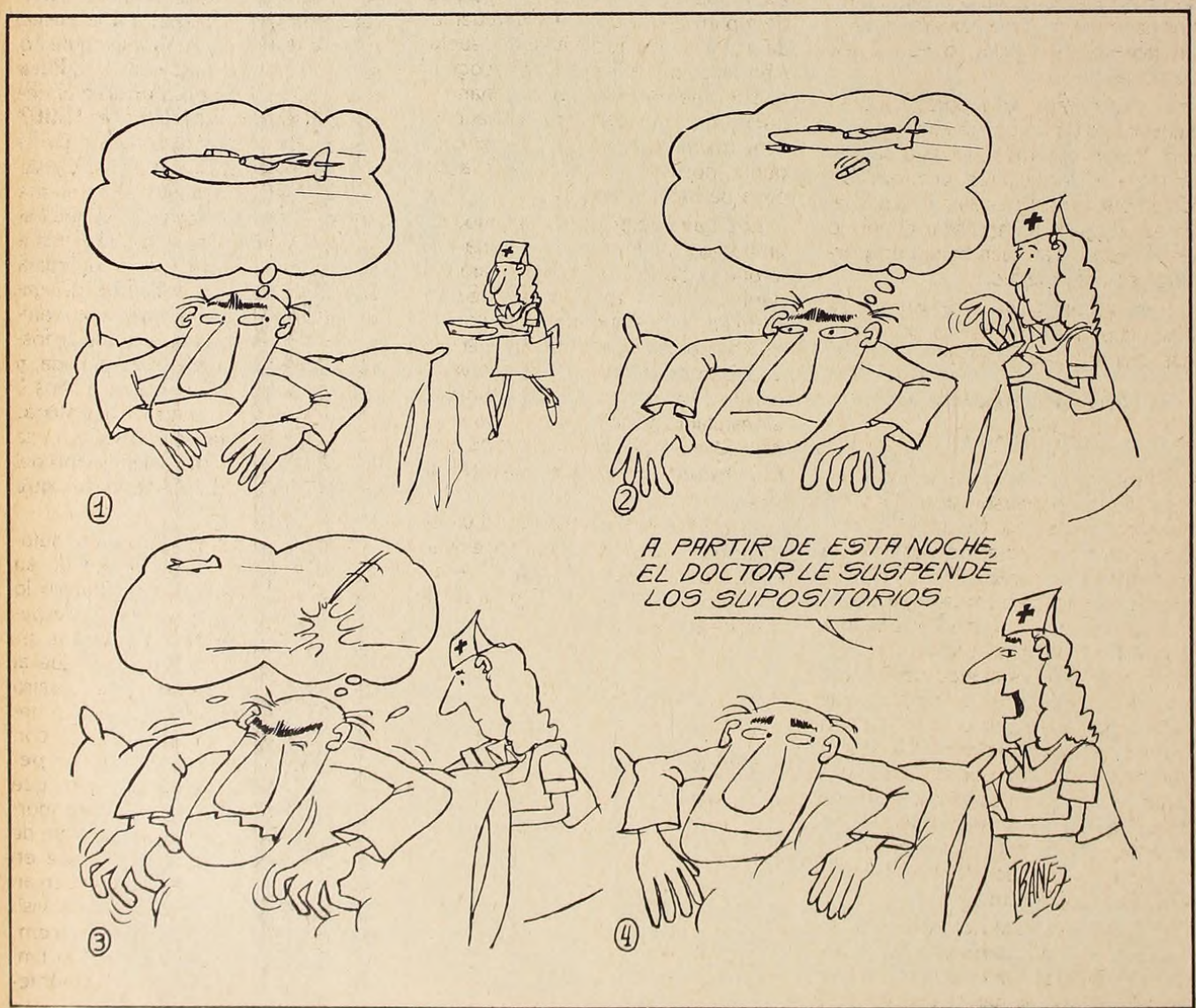
Comenzar a considerar cada encuentro en la cama como un examen. Y si se aprueba, pensar que, por eso mismo, uno va a reventar de un infarto.

El sonoro y plácido bostezo del acostarse es reemplazado por un chillido de articulaciones. Se duerme mal, no como "antes". Y basta. Porque además de viejos, nos ponemos cargosos...

Una de las propuestas de la revista "Qué hacemos" es tomar mate

IBAÑEZ





Un amigo nos invita a su domicilio para tomar un café y charlar un rato. El living es moderno, decorado a la que te criaste con diez mil paparruchas y porquerías colgando de las paredes. Arrumbado en un rincón, al lado del modular, descubro un cartel azul, oxidadísimo, que reza "Cochabamba". Muy cerca, una chapa con un número: 486. Estoy completamente segura, sin embargo, de que mi amigo vive en Tacuarí al 800.

"¿Para qué guardás esas cosas?" —le inquiero—. "Me las afané de una calle a la madrugada" —se jacta, y sirve el café. Mi taza ostenta un curioso logotipo: "Luxor Hotel".

"¿Dónde compraste esta vajilla tan rara, che?". "¡Me las robé de un hotel! ¿Viste qué piola que soy? Te cuento: cuando bajé a tomar el desayuno y el mozo estaba distraído..."

¡Qué piolas que somos todos, che!

EL ROBO POR SNOBISMO

Escribe: GLORIA GUERRERO

Una cosa es el delito. Y tanto el ladrón profesional que saquea un banco como la mujer que sustrae un pedazo de pan para poder sobrevivir, son pasibles de multa o prisión. Ambos tienen —si puede llamárselo así— un **porqué**. Ambición o necesidad, según el caso.

El cleptómano roba porque, de no hacerlo, se da la cabeza contra la pared. Y por lo general, se trata de personas sin privaciones económicas. Dicen que la razón está en destacarse, en ser alguien, en arriesgar el pellejo en el hecho. También tienen un **porqué**: su enfermedad.

Pero al que viaja en el Roca y se afana la perilla de la puerta... ¡qué ganas de metérsela en el ojo!

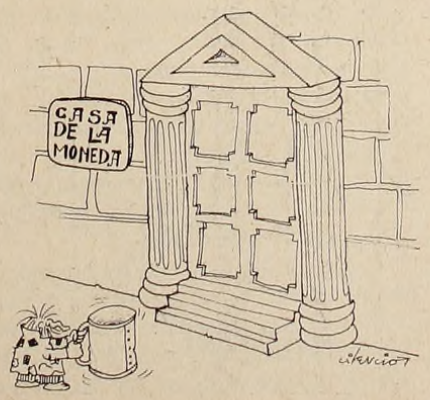
Mal de muchos y de machos

Tomar un colectivo es ingresar en uno de los perversos mundillos del robo por snobismo. De aquí han despegado prolijamente, por ejemplo, la calcomanía que reza "Prohibido fumar". La encontraremos en la puerta del cuarto de algún estudiante secundario. De la ventanilla falta la manija: dado que a veces cuelga de un solo tornillo, alguien habrá aflojado este último para llevársela a su casa. En el vagón de subte que me tocó ocupar esta mañana, brilla por su ausencia la mitad de un aviso publicitario de cartón. Alguien, en un rincón de su dormitorio, lucirá ante sus amigos un enorme ojo pintado y las bondades de Pförtner-Cornealent.

Y desde mi punto de vista, esta situación es particularmente repulsiva. No condeno al que encuentra en medio de la calle un par de guantes y se los lleva en el bolsillo: están ahí, no son de nadie (o al menos no lo parecen), el que los perdió que se jorobe por gil, y después de todo, uno necesita un par de guantes. Supongo que, de toparme con un collar de cuentas de colores, no lo alzaría del suelo. Aborrezco los collares. Uno recoge lo que le interesa, para aprovecharlo o para jugar un rato. Pero con el convencimiento de que, positivamente, el dueño no hará más que pagar la torpeza de haberlo dejado caer.

Los que roban por snobismo, sin embargo, saben a ciencia cierta que lo que se curran no les sirve para tres pepinos, ni les servirá nunca. Saben también, por supuesto, que con su mano larga están amargándole la vida al dueño de las porquerías que van a llevarse. Pero se motivan imaginando el resultado: **contar con pelos y señales, en rueda de amigos, los más mínimos detalles de la piolada.**

Es así que subimos a un taxi y descubrimos, azorados, que no existen ceniceros. "Disculpe, señor" —comentamos al chofer— "Voy a tirarle al piso la ceniza, porque...".



"Sí, ya sé" —contesta el tipo— "Tírela nomás. Los ceniceros me los afanaron."

Ahí uno se cuestiona el porqué del ser humano, de dónde venimos, adónde vamos. Se le cruzan por la mente todas las teorías que normalmente no tenemos tiempo para cultivar. **¿Para qué quiere un tipo afanarse el cenicero de un taxi Dodge 1500?** Existe una única lógica razón: que el chorro tenga un Dodge 1500 y justo le haga falta un cenicero. Pero no me la creo. La patota (dos o tres) que haya tomado el vehículo, sacará el adminículo de su lugar, se lo guardará entre sonrisitas en el bolsillo del gamulán, llenándolo de paso con ceniza, chicles masticados o restos de fósforos de cera, bajará como si nada, y durante tres horas contarán a Dios y María Santísima **la gran aventura.** Después, un tacho cualquiera de Manliba será inocente depositario del cenicero huérfano. **El tachero, que reviente.**

Los tipos que pegaron un autoadhesivo en el vidrio trasero de su coche y que al volver del trabajo lo encuentran todo roto y medio despegado, **que revienten.** Los que se asfixian en el tren y descubren que al ventilador le faltan tres de las cuatro paletas, **que revienten.** El hombre que sale y ve que le falta la chapa con la numeración de su casa, **que perezca**. El mozo del bar que tiene que inventar ceniceros de Cinzano porque le desaparecieron seis o siete de otras tantas mesas, **que explote en mil pedacitos.** Los que observan que hace mucho nadie viene a visitarlos, y al indagar las causas comprueban que alguien se llevó el timbre de la puerta, **que se desinte-**

"Tu seiii caríssssssimmaaaaa..." (Tarantini)

gren. El dueño de la zapatería que puso de muestra en la vereda el zapato derecho de un par de mocasines y ve que en cinco minutos que se descuidó se lo achacaron, **que se muera.**

¿Y para qué corno quiere Mengano un cenicero de lata, todo abollado, sucio por donde se lo mire, tocado y manoseado vaya a saber uno por qué tuberculoso, y que encima hace propaganda berreta a un aperitivo? ¿Para ponerlo en el living? ¿Para regalarlo en un cumpleaños?

¿De qué le sirvió a Fulano medio autoadhesivo, tres paletas de ventilador, una chapita con número, un timbre con resorte incluído y un zapato derecho de la peor calidad, además de no ser del número que calza?

Algunas recomendaciones útiles

Contra el que le sirve el té en una taza currada: ¡Ché, oíme! ¿Hotel "Exim" dice acá? ¿Tan mal andás que vas a parar en ese hotelucho de cuarta?

Contra el que tiene un cartel de calle afanado: ¡Dale! ¡Ya que tenés esa chapa cambiate el nombre de esta cuadra así nos divertimos un rato! ¡A que no te animás, maricón! ¡Hoy a las dos de la mañana nos vemos! *(Para esa hora cite a un amigo suyo disfrazado de policía).*

Contra el que le muestra un picaporte de un vagón de tren: ¡Qué vivo que sos! ¡Ahora tenés la manija, ¿eh?! Claro, era hora que tuvieras la manija... Sin ir más lejos, el otro día ví a tu mujer cuando entraba en un... (etc., etc.).

Contra el que se afanó una antena de auto: ¡Fantástico! ¿Sabías que es un método bárbaro para aumentar la potencia sexual? Te explico, y no tengas miedo que está recontra-comprobado. Todo lo que tenés que hacer es...

Contra el que se robó un auricular de un teléfono público: ¡Pero pará, animal, inconsciente! ¿No te dicen nada estas palabras: espiroqueta pálida, salmonella, hepatitis, estafilococos dorados, sífilis, bacilo de Koch, treponema palidium? ¡Qué sabés vos quién anduvo escupiendo en ese tubo, salivándolo, babeándose, soplándose los mocos! Chau, ni me acompañés a la puerta, loco, estás contaminadísimo. ¡Hacéte hospitalizar lo antes que puedas...!

Enumere las toqueteadas que pudo haber sufrido ese único zapato mocasín derecho en la vereda de la cual fue sustraído. Diga que robar tres paletas de ventilador significa, de acuerdo a un respetado manual de psicología estadounidense, que a uno le patina el balero. Explique que el tenedor y el cuchillo que su amigo ostenta ante sus narices, luego de metérselos en el bolsillo en un restaurante, no sólo no hacen juego con el resto de los cubiertos de la casa sino que, además, el tenedor tiene los dientes doblados y el cuchillo carece de filo. Hágale notar que la rosa que acaba de cortar de un jardín vecino con el único propósito de deshojarla y martirizarla en el hueco de la mano, en realidad pertenece a una noble viejita que está a punto de morir de cáncer, cuyo único deseo antes de pasar a mejor vida era contemplar esa (y no otra) flor en la puerta de su hogar. Recalque que el corto tiempo que le quedaba de existencia vence, justamente, mañana.

Hágalo sentir miserable. Hágalo sentir imbécil. Hágalo sentir culpable. Piense que de este modo, en alguna medida, usted está contribuyendo a que su amigo se conozca a sí mismo.

Algunas consideraciones de última

Desde que Pata Villanueva se alzó con varias prendas de la tienda Harrod's de Londres, el país entero clamó justicia. Decenas de páginas en los diarios (sensacionalistas y no tan-

to) elevaron al cielo plegarias y rogaron a los europeos que no tomen este fallido hurto como sinónimo del sentir colectivo argentino. **Acá somos honrados, derechos, respetuosos, honestos, limpios y sanos.** Ella —únicamente ella— metió la Pata.

Que el Mundial. Que los veintipico millones de habitantes. Que la buena voluntad con los turistas. Que no le levantamos la pollera a ningún escocés. Que ningún taxista curró a ningún italiano. Que ningún propietario de ningún restaurante de Buenos Aires osó siquiera reírse a las espaldas de un holandés.

Acá tenemos tachitos de basura con bolsas de polietileno adentro.

¡Pero se afanaron la mitad de las bolsas de polietileno de los tachitos de toda la ciudad! Y —como nadie emboca, al parecer— las veredas siguen llenas de porquería. Y a las agarraderas colgantes de los trenes del Sarmiento le faltan las manijas. Y los bares tienen que pegar los menús del lado de adentro del vidrio, porque si los pegan de afuera desaparecen. Como desaparecen también los afiches publicitarios de las calles, arrancados de cuajo por manos anónimas. O como se afanaron un tomo cualquiera de una bruta enciclopedia en la Feria del Libro, tomo que no servirá de nada a quien lo tiene hoy, pero que arruinó la colección completa para quien quiso en su momento adquirirla en el stand.

En los vagones del Roca se roban las bombitas. El que pega una calcomanía en alguna parte sabe que la perderá. El que deja un cartel en alguna puerta, explicándole a quien espera que lo busque en otra parte, está positivamente seguro de que ese cartel dejará de existir en contados segundos, de la mano del primero que pase. O le cambiarán el texto, para que el pobre mortal se vaya de Barracas a Ramos Mejía ida y vuelta.

—Dígame —le pregunto al taxista que no tiene ceniceros—. No logro entender por qué le hicieron ésto. ¿Usted qué piensa?

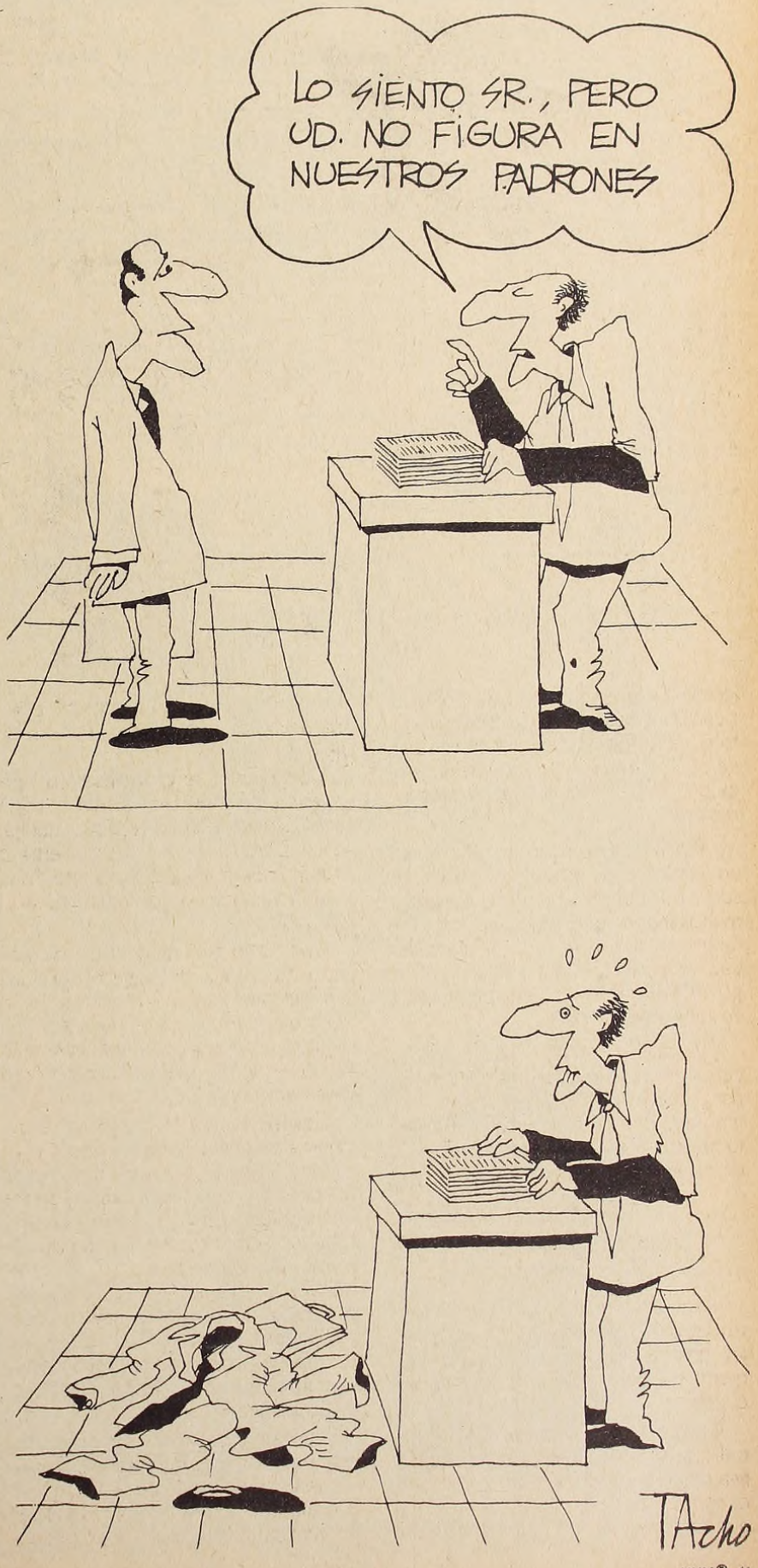
—No se moleste, señorita, si tengo que usar esta palabra, pero lo que pasa es que **en este país son (somos) todos unos hijos de p....**

—¿No exagera un poco? Está bien que es indignante, pero... .

—No exagero. Y no se indigne. Míreme a mí, ya no me calienta. Tengo 52 años y a su edad todas estas cosas me preocupaban mucho. Ahora ya no. Y lo mismo le va a pasar a usted cuando crezca.

Espero que se equivoque.

TACHO



"Los Pasteles Verdes" son lo más parecido a una diarrea infantil

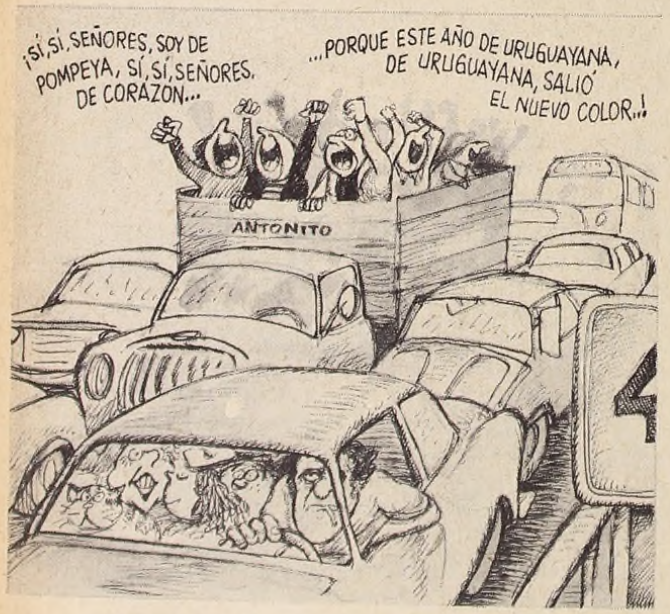
"Humor Travels" invita:

URUGUAYANA TURR

Guías: Ceo y Sanz

Folleto ilustrado, en español, de un programa portugués. Una excitante y lujuriosa excursión a Uruguayana en busca del TV Color y otros cachivaches, con el brillo, el tono y el contraste de los periplos al Caribe. Aproveche. ¡Piérdaselo!

Salida de Buenos Aires a las 6 hs., bien con la fresca. Preparar el vehículo de manera que haya mucho lugar para bultos. No olvidar la lista de pedidos de familiares y amigos.



Se tomará la ruta 9, canal 11 y túnel del tiempo Santa Fe - Paraná. Marcha en alegre caravana. Cantos típicos de la región.

16 hs. Llegada a Paso de los Libres. Breve paseo por la ciudad. Contacto con pobladores de la zona.

17 hs. Cruce a Uruguayana, en Brasil. Paseo por el centro comercial. Visita a tiendas y sucuchos. Cuidado con perderse.

18 hs. Compras rápidas y frenéticas en los mejores negocios Todo bueno y barato. Olvidarse de la merienda y la cena.

Salida para la aduana. 20 hs. Formación de pintorescas colas. Contemplación de la salida de la luna sobre el río Uruguay.

4 hs. del día siguiente. Pago de derechos aduaneros. Recuerde que cuantos más hijos, menos se paga.

Regreso a Buenos Aires. 16,30 hs. Llegada a casa y apertura de paquetes. Reparto de los encargues. Sorpresas y chascos para todos. Estudio del manual "Cómo gastar 400 palos en un día". Fin de la excursión.

No vi la película. Ni la obra de teatro. Sé que algo de eso hubo pero estoy demasiado cansada para acordarme, siquiera para tratar de pensar... Debía haber sido buena..., sí. Cómo no va a ser buena una obra con ese título. Título de lo que yo tengo ahora, título bárbaro para no esforzarse mucho ¿Cuál va a ser?:

LA FIACA

Escribe Amelita Arias

Me revienta tu presencia

¿Usted es uno de esos tipos que se levanta de un salto ni bien suena el despertador y va corriendo a la ducha fría, previa a la cual realiza flexiones, torsiones, contorsiones y verticales? Ajá. ¿Así que después de la ducha y con un frugal desayuno va caminando bajo el cierzo helado hasta la estación que le queda a quince cuadras, labura todo el día y al volver hace footing llevando al perro a su lado? Ajá. ¿Y todavía le sobra energía para levantar unas pesitas antes de irse a la cama? Dígame, m'hijo, ¿todavía no probó darse con un martillo en los pulgares? No, digo, qué sé yo... a lo mejor le gusta. Porque la suya es una vida sana, sin duda, pero como masoca... ¡usted es el chico diez!

Cosa rara realmente la gente activa. Esa que se pasa todo el día con el mismo desodorante y esas cosas... ¡Lo que es a mí! Porque el activo que en apariencia es el "conquistador del mundo", es una estereotipia importada, insoportable y recalcitrante. Y encima proselitista. Uno, que es criollo de pura cepa, no puede dejarse engañar por este engendro. Tenga los ojos bien abiertos: detrás de todo activo hay un peligrosísimo ansioso persecutorio:

¿Nunca le pasó?:

Domingo. Las 7 de la mañana. Suena el teléfono. Sigue sonando. Tuteo. Suena. Sigo tuteando. Sigue sonando. Atiendo.

—**¿Mnnlaaa?**

—¿Amelia?

—**Mnsee...**

—¡Qué hacés, vaga! ¿No me digas que dormías a esta hora?

—...

—Ché ¿estás ahí?

—**Mnsee...**

—Dale, flaca, despertate que yo hace más de dos horas que estoy de pie. ¡Es un día bárbaro! ¡Un sol...! Cinco grados bajo cero y sin nada de humedad...

—**Oime... mn... ¿me llamaste nada más que para darme el boletín meteorológico o pasó una desgracia?**

—Ninguna de las dos cosas. Te llamé para invitarte a hacer aerobismo en Palermo.

—...

—Ché, ¿estás dormida todavía? ¡Vergüenza debería darte perder el tiempo de esa manera! Dale, vestite y vení...

—**Chuchi, querida, ¿por qué no te vas a hacer aerobismo?**

Cuelgo. Me doy vuelta. Suena el teléfono. Me tapo la cabeza con la almohada. Suena. Me despabilo del todo. Atiendo.

¡CHUCHI, TE ODIO!

—Pero... ¿te volviste loca? Ves, eso te pasa por la vida que hacés: te acostás tarde, te levantás tarde, no hacés ejercicio...

—Está bien. Pero no vayamos a Palermo, sino a Punta Lara. Te espero ahí en una hora.

Me levanto y preparo el desayuno. Lo pongo en una bandeja, busco el diario y me llevo todo a la cama. Me arrebujo bien y mojo las medialunas. Al rato dejo caer el diario y entro en un sueño leve... Sueño que Chuchi corre por Punta Lara... Me canso tanto que quedo profunda y dulcemente dormida.

Porque nací gitanillo...

Entendámonos bien y pongamos las cosas en su lugar. Los que pertenecemos a la honorabilísima estirpe de los fiacas, no somos ni vagos, ni vividores, ni haraganes ni nada de eso. Por lo general laburamos como presos durante toda la semana y podemos llegar a tener una changuita los sábados y los domingos si la situación apremia (o sea que, de hecho, la tenemos). No, los fiacas reales, los verdaderos, somos fiacas filosóficos. Sabemos como nadie lo que es el ocio creativo: el ocio creativo es no hacer NADA. Nada de nada. Ni mirar televisión, ni ir al cine, ni salir de joda por ahí. Esas son cosas que hacen los otros, y que cuestan un grave esfuerzo. El ocio creativo es estar tirado en la catrera mirando el techo y decabezando un sueñito de tanto en tanto, o pasarse tres horas mirando las hormigas del patio con el mismo mate en la mano. Si ud. alguna vez pudo practicar eso, seguro que es un maestro zen.

El verdadero fiaca no es el que no labura sino el que llega al trabajo puntualmente y bañado..., pero con la almohada en la mirada. Es el que se empieza a despertar recién pasado el almuerzo, es el que tiene durante toda la mañana esa expresión beatífica de no haber leído el diario, ni escuchado noticiosos por más que la radio esté puesta a los gritos. Y como el fiaca de pedigree es bueno y manso, labura. Lentamente, entre bostezos y con toda la creatividad de la que es incapaz el paranoico activo que corre de un lado para el otro.

Psicología del fiaca

Si usted no es, es inútil que le explique y si lo es, no hace falta. No obstante lo cual me tomaré el horrendo trabajo de contarle cómo funciona un fiaca en la intimidad, con unos cuantos ejemplos:

Está escribiendo a máquina un artí-

culo para Hum(r) y tiene ganas de tomar café. Piensa:

—"Tengo que ir a hacer café..., pero si me paro pierdo el compás... Además habría que lavar primero las tazas que quedaron sucias... Tengo ganas de tomar café pero no de ir hasta la cocina... ¿Y si se me va la inspiración? Bueno, en realidad no tengo tantas ganas de tomar café..." —y así va quedando listo el artículo; razón por la que el fiaca resulta mil veces más productivo que el loco maniático que se hubiera levantado, preparado café, regado las plantas, hecho pis e inda mais.

El fiaca sufre de **horrore vacui** pero al revés. Por ejemplo, pensamientos dignos de él son los siguientes:

Frente al hueco donde se levantará una torre:

—"Es imposible que alguna vez quede terminado... Todos los ladrillos que hay que poner, ¡Dios mío!" (acá le dan náuseas). "Uno arriba del otro..., uno al lado del otro... Yo sería incapaz..." —y se va, sintiendo verdadera compasión y sincera admiración por el gremio de los constructores.

Para no cansarlos les diré que similares ideas se le ocurren ante un libro sin empezar:

—"Es imposible que algún día quede terminado... Todas las palabras que hay que escribir..., todas las páginas que hay que llenar...", etc.

Ante un trozo de tela sin cortar:

—"Es imposible que esto llegue a ser un vestido... Todas las puntadas..." etc.

Así vive admirando y compadeciendo a todo el mundo y cuando él mismo termina algo casi no lo puede creer, tan infinito resulta el esfuerzo.

El fiaca es incapaz de odio o de ambición verdaderos. ¿Pensó en el desgaste que significa andar por ahí echando miradas torvas o creando intrigas palaciegas? No, él está para otras cosas.

Y ahí el salto cualitativo en el que el fiaca, si no es simultáneamente idiota, se vuelve genio.

El Tao del Viejo Vizcacha

Porque cualquier hombre con tiempo es capaz de llegar a la sabiduría si la naturaleza no lo maldotó de entrada. Y si mucho nos admiramos del pensamiento oriental es porque está basado justamente, en la contemplación lenta de la mamá natura. Lo que en buen argentino se llama FIACA. Pero como somos unos snobs de novela, amantes de todo lo raro y lo importado, despreciamos a los sabios nacionales para ir a buscar en Pekín lo que sobra en Santiago del Estero. Vea si no.

El loco maniático del que hablábamos ut supra, de vez encuando lee. Como le queda poco tiempo libre, sus lugares favoritos para hacerlo son el baño y el estribo del colectivo 60 a las 8 de la noche. Busca calmar su ansiedad leyendo libros sobre el stress o la filosofía de los orientales, sin darse cuenta de que lo que tiene que hacer para vivir es parar ahora, antes de que lo pare el infarto. Decíamos que lee al borde del 60, por ejemplo, el "Tao-te-ching".

Si el loco se cruza con esta frase: "Lo inactivo es el amo de lo precipitado", reventará en alabanzas:

—¡Qué maravilla! ¡Eso es sabiduría, no esta vida de locos...! Bla... bla... bla...

Pero si uno, así, humildemente, le dice "Che, Pepe, pará un poquito... piano piano se va lontano...", responde:

—¿Ves... ves?... ¡Eso es lo que pasa en este país! ¡Nadie quiere laburar..., nadie! Son todos una manga de vagos sin remedio... ¡eso es lo que son!...

Si uno no fuera tan fiaca... ¡ni los pelos les quedaban sanos a esos tipos! Pero no. Uno debe ser respetuoso de todas las individualidades y no tratar de cambiarle la croqueta a nadie. Además ¿sabe el laburo que da?

Dormir no cuesta nada...

...salvo que los locos lo interrumpan. Hay que huir de ellos como de la peste, porque son capaces de irlo a buscar a la tumba de tanto que les molesta verlo a usted tranquilito, decúbito dorsal. Así que manos a la obra. Cuando desee no hacer nada, evítelo así:

- Tenga un bulín... y nada de esfuerzos (minas y esas cosas) .Tenga un bulín desconocido y sin teléfono, sólo para descansar.
- Ponga un contestador automático en su teléfono: "—Juancito no está. Ha ido a levantar pesas al CEF de Parque Chacabuco. Búsquelo allí" —Y ahí irán todos los activos a buscarlo mientras usted duerme a pata suelta.
- Intérnese, comunicándoles a todos que tiene una hepatitis o virus gravísimo y contagiosísimo. Con ello alejará a los activos que odian estar enfermos.
- Póngales "Valium" en el whisky a sus frenéticos conocidos. Puede que los mate, pero si sobreviven lo dejarán tranquilo por un buen rato.

Y si no puede hacer nada de todo esto porque le resulta demasiado trabajoso, entonces, m'hijito, vaya a dormir nomás y no les pase más bola.

¡Tá mañana...!

VIRILIDAD / CLAIRE BRETECHER

REFLEXIONES A TRAICION

A traición porque se supone que esta es una revista de humor.
Y con el tiempo, todos o casi todos los que escribimos en estas páginas fuimos envejeciendo. Y nos pusimos metafísicos. Así, esta revista se ha convertido en un quincenario de filosofía al paso.
Y filosofamos sobre temas vinculados al quehacer nacional tan trascendentes como el barrio perdido, los divorcios, la profilaxis en la comunicación masiva y los bueyes perdidos.
Hoy, por ejemplo, así como así, este cantautor —a traición— se pone a meditar en la traición, los traidores y los traicionados.
Y eso no tiene perdón.

Escribe: GUILLERMO SACCOMANNO

La categoría de los traidores

Ahí nomás, cerca suyo, acecha la traición.

La traición está en todas partes. En el bar, en el laburo, en su casa. Y sus cultores, como la ambición, nunca descansan.

Rasgo irremediable de la condición humana, quien más quien menos todos somos traidores.

Quien más, fue traicionado.

Quien menos, traicionó.

Basta de lavarse las manos, lectores aviesos.

Sáquense la careta.

Así no vamos a ninguna parte. O sí, en todo caso. Si existe, al mismísimo infierno. Pero, claro, como todavía no se ha probado la existencia de ese horno, los traidores siguen haciendo de las suyas. Y eso no es lo peor. Lo peor, en todo caso, es que les va muy bien.

Les va bien a los que traicionan a un amigo. A los que dicen, cuando uno los descubrió en falta, con tono desinteresado: "lo hice por tu bien".

Les va bien a los que traicionan el amor. A los que después de un turno de alojamiento, ducha y a casa con un ramo de flores para la patrona.

Les va bien a los que prometen a los demás y cuando llegan a algún balconcito del poder sufren amnesia.

Les va bien a los que se traicionan a sí mismos, a los que mienten al mentirse.

Les va bien.

¿Les va bien?

Castigo al traidor

Hasta ahora estas reflexiones no lo son tanto. Más que nada, una enumeración apurada de los diferentes y más divulgados sistemas de embromar al prójimo y esto no es broma.

Pero con esto no se termina con los traidores.

Hasta ahora, frente a la traición, se han asumido dos actitudes. La primera consiste en aceptar la traición como característica inherente al ser humano. Esta aceptación, como toda aceptación, tiene bastante de resignación. Y entonces, qué le vamos a hacer, hay que aguantarse lo que venga, a sonreirle a las puñaladas de la vida.

La otra actitud consiste en no sonreir un corno y cara de perro. Pero ocurre, como ya lo sugerimos anteriormente, que a los traidores esto no les mella. Los traidores siempre se cobijan, calentitos, en la tibieza de algún poder que los vuelve casi inmunes.

Pero, como en política, hay una tercera posición.

Y consiste en no adoptar ninguna de las dos actitudes anteriores.

Consiste en traicionar a los traidores. Como dice el adagio, quien roba a otro ladrón, etcétera. Pero este carácter transitivo hace que uno combata el mal con sus mismas armas.

Generalmente, cuando emplea esas armas, uno no tarda en darse cuenta que no sabe manejarlas con la misma destreza que el adversario. Ejemplos: si uno es traicionado por un amigo y quiere devolverle la moneda, no le sale bien. Si a usted lo traiciona su pareja, usted también y al rato advierte, con ridículo espanto, que con eso no logró nada. Y así, sucesivamente.

En consecuencia: los traicionados no pueden traicionar a los traidores; no tienen más alternativa que ser fieles a su carácter buenazo.

Moraleja

No obstante, algo nos dice que tan bien no puede irles a los traidores. Que en algún ratito de la noche deben acordarse y pensar,

que el olor de sus fechorías diurnas se extiende tal vez a la almohada en que persiguen reposo.

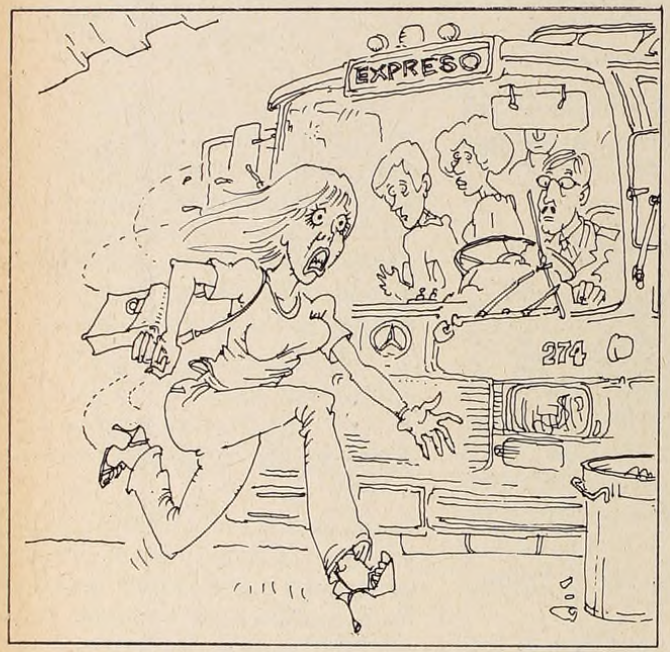
Sin ser rusos, los argentinos podemos descubrir cierta luz sobre la traición en las novelas de Dostoievski. En sus obras abundan los traidores de todo tipo: conspicuos, desfachatados, atormentados y obligados. Traidores que trabajan en ministerios, establos, salones, calles. Traidores en general y en particular. Todos siempre obtienen, antes que un merecido castigo, cierto provecho de sus acciones.

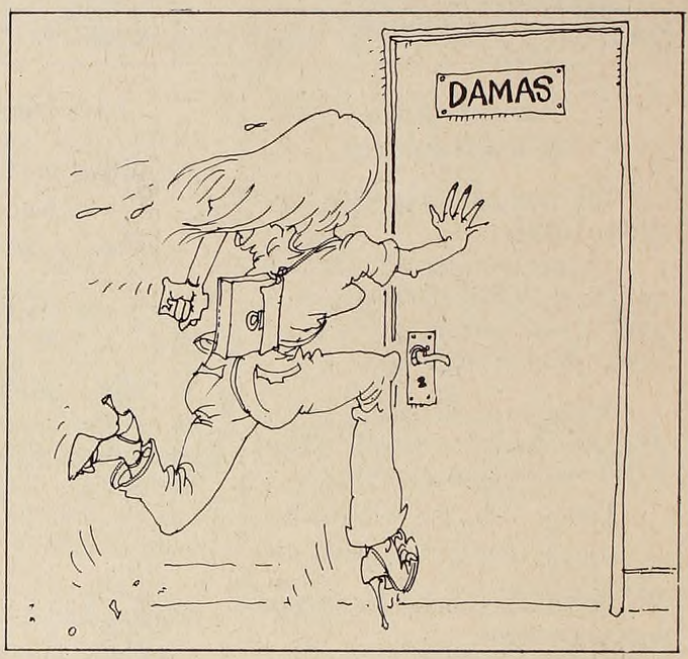
Pero la suerte, en algún momento, se les vuelve en contra. La suerte se llama culpa. Y la culpa, cuando se la alimenta todos los días con una traición, engorda y ocupa mucho lugar. Porque la culpa no es como el saber. La culpa es, probablemente, ignorancia. Y hasta el traidor más lúcido a veces puede ignorar por qué se siente mal. Entonces se lo ve mirando de costado, sonriendo con almidón, hablando campechanamente mientras la culpa, que es más intrigante que sus changadores, va cariando por dentro.

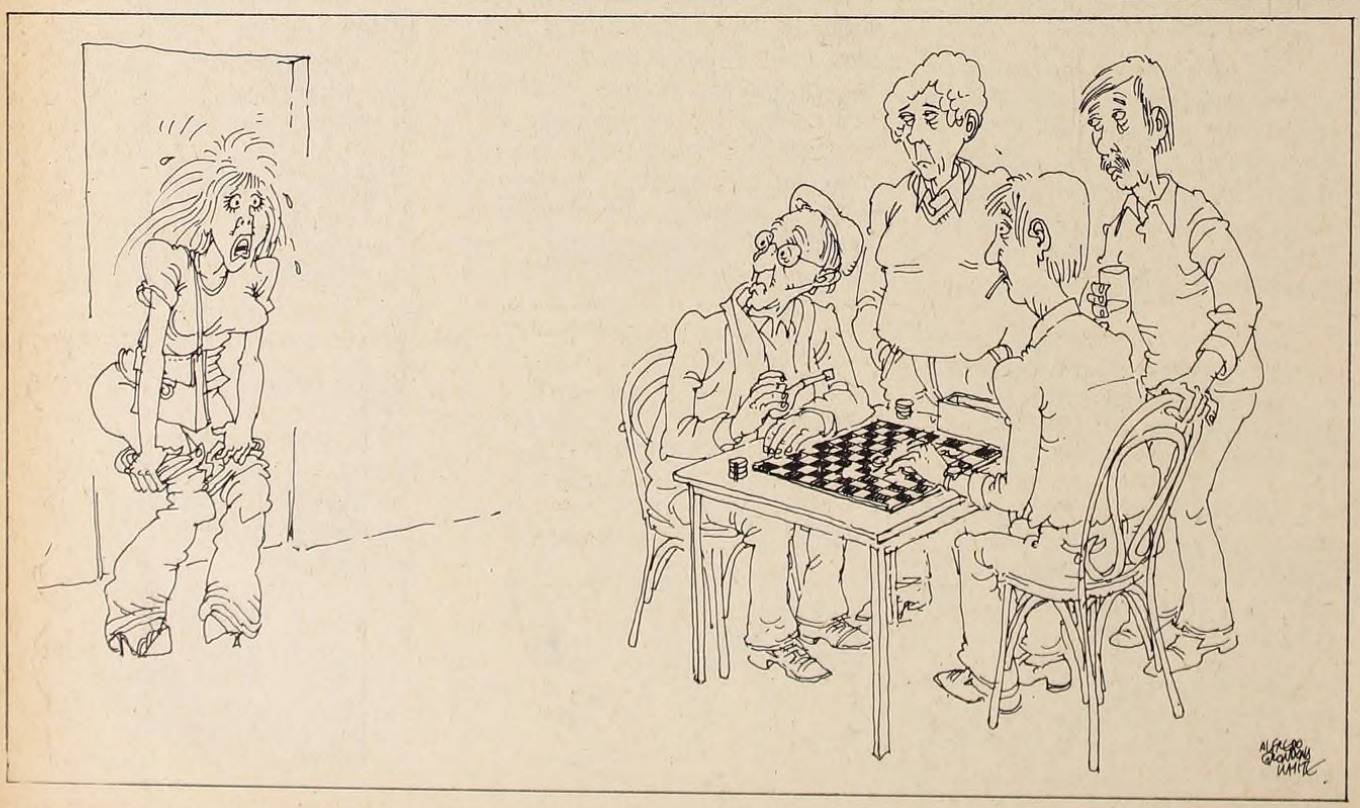
En fin, con decir esto y tener conciencia no se hace mucho. En el fondo, si tiene ganas y se da cuenta de que son irresistibles, deschave a su traidor favorito, cántele las cuatro frescas ahí mismo y no deje pasar ni una más.

Porque los buenos son más culposos que los malos. Y si usted se queda con las ganas no gana nada. Y los buenos tienen que ganar alguna vez.

El que avisa no es traidor.







GRANDES VALORES DEL MANGO/por Angel

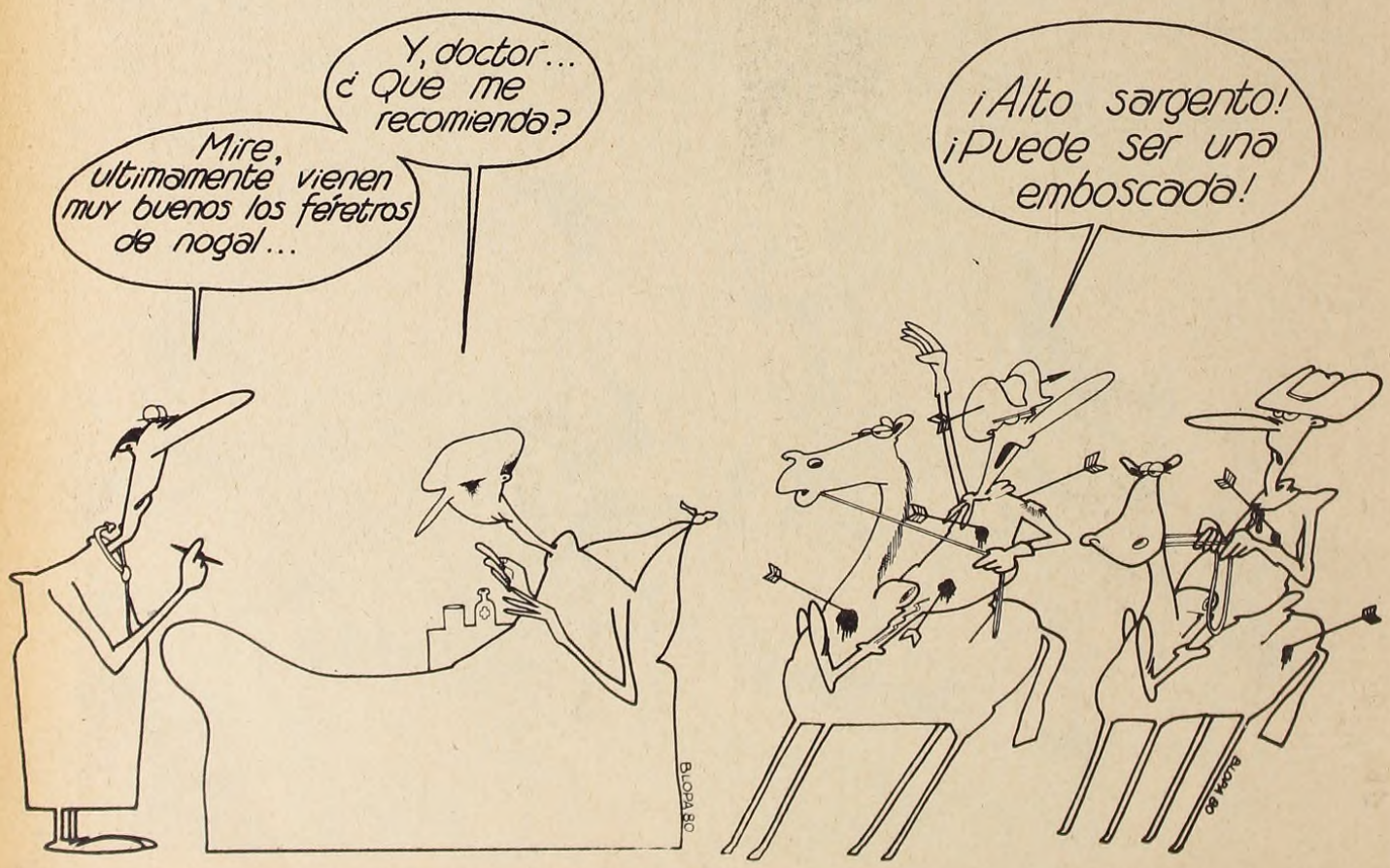
FONTANARROSA

...Y quisiera saber si en su fábrica hay alguna vacante en la sección "Mantenimiento"
¿Cuál es su experiencia en eso?
Hace diez años que mantengo a mi mujer
...Y mi marido dejó de fumar gracias a la acupuntura...

Lo de Julián conmigo, Mamá, es un noviazgo por interés. Me manda cartas de amor, pero con franqueo a pagar en destino...
¿Recuerda que usted me predijo que me iba a casar a los 33 años...?
Bueno... Vengo a pedir una prórroga...

BLOPA

Estás perdido, Joe... esa era tu ultima bala...
¿Sabes vieja? Estaba pensando en este mundo sin verdaderos valores... estoy orgulloso de que no hayamos perdido nuestra sencillez...
BLOPA 80
BLOPA 80

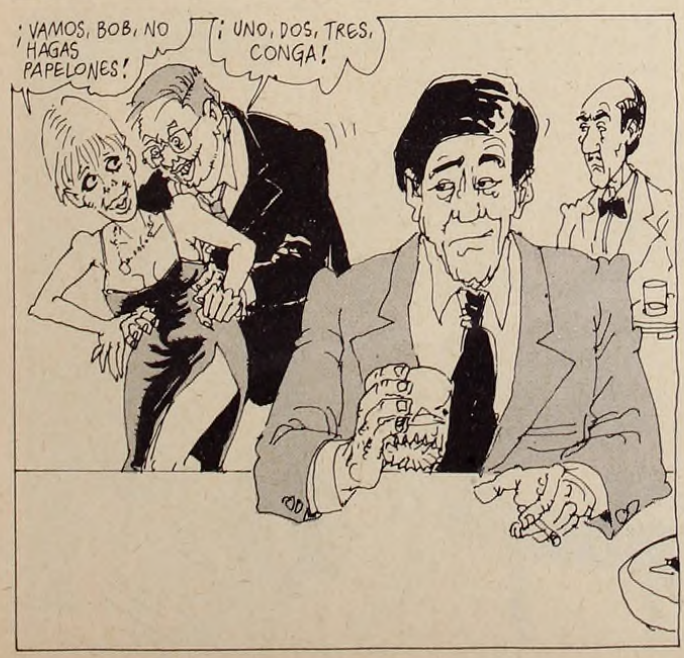

Y, doctor... ¿Que me recomienda?
Mire, ultimamente vienen muy buenos los féretros de nogal...
¡Alto sargento! ¡Puede ser una emboscada!
BLOPA 80
BLOPA 80

Selección de personal

EMPLEADA TODO SERVICIO

por
Bob Grondona White

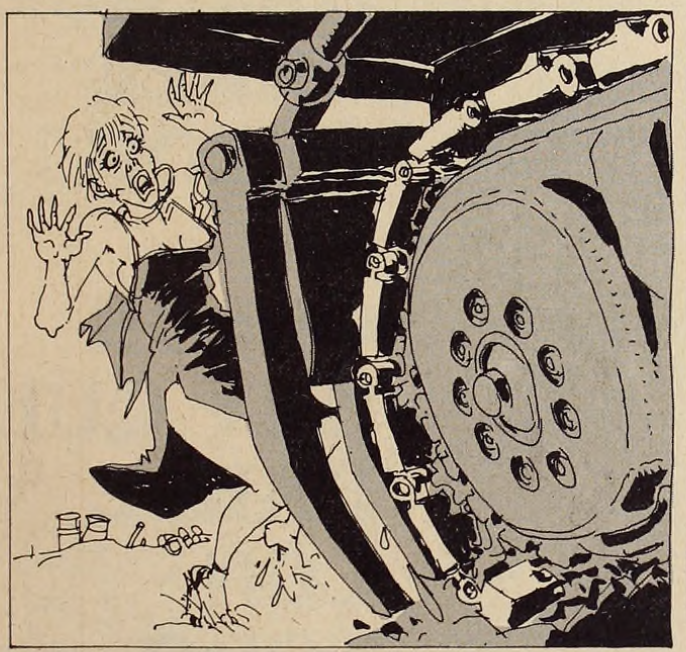
Hay tipos que para cumplir sus propósitos prometen cualquier cosa. Luego se demuestra que de noche todos los gatos son pardos y de día todas las Vickys son pardas.



AL DIA SIGUIENTE, MUY TEMPRANO...
SUBÍ, VICKY...
¡UY DIOS, QUÉ DESUBICADA! ¡SE DEBE ESTAR MURIENDO DE FRÍO!
¡ESTOY TAN EMOCIONADA! ¡MI PRIMER TRABAJO DECENTE! ¡QUÉ BUEN HOMBRE DEBE SER BOB, ¿NO?
¡SI, ES MACANUDO! ¡PUIFF!! ¡QUÉ PERFUME BERRETA! ¡ME VA A APESTAR TODA LA PICKUP!
SEGUIME POR LAS TABLAS... ...CUIDADO CON EL BARRO...
BOB, AQUÍ ESTÁ VICKY, COMO ME PEDISTE...
¿EH, AH? Q. QUE ESPERE AFUERA UN MOMENTO... MARTA, SÍRVALE UN CAFÉ, ¿QUIERE?
¡¡PERO VOS ESTÁS LOCO, TRAERTE ESA RAYADA A LA OBRA!! ¿¿NO SABÉS CUANDO UNO TE HABLA EN BROMA?!!
MIRÁ, GORDO, MEJOR CAMBIÁ EL TONO!...
¡¡MA QUÉ CAMBIÁ EL TONO NI CAMBIÁ EL TONO! ¡SACAME INMEDIATAMENTE DE ENCIMA A ESA REVENTADA, A VER SI LA LLEGA A VER EL DIRECTOR EN MI OFICINA CON ESA TRAZA DE COPERA!!
OFICINA DE PERSONAL
GOLPEE ANTES DE ENTRAR
¿QUIERE MÁS AZÚCAR, SEÑORITA?

VAMOS, VICKY, HUBO UN ERROR... BOB ESTÁ EN UNA REUNIÓN IMPORTANTE... TE MANDA ESTE SOBRE, POR HABERTE MOLESTADO EN VENIR...

¡¡VICKY, VOLVÉ! ¡TENGO ORDENES DE LLEVARTE DE NUEVO AL CENTRO!!



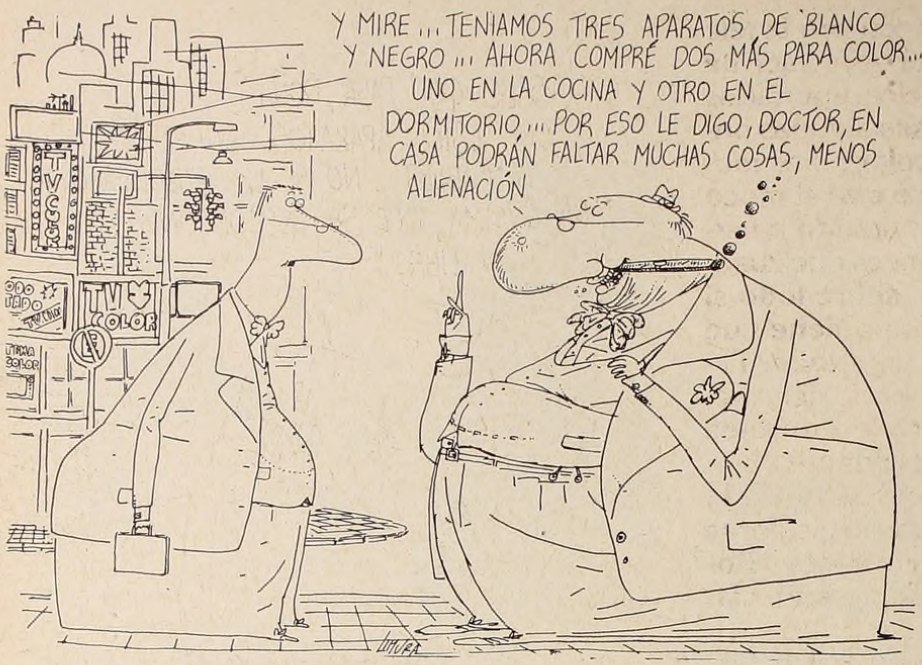
¡LES JURO QUE SE TIRÓ! ¡NO TUVE TIEMPO PARA HACER NADA!

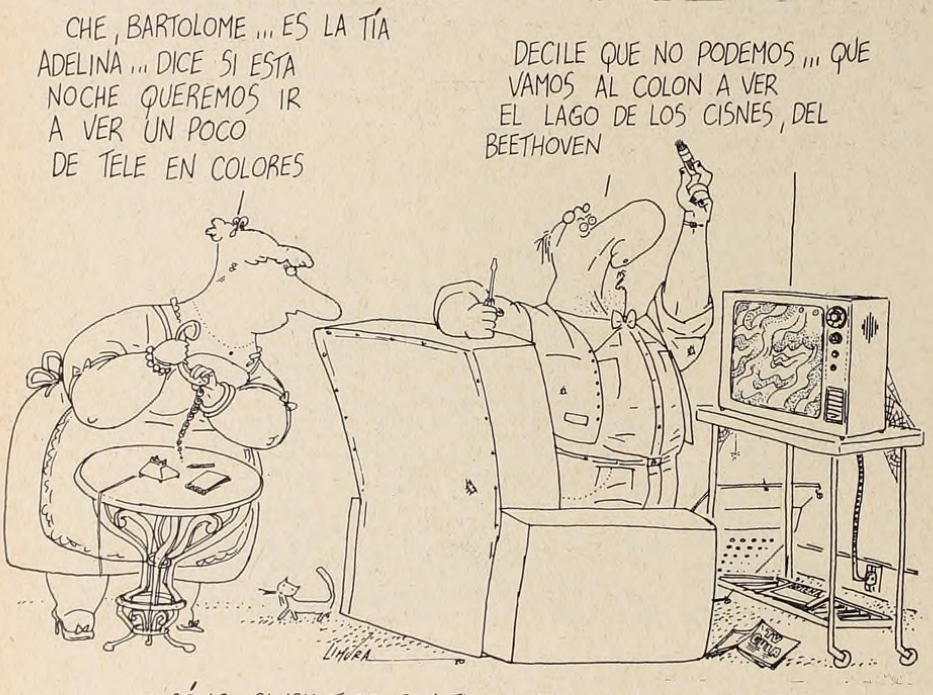
¿Y? ¿TE DESHICISTE DE ELLA?

... BIEN DESHECHA...
ALFREDO GRONDONA WHITE

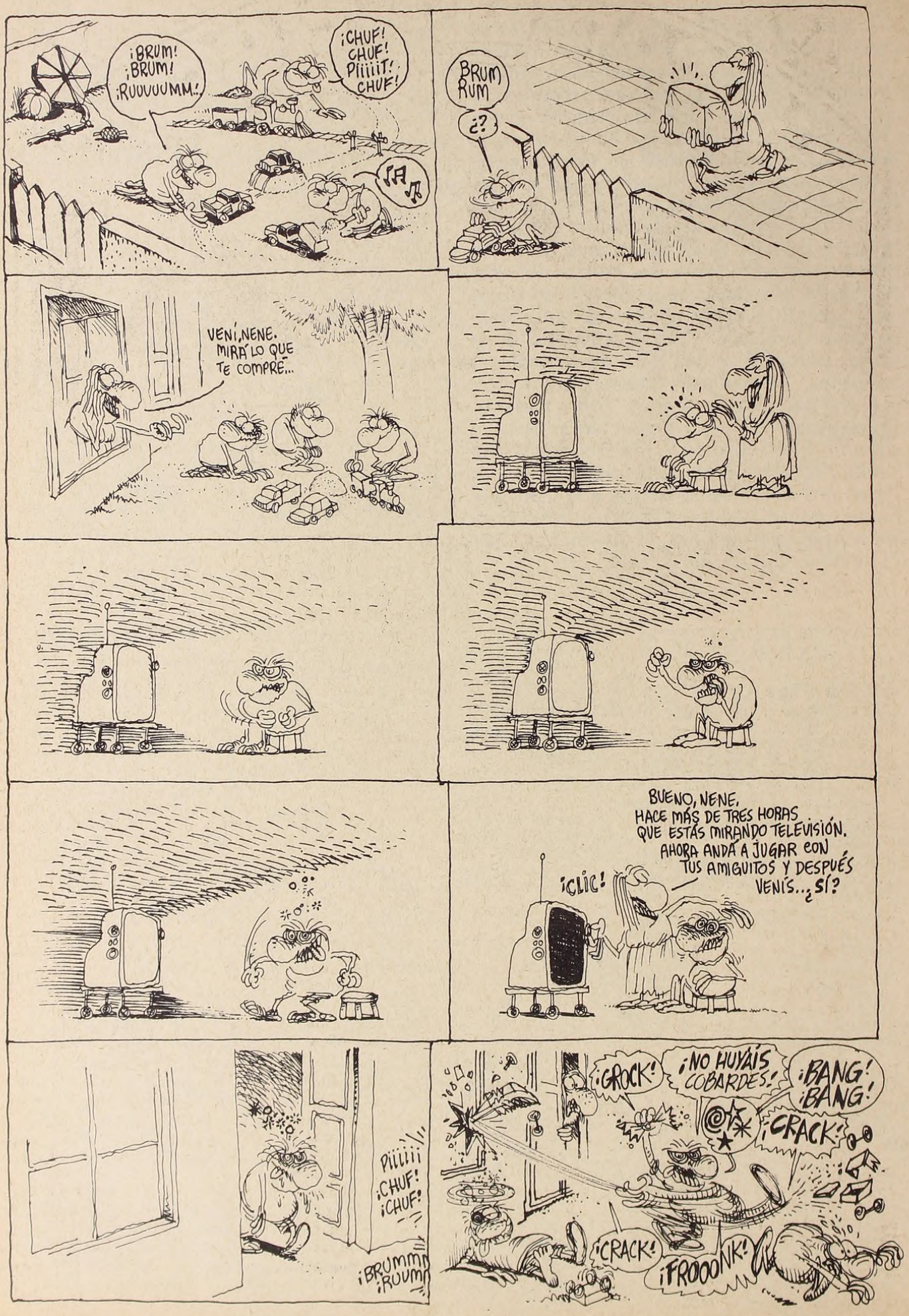
A LA GENTE HAY QUE DARLE TELE A LA TELE HAY QUE DARLE COLOR AL COLOR HAY QUE DARLE CON TODO

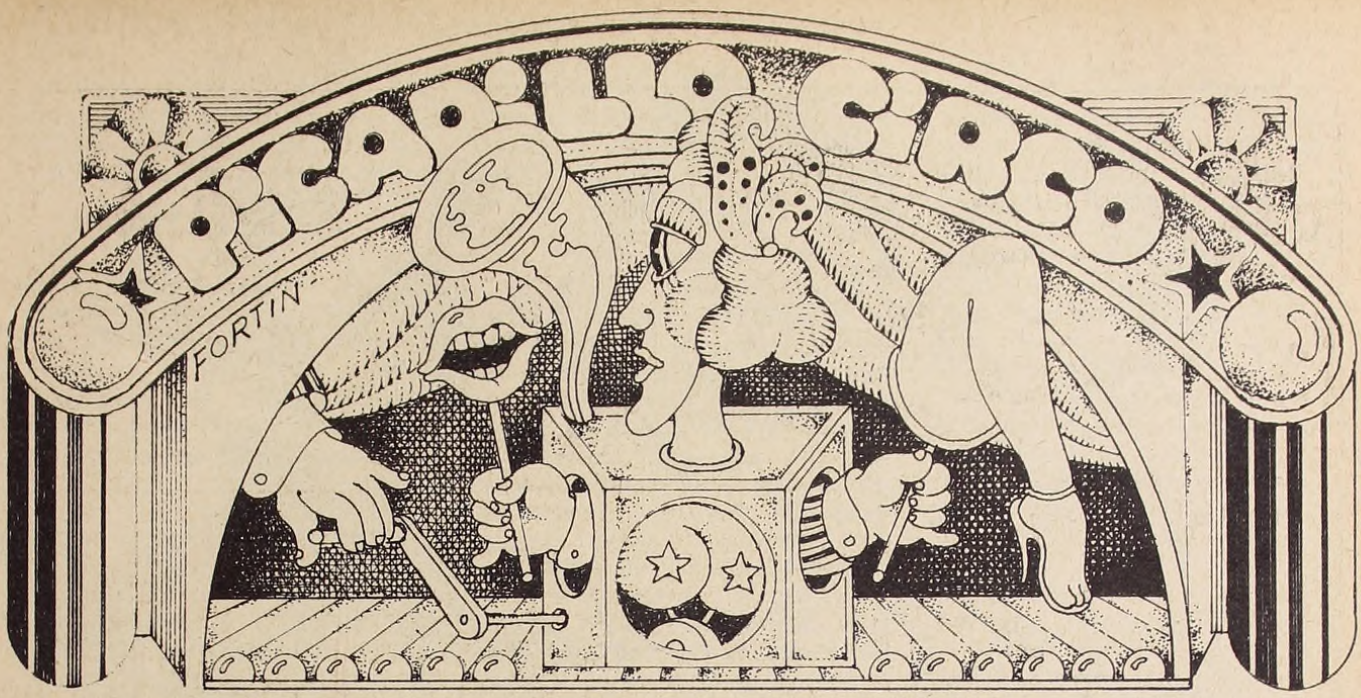
por Limura





Vea, doña, si usted ya se compró la tele color o se la está por comprar —o traer de Uruguayana, según los consejos aportados en esta misma edición— necesita algunas ondas piolas, porque mirar tele color no es moco de pavo. A propósito, ¿se fijó que el moco de pavo es medio amarillento, tirando a verdolaga? Bueno. Recuerde entonces que cuando usted estrene la tele color, sobre todo si invita a sus amigas del barrio, no tiene que meter la pata. El buen gusto ante todo. Digamos, así, que para las horas del mediodía, la tele hay que calibrarla en tonos sport, cremitas, beiges o directamente blanco clara de huevo. Para el teleteatro de la tarde, sintonice por el lado de los colores brillantes, restallantes, despelotantes. Rojos, naranjas, bergamotas. Todo audacia. Ahora, para la noche, juéguese entera. La sintonía bien escotada, mucho negro Brizuela y violetas Rivas. Que sus amigas no digan que usted no sabe qué tele color ponerse, porque lo primero que van a hacer es sacarle el cuero. ¡Ellas, nada menos, que del blanco y el negro no salen...!


¡BRUM! ¡BRUM! ¡RUUUUMM!
¡CHUF! CHUF! PIIIIT! CHUF!
♪♫♪
BRUM RUM
¿?
VENÍ, NENE. MIRÁ LO QUE TE COMPRÉ...
¡CLIC!
BUENO, NENE, HACE MÁS DE TRES HORAS QUE ESTÁS MIRANDO TELEVISIÓN. AHORA ANDÁ A JUGAR CON TUS AMIGUITOS Y DESPUÉS VENÍS... ¿SÍ?
PIIIIII ¡CHUF! ¡CHUF!
¡BRUMMM ¡RUUM
¡GROCK!
¡NO HUYÁIS COBARDES!
¡BANG! ¡BANG!
¡CRACK!
¡CRACK!
¡FROOONK!



¡Mamma mía, cuántos Gasallas que necesita la revista!

ESTO ES UNA COSA MUY SERIA...

Escribe JORGE GARAYOA

La frase que sirve como título a esta nota es la primera que se pronuncia en el espectáculo. Pero los que la escuchan en boca de Jorge Porcel quizá no adivinen hasta qué punto es cierta. Y no me refiero sólo a esta revista en especial, sino también al estado de todo el género revisteril y a su repercusión en el público. Creo que está pasando algo muy serio cuando la gente sigue yendo a ver estas cosas y sigue aplaudiendo a vedettes que no bailan, ni cantan, ni actuan y sigue riéndose de sketches "cómicos" en los que el humor consiste en pronunciar la palabra que se forma con las letras "c", "u", "ele" y "o", y cuatro o cinco términos más que nosotros no podemos escribir porque nos cierran la revista (la nuestra; en la otra se puede decir cualquier cosa).

¿Pero qué es una revista? ¿Cuáles son sus ingredientes? ¿Para qué sirve? Deduzcamos. Como sabemos de memoria, toda revista debe tener:

1) ***Lujo visual*** (mucho strass, mucho brillo, mucho espejo).

2) ***Desnudos femeninos*** (mucho glúteo, mucho pecho, mucho muslo).

3) ***Chistes atrevidos*** (mucho cu..., mucho bo..., mucho pu...)

Y con estos tres elementos básicos se arman diez o quince cuadros, en una ininterrumpida sucesión de sketches cómicos y números musicales. Unos y otros pueden estar copiados del que les precedió, con leves variantes, no hay problema. Es más: ***es preferible*** que tengan la misma estructura; no sea cosa de complicar demasiado el asunto.

Título: *"La Revista"*. **Libro y dirección:** *Gerardo Sofovich*. **Estrellas:** *Jorge Porcel, Ethel Rojo, Juan Carlos Calabró, Adriana Aguirre y Tristán*. **Invitado de honor** *(sic): Osvaldo Pacheco*. **Estrellitas:** *César Bertrand, Graciela Butaro, Isabel Coel y Délfor Medina*. **Estrellititas:** *Cacho Bustamante, Pepe Armil, Loanna Müller, Pina Pinal, Gabriela Muñoz y Silvia Rullan*. **Escenografía:** *Mario Vasta (¿o Mario, basta?)*. **Vestuario:** *Enrique de Alzaga (paquetísimo)*. **Coreografía:** *Jorge Juan (¿Jorge Juan qué?)*. **Teatro:** *Astros*.

La revista muestra un mundo extrañísimo en el que los personajes interpretados por hombres aparecen generalmente vestidos en forma convencional, realista, al lado de personajes femeninos que ineludiblemente lucen sus apetecibles cuerpos semi desnudos, adornados con telas transparentes, lentejuelas, palletes, plumas, mini tangas y piedritas refulgentes, así interpreten a una esposa que va al mercado, a una abuela paralítica o a una lombriz solitaria.

La revista parte de situaciones básicas cotidianas, reconocibles, y luego se delira al absurdo. Pero que no se interprete mal. Bienvenido sería un delirio creativo, mágico, rico. Ojalá se tratara de un absurdo sorprendente, alucinante, sin límites. ¡No, querido, no me pinte los pescaditos que los bagres son todos grises! La revista ***siempre*** toca la misma canción: lo sexual desde una óptica grosera y chabacana (difícil es encontrar una crítica de un espectáculo de revistas donde no se utilicen estas palabras: apelar a ellas es casi inevitable, aunque sea para opinar que el espectáculo ***no era*** grosero y chabacano). Porque la revista ***siempre*** usa al tarado que se quiere voltear a una mina espectacular, a la esposa insatisfecha que emprende la búsqueda de ternura, el equívoco picaresco burdo y obvio, y a las malas palabras (resmas de malas palabras, toneladas incalculables de malas palabras en cualquier momento y por cualquier motivo).

Un abanico de temas y estilos realmente deslumbrante, como usted verá.

Es tan reiterado el uso de la palabra fuerte, es tan remanido el recurso de lo sexual en su aspecto más elemental, que la revista llega a lograr —después de media hora— que un excelente chiste atrevido pierda todo su efecto.

No es cierto que Graciela Alfano sea solo una cara bonita. También es una linda colita.

La revista también tiene un "estilo" de actuación, una especie de constante de interpretación actoral que parece ineludible. La cosa consiste en...¿cómo explicarle?... digamos, consiste en actuar muy mal. Pero no mal por lo mediocre, sino mal porque peor no podría ser, no sé si me explico. Es imposible creerse nada de lo que pasa sobre el escenario. Uno quiere, intenta y hace enormes esfuerzos por meterse en la ficción que proponen estas siniestras historietas para ver si puede sorprenderse con algo y reirse un poco con algún delirio gracioso, pero no hay caso. Todo es más falso que promesa de financiera. Todo es obvio y reiterado. Casi todos recitan en lugar de actuar, hablan con cantitos ridículos como en las fiestas de fin de curso, dialogan de perfil al otro y mirando al público, hacen muecas extrañas para demostrar cosas sencillas, trabajan sin ganas, se ponen en pose, gesticulan como muñequitos de cuerda... y el humor se va a los caños, y la gente de lo único que se ríe es de la puteada o de la tocada de traste. Qué triste.
Los únicos que se salvan en una revista son algunos de los grandes, aquellos histriones innatos, dueños de una personalidad y de una capacidad de comediantes tales que pueden meterse al público en el bolsillo moviendo un meñique: Parravicini, Pepe Arias, Dringue Farías o Porcel, por ejemplo. Y yo le nombré a cuatro porque me gustan. Usted sabrá cuáles son sus favoritos. Pero mientras tanto hay que tener mucho estómago para bancarse una hora y media de berretadas a cargo de bataclanas que no saben ni hablar y de actores mediocres y aburridos.

Este asunto es tan grave y tan contagioso como para lograr que un comediante de primera como Calabró ("El Contra", su caballito de batalla, es un personaje de antología) llegue a estar muy mal como actor. Y conste que no compone ningún personaje, sino que hace de Calabró. Pero da la sensación de estar bastante podrido de malos libros y groserías baratas. Trabaja de taquito, por arriba, rapidito, para que la cosa se termine lo antes posible y poder irse a casa.

Y después está la otra faceta: la musical, la coreográfica.

Aquí los resultados son un poquitito más variados. Depende del mayor o menor talento del coreógrafo y las vedettes, del puestista y el escenógrafo. Pero en general... ¡ay! No son necesarias grandes coreografías ni bailarines de la gran siete. Alcanza con señoritas con un gran siete, que no es lo mismo. Se entiende por qué esto es así cuando uno se percata de que la revista —en este aspecto y tal como se la practica— es simplemente un gran culto al divismo y la sofisticación al lujo y al aturdimiento, y —por supuesto— a la excitación masculina y la envidia femenina.

La Gran Mina..., allá arriba ..., magníficamente dotada de circunferencias..., muy reina, ella..., siempre bajando desde los cielos mediante escaleras resplandecientes o trapecios emplumados..., rodeada de su séquito de adoradores danzantes..., simplemente exhibiéndose..., mostrando al universo sus excelsos pechos y su sublime trasero..., deslumbrante, inalcanzable, divina..., dorada, poderosa, afrodisíaca... No importa que sus dotes para el baile no sobrepasen los dos giros y una levantada de pierna, ni que tenga ciertas dificultades para distinguir un Do de un La, ni que su expresividad actoral consista en hacer trompita. No importa, total..., rodeada de tanta gente en movimiento, con tanta guita puesta en escenografías resplandecientes, y con la música a todo trapo, se supone que pocos se van a dar cuenta.

Bueno, paremos un poco la mano que esto no intenta ser una reflexión sobre la revista en general, sino un comentario sobre "La Revista" en particular. Es decir, la revista llamada "La Revista". Esa que se estrenó en el Astros, ¿vio?

Voy a tratar de comentarle por partes este espectáculo. Pero, ojo, hasta donde aguante. No sea sádico pretendiendo que lo haga en forma completa. Para ello cuento con la invalorable ayuda-memoria del programa que me dio el acomodador, donde figura el nombre y número de cada cuadro y —por si esto fuera poco— una especie de síntesis de su contenido.

1. ¡ESTA ES LA REVISTA!

"¡Sí! Esta es la auténtica... ¡La revista porteña de siempre... pero con más sabor, lujo y estrellas que nunca!".

¡La flauta, qué modestia! El comienzo estuvo a cargo de todo el cuerpo de baile (con mucho movimiento, pero poco baile) y de la orquesta grabada a cinta a todo volumen. Principio ortodoxo, digamos (no por la cola de chicas, sino porque no había nada raro). Por el lado de la escenografía y el vestuario, la presentación era prometedora. Las cosas estaban bien hechas y sin ahorrar. ¿Coincidirá la primera impresión con las que sigan? ¿Será compatible lo formal con el contenido? ¿Al quebrar esta bonita cáscara nos encontraremos con una rica yema o el huevo estará podrido? ¡No se pierda el próximo cuadro de esta apasionante revista!

2. EL "EXTRA"

"...la verdad desnuda y los entretelones de un tema apasionante: la filmación de una película".

¿De qué verdad me hablan, voto a Pinocho? ¿De qué entretelones? ¿Sabe de qué se trata este sketch? (Le juro que no lo podía creer). De esa recontrasuper-archi-trillada historia (que en TV se hizo, como mínimo, 84 veces) del primer actor que está haciendo una escena con una chica muy bonita y que es reemplazado por el extra estúpido justo en los momentos de recibir la cachetada, o el baldazo de agua, o el pisotón. ¡Ja ja ja... qué bueno! Comienzo brillante y originalísimo. Un hallazgo. ¿Y yo pagué tres palos para volver a ver esta taradez?

3. ¡NO MIREN A MI MUJER!

Esta joyita define a "La Revista" (y a la revista) de cuerpo entero. Un marido (Calabró) está en la calle con su esposa y descubre que un tipo que anda por ahí le está mirando la cola (a ella). Se acerca y le tira la bronca. El "mirón" niega. El marido insiste. E insiste tanto que el "mirón" finalmente se cansa y dice algo así como: ***"¡Ufa, viejo, acabelá! Ni que su mujer tuviera el mejor c... del mundo!".*** ¡Para qué! A partir de ese momento el marido, ofendido por el menosprecio anal que recibiera su esposa, comienza un extenso alegato en defensa de los atributos estéticos del rabo de su mujer, y además un intento de constatación empírica, por parte del ofensor, de las cualidades de la mencionada zona. En otras palabras, le pide que le mire, le toque y le apriete el que te dije para que compruebe que es una barbaridad. Es así que la señorita Silvia Rullan debe levantar su pollera, darse vuelta, inclinarse y mostrar sus gluteos al público durante diez minutos. Es así como Calabró empuja la cabeza de César Bertrand hacia adelante hasta que la punta de la nariz de este llegue hasta vaya a saber qué profundidades del trasero de la vedette. Es así, también, como Bertrand roza, palpa, acaricia, franelea y comprime los gluteos de la bataclana ante la hilaridad de algunos (afortunadamente, no todos los miembros del público). Es así como yo me pregunto con qué cara de piedra fosilizada se le llama a esto te-

atro (de revistas, pero teatro al fin). Creo que una piba que se gana la vida haciendo strip-tease puede sentirse infinitamente más orgullosa y dignificada por su profesión, que esta chica al verse obligada a llevar a cabo todas las noches esa berretada humillante, más propia de un peringundín de cuarta que de "la auténtica revista porteña" ¡Y sigue la fiesta!

4. EN EL ASTROS, UNA ESTRELLA

"¡Y qué estrella!... Nada menos que Adriana Aguirre pisando por primera vez nuestro escenario, y ojalá que sea para quedarse..."

Una estrella, anuncian. ¡Y qué estrella! ¿Qué estrella? ¿Adriana Aguirre? Ah. ¿Eso es una estrella? ¿Y qué es una estrella? Una piba que se pone la careta de la sonrisa eterna. Estrella, ajá. Una señorita que canta como los dioses. Como los dioses desafinados. ¡Qué estrella! Una dama que baila bárbaramente. Igual que los bárbaros. Baila como Atila arriba del caballo. Una estrella. ¡Y qué estrella! ¡Nada menos que Adriana Aguirre! ¿Pero por qué no te vas a pisar por primera vez un escenario de Tanganika? Y te quedás. Te quedás para siempre. Está perfecta para un encuentro íntimo y cercano esta chica, pero para primera vedette..., hasta le sobra cadera y pancita. Si esta es una estrella de la revista, ¿entonces Nélida Lobato qué es? ¿La Vía Láctea? ¿La galaxia entera? Ya me estoy pudriendo, y todavía faltan once cuadros.

5. TE PRESENTO A MI FAMILIA

¿La hacemos cortita? Señor que es invitado por un amigo a su casa, y allí se encuentra con que todas las mujeres de la familia son prostitutas y se lo quieren levantar (jo jo jo... qué gracioso... y de paso las señoras de la platea pueden sacar a tomar aire a sus fantasías reprimidas). El señor además se encuentra con un tipo de la familia que es homosexual y que también se lo quiere levantar (ju ju ju... qué genial... ¿Cómo se les habrá ocurrido?). Y por si esto fuera poco, hay dos viejos de la familia que se la pasan hablando de fútbol y puteando, puteando, puteando (ja je ji... ¡glorioso! ¡...Qué ocurrencia sensacional esta de usar malas palabras! ¡Y además tan dosificadas, tan justificadas!).

Un sketch inolvidable, che.

6. LA NENITA VE TV

"Osvaldo Pacheco en una de sus inimitables creaciones nos regala una adorable criatura de esas que, como sus hijos y los nuestros, viven "prendidos" a la "tele". El final es como para quedarse pensando.

Monólogo de Pacheco, un muy buen actor que parece que hace rato está regando fuera de la maceta. (Su "Increible Tony" del año pasado por televisión era, sin duda, increiblemente flojo para una figura de su nivel). Aquí Osvaldito debe bancarse un personaje que no existe y un libro que parece escrito por Woody Allen (pero para un enemigo de Woody Allen). El programa habla de "una inimitable creación". ¡Y claro! ¿Cómo la van a imitar si el personaje que dieron ya es un afano? Se trata de una extraña mezcla de "Ricardito" y "la muñeca de Martita" (dos creaciones de verdad de Casalla) con uno de los sketches que hace en este momento Edda Días (¡Pardiez, ya no esperan ni que bajen los espectáculos para plagiarlos!) todo fusionado en un libreto que nos muestra a una nena que se excita sexualmente con... ¡los programas de TV! Y nada más ¿eh? No se vaya a creer que detrás de eso hay una alegoría, alguna metáfora, un cacho de ironía crítica. No, no, es eso y punto. ¡Hay cada escriba peligroso con libertad de máquina de escribir!

El programa dice también que "el final es como para quedarse pensando". Tiene razón, es como para quedarse pensando. ¿Cómo era el final? No me puedo acordar. Espere, déjeme pensar...

7. POR SIEMPRE ROJO

El cuadro que le corresponde a Ethel Rojo como protagonista. Le

cuento que, ya en la mitad del espectáculo, fue la primera cosa que me provocó un aplauso. Y la única (salvo la formalidad del final). No porque se trate de algo gloriosamente recordable, sino debido a que por fin me encontraba con un cuadro digno en todo su contenido. Ethel Rojo no tiene el busto de Moria Casán: menos mal, sino no podría moverse como lo hace. Ni baila como Liliana Belfiore: pero baila, y bien, y en serio. Ni canta como Ella Fitzgerald: pero lo hace con corrección, logrando un buen complemento a su condición de primera vedette. Además es simpática, se impone por presencia y no parece un producto artificial. Lo que no se puede entender es que una Ethel Rojo tenga que compartir cartel con una Adriana Aguirre. Si Discépolo pudiera ver esto, escribiría "Cambalache, Segunda Parte".

...ETCETERA

Bueno, me cansé, ya se lo había previsto. Después vino un esquicio (o desquicio) en el que la Aguirre se lo lleva a la cama a Porcel; otro en el que Pacheco se lleva a la cama a dos chicas (una especie de Teatro del Absurdo); otro en el que Tristán le pide ayuda a Bertrand para llevarse a la cama a una señorita (un nuevo autoplagio del autor); otro en el que una condesa quiere llevarse a la cama a un modisto. Toda semejanza con un humor facilongo, berreta y trillado es mera premeditación.

¡QUE DESASTROS!

Ultimo detalle que cierra como corresponde esta noche de champán y locura. En todo género teatral, el saludo final de los intérpretes al público es un ritual, una convención universal que tiene dos aspectos: por una parte, el espectador felicita al artista por medio del aplauso, y por otro el artista agradece la felicitación y —también— la asistencia del público al espectáculo. La ausencia de alguna de las dos actitudes implica, de alguna manera, una falta de respeto, inclusive en el caso del espectador (ya que se podría suponer que éste está en su derecho de no aplaudir algo que no considera plausible y tomárselas sin cargos de conciencia) porque casi siempre hay algo que reconocer, por pequeño que sea. Por lo menos el esfuerzo, si no el resultado.

Como se sabe, el cuadro final de esa pinacoteca de vanidades que es toda revista, incluye un saludo rigurosamente establecido por turnos de "importancia". Los saludos de las figuras y figuritas son individuales o de a dos, siempre bajando una escalera (creo que si las escaleras no se hubieran inventado, las revistas no existirían) y los de más cartel saludan al final. Si Juancito saluda después que Ruperta, significa que Ruperta es menos figura que Juancito, ¿está claro?

Ahora bien, sintiendo como siento —y a pesar de que "La Revista" me había parecido un perfecto ejemplo de lo bastardeado y desprestigiado que está el género— yo aplaudí durante el saludo. Tibiamente, a los empujones y sin saber bien por qué, pero aplaudí.

Y hete aquí (hete en el Astros) que me encuentro con que saluda Porcel, saluda Calabró, saluda Ethel Rojo... y buenas noches. ¿Y la Aguirre? ¿Y la estrella? ¿Por qué no sale? ¿La estrella está triste? ¿Qué tendrá la estrella? ¿Se le habrá roto el hilito que le sostiene la careta de la sonrisa eterna? —pensé— ¿Estará haciendo flexiones para bajar la pancita? ¿Se habrá ido a la clase de canto? ¿O en realidad Adriana Aguirre no existe? ¡Pero no, yo la ví! Y está anunciada en el programa. Hechas las consultas correspondientes, me enteré que en otra función ocurrió lo mismo. ¿La respuesta estará por el lado de la vanidad? Quizá en una función saluda Ethel y en otra Adriana, para que —cuando les toca— cada una se sienta reina absoluta. Quizá la Aguirre no saluda nunca. ¿Pero qué es esto? ¿Y el público? ¿Y el respeto? ¿Qué estoy aplaudiendo, digo yo? Todo muy lindo, che.

... Y ESTO ES UNA COSA DE LOCOS

Así es. Ver un espectáculo detrás de otro, con diferencia de pocas horas y sin anestesia, lo impulsa a uno a suponer que, en este, hay algo de magia o de demencia. ¿Cómo se explica si no que dos espectáculos del mismo género (con un gasto de producción similar, cuyas entradas se venden a idéntico precio, que se ofrecen al mismo tiempo, en teatros de primera línea y a una cuadra de distancia) estén a tantos miles de kilómetros de calidad uno del otro?

Y aquí podemos establecer dos opuestos, dos modelos, tomando como referencia los casos citados. Por un lado, la revista convencional, la reiterativa, la que juega con los mismos golpes efectistas de siempre, la que basa su humor sólo en la grosería, la "mala revista"; ejemplo: ***"La Revista"***. Por el otro, la que intenta crear, la ingeniosa, la que busca otras vetas de humor, aquella en la que todos los que bailan... ¡bailan! (no se mueven), la "buena revista"; ejemplo: ***"Maipo Made in Gasalla"***. ¿De acuerdo?

Título: *"Maipo Made in Gasalla".* **Intérpretes:** *Antonio Gasalla, Jovita Luna, Lynn Allison, Cecilia Narova, Alfredo Jiménez, Horacio Peña, Lynne Jeffery, The Royal London Girls (bailarinas inglesas) y cuerpo de baile autóctono.* **Coreografía:** *Ricardo Ferrante.* **Música:** *Oscar Cardozo Ocampo.* **Iluminación:** *John Nadon.* **Autores:** *Gasalla y Enrique Pinti.* **Vestuario:** *Gasalla y Enrique Brown.* **Escenografía:** *Gasalla y Bracalente.* **Dirección:** *Gasalla y Gasalla.* **Y en el rol de Gasalla:** *Mandrake.* **Teatro:** *Maipo.*

Entonces, ¿cómo explicamos esta diferencia?

¿La respuesta estará quizá en lo que dice Gasalla en su monólogo? ***"Yo debo ser el único idiota que hace cosas distintas todos los años"***. Sí, creo que la ***renovación*** constante influye. Pero no es el único. Intentar nuevas ideas, arriesgarse con planteos originales es sumamente plausible —y además es la única actitud de trabajo que permite encuadrar al hecho teatral dentro del arte— pero precisamente esta conducta no garantiza en absoluto buenos resultados. Y aquí los hay.

¿Habrá que buscar una explicación en el ***talento***? Que Gasalla es talentoso lo saben hasta las musarañas (bichos que no suelen ir demasiado al teatro), pero también hay talento en otros lares revisteriles, aunque a veces se disimule con mucho éxito.

¿La cosa estará en la ***inteligencia?*** Es muy posible. Pero, pero, pero...

los fenicios del escenario, los mercaderes del espectáculo que generan "malas revistas", tienen muy en claro que su único objetivo es llenar el teatro y hacer plata con el menor riesgo posible. Y muchas veces lo logran. Por lo tanto, si consiguen lo que se proponen, tontos no son. Allí también hay inteligencia. O viveza (no entremos en disquisiciones que, para este caso, son menores).

Entonces, chicos, sólo nos queda una. Y una que podemos deducir fácilmente de lo dicho recién. Lo que le sobra a Gasalla es ***respeto.*** Respeto por el público, por el teatro y, especialmente, por él mismo. Ese respeto que se manifiesta en no bastardear nada, nunca (esté haciendo café-concert en un sótano para veinte personas, revista en el Maipo, o televisión como invitado). Lo demás es lo de menos.

"Maipo Made in Gasalla" No es un espectáculo perfecto, no confundamos. Pero sí es una revista que dignifica al género, capaz de hacerlo reconciliar a uno con un tipo de teatro tan maltratado en infinidad de antecedentes.

Este señor saltó, paulatinamente, del espectáculo unipersonal —puramente actoral y desarrollado en un escenario de dos por tres— a escribir, dirigir y protagonizar una revista con tutti en la más tradicional sala del género. Y sin dudas con ese salto logró dos cosas: salir airoso y revitalizar la revista. Yo diría: valorizarla, jerarquizarla, convertirla nuevamente en algo creativo, como en sus primeras épocas.

(Rogamos al apoderado de Gasalla pasar por administración a abonar la factura, de lunes a viernes, de 9 a 18 horas).

Entremos en detalles. Alguna que otra cosa no me convenció. Como el diálogo del comienzo entre Gasalla y Lynn Allison, basado puramente en un juego de palabras picaresco, originado en el supuesto mal dominio de nuestro idioma por parte de la inglesa. Ingenioso al comienzo, pero reiterativo y vulgarote después. Confundir una vez "peine" con "pene" es gracioso, pero la quinta confusión por el estilo ya no sorprende. Atención que este sktech es criticable porque pertenece a un espectáculo de Gasalla. El mismo esquicio incluido en ***"La Revista"***, por ejemplo, sería digno del más caluroso aplauso, y se destacaría del resto como si su texto hubiera sido escrito por Chesterton, Alvaro de la Iglesia y Bernard Shaw, trabajando en equipo durante tres meses, y podría ser catalogado de agudo, fino y original. Todo depende del contexto, ¿no?

¿Qué otra cosa? ¡Ah! Las exuberancias estomacales de algunas bailarinas. ¡My God, cómo morfan las inglesas! Pero fíjese qué curioso. Cuando las chicas salen al escenario por primera vez, a uno realmente le molestan sus adiposidades (las de ellas), y se entretiene en descubrir la busarda más grande —especialmente debido a que hay sólo dos o tres señoritas excesivas y el resto tiene siluetas envidiables— pero cuando la novedad pasa y ya no nos divierte mirarles la panza, inevitablemente nos atrapa la capacidad profesional de todo el grupo y nos olvidamos de sus rollos para admirar su baile. Es decir, con The Royal London Girls, uno va de lo particular a lo general y saca una buena deducción: son buenas las gringas. De todas formas, hay algunas que están fuera de forma, y en una bailarina eso es un pecado.

Y se acabó. A partir de allí las críticas que se puedan hacer son sutilezas, hiladas finas o absolutas subjetividades. Porque a partir de allí uno se encuentra con, a saber:

1) Un monólogo inicial —marca registrada de Gasalla— irreverente, preciosista, impecable, con una perfecta y pesada cargada final a Neustadt. Además tuve la dicha de ver la función estando presente en la sala don Bernardo, lo que provocó que, mientras durara el fervoroso aplauso del público, mi placer fue sublime.

2) Un cuadro musical —estilo nostalgia— para lucimiento de Jovita Luna, y que la susodicha no desaprovecha para nada, dando una clase de dominio escénico, capacidad y simpatía.

3) Un sketch mímico de un Pierrot, una rosa y una bailarina que, además de una joyita, es un perfecto ejemplo de aquello de que hablábamos antes sobre el respeto por el público y la no subestimación de lo que es la revista.

4) Una hormiga delirante, muy al modo "café-concert", que no tiene desperdicio.

5) Una excelente sátira de las bazofias televisivas "culturales" y una estudiada caricatura de cierta adolescencia nuestra.

6) Una pintura de dos viejas "de plaza", digna de incluirse en una crónica del humor teatral. La composición actoral que hace Gasalla en estos dos últimos sketches es... ¿cómo decir?... excelen... no, ya usé esa palabra... digna de, no... impecab... tampoco. En fin, usted me entiende.

7) Un esquicio sobre la fundación de Buenos Aires, donde funcionan a la perfección el Garay de Horacio Peña y la india de Jovita Luna (dicho esto último con todo respeto), con un

monologuito final de Gasalla como para saborear con todas las antenas paradas.

8) Un bailarín como ***Alfredo Jiménez*** que no se puede creer. Opinión de una de las inglesitas del ballet: "Si este muchachou viajando a Europa, siendo uno gran figura mundial". Yo compartiendo eso opinión.

9) ***Lynn Allison:*** la primera vedette. No será... ¡uhhh!..., pero es una primera vedette que sabe hacer muy bien lo que debe saber hacer una primera vedette. ¿Me explico?

10) ***Cecila Narova:*** por primera vez en el rol de figura revisteril. Muy buen físico y talento para el baile. Esta mina se va para arriba (a pesar de que el ingeniero responsable no haya entregado al Maipo los ascensores de escenario prometidos).

11) ***Horacio Peña:*** junto a Gasalla y Jovita Luna completa el trío actoral del elenco. En los dos papeles que le encomendaron está suelto, divierte, se divierte y demuestra, sin lugar a dudas, que es un buen actor.

12) Y diez puntos para aquellos que no se ven, pero cuyo trabajo aparece sobre el escenario. La música original de ***Cardozo Ocampo,*** la coreografía de ***Ferrante*** (el segundo cuadro, antes de la Hormiga, es deslumbrante), la escenografía y el vestuario, creativos y coherentes para cada momento (no porque en una plaza deba aparecer una chica linda, esa chica linda está vestida absurdamente de vedette, por ejemplo; por favor, releer lo que dijimos con referencia a este tema en el comentario anterior sobre "La Revista".

¿Qué quiere que le diga". Toda esta gran maquinaria es, indudablemente, producto de una sola cabeza organizativa. Una cabeza llena de rulos, timidez y talento, propiedad de un tipo que quizá sea el actor argentino que más dinero gana, y uno de los poquísimos que merece ganar mucho dinero. Un señor que en sus comienzos fue un artista marginal y que luego —por imperio de vaya a saber qué circunstancias— fue admitido por el consumo masivo. Un actor que provoca uno de los casos más impresionantes de comunicación con el público que se pueda concebir. Junto a Perciavalle, Edda Díaz y Bergara Leumann, inventó el café-concert. Ahora sacó a la revista de su agonía. Si dentro de —como máximo— dos años. Mandrake Gasalla no hace cine (no en un papelito como en "La Tregua", sino haciendo "su" película) es porque "el mago" se habrá achanchado, y —lo que es más grave— porque nuestro cine estará definitivamente ciego.—

Si quiere dormirse a las ocho, ingiera una dosis Bartolo.

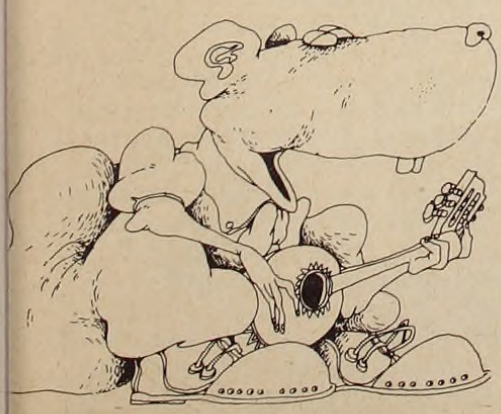
Teatro para chicos 1980:

"VOLVER A LOS SEIS O SIETE, AY SI, SI, SI..."

Realmente, los años no pasan para mí. En el número anterior les hablé del espectáculo infantil "Callejeando" que se ofrece en el teatro Olimpia. Y ahora caigo en el comentario público de otra obra para chicos, destinada sin ninguna duda, a tener un duradero exitazo. Es que Hugo Midón, su autor, director y principal actor, sabe deslizar inteligentemente su patineta sobre el áspero y vapuleado sendero del espectáculo infantil. Creador de "La vuelta manzana", "Sorpresas" y "Cantando sobre la mesa" entre otras obras, nunca cometió la imprudencia de equivocarse, ni siquiera de realizar algo de mediana calidad. En "El imaginario" vuelve a deleitar a la purretada de tres a noventa años, brindando una suerte de comedia musical infantil que el público (todo el público) recibe alborozado y con asombro. Con asombro del bueno, claro.

Ayudado por importantes elementos técnicos (conquista del éxito nocturno "Están tocando nuestra canción", en esa misma sala) y por un vestuario, una música, una escenografía y un equipo actoral de excelente calidad, Midón aprovecha gota a gota la oportunidad de conjugar el placer visual con la riqueza de una propuesta imaginativa: ladrones buenos y humanizados, guardianes de plaza que no lo son tanto, empleados del Servicio Meteorológico, estampillas, ralladores de queso y descubridores de maravillas, entre otros personajes, son reporteados por Flash Pandy y su ayudante Clik Miriam Trap, en una cabalgata periodística donde el humor y la imaginación son los verdaderos protagonistas de la historia. Así se pudo lograr que el chico-espectador pueda pensar en colores; que se divierta y enriquezca con una propuesta artística que lo "engancha" por el lado visual pero que afortunadamente no se queda allí. Son las ventajas que brinda una producción generosa por un lado, y el talento por el otro. Está todo, ni hace falta pedir que la gente vaya, creo yo: el haber logrado casi llenar la sala del Odeón a sólo dos semanas de su estreno, no debe haber sido hincapié para que Hugo Midón contemple la posibilidad de un fracaso que, obviamente, no merece.

Título: *"El imaginario".* ***Autor y director:*** *Hugo Midón.* ***Música:*** *Carlos Gianni.* ***Coreografía:*** *Mónica Penchansky.* ***Escenografía:*** *Eugenio Zanetti.* ***Vestuario:*** *Renata Schussheim.* ***Actores:*** *Hugo Midón, Dalma Millevos, Mónica Núñez Cortés, Carlos March y Guillermo Aragonés.* ***Sala:*** *Odeón, Esmeralda 367.*



A NUESTRO DIRECTOR HUGO MIDON, LE DUELEN ALGUNAS COSAS

La idea era tener una pequeña charlita con él, puesto que como se lo dije, era interesante conocer la opinión de uno de los escasísimos creadores importantes del teatro para chicos; "¡Eh che, qué formales que son en esta revista!" me dijo. Después de contestarle que "HUMOR" es una cosa muy seria, nos citamos para el día siguiente en su hogar donde, mate amargo de por medio, el imaginario se abrió al diálogo:

P: ¿El teatro para chicos está enfermo?

R: Y sí..., acá en Buenos Aires hay una cantidad impresionante de espectáculos infantiles, como en ninguna parte del mundo. Pero se da un altísimo porcentaje de baja calidad porque hay una enorme falta de preparación sobre todo en los directores, que son como el eje de la obra. Falta de formación teatral por un lado; y lo que es peor, falta de formación para conocer los intereses y necesidades de los chicos; no hay un acercamiento real y concreto hacia ellos con un interés investigativo, fundamentalmente... No se trabaja con gente que está permanentemente con chicos, con psicopedagogos, con profesores de expresión, etc...

P: Un chico que asiste a uno de esos espectáculos de baja calidad, ¿hasta qué punto y en qué aspectos puede sentirse perjudicado?

R: Mirá, el chico puede entretenerse muy fácilmente, incluso puede llegar a pasarla muy bien en un espectáculo de mala calidad. Cuando yo estaba haciendo "La vuelta manzana" en el Embassy, en el horario anterior al nuestro trabajaba un elenco que al final de la representación regalaba caramelos a los chicos. La hijita de un director de teatro amigo había visto los dos espectáculos y cuando la consulté acerca de cuál le había gustado más, me respondió que el otro, porque le habían regalado caramelos. Y me pareció una elección muy lógica... Ahora bien, el chico se entretiene con facilidad, como te dije, pero hay que ver si ese espectáculo que lo ha entretenido también lo ha hecho crecer, ha significado una apertura o un enriquecimiento para él... ¿De qué puede servir el teatro si el chico no consigue ver transformada su realidad en un escenario? El teatro es una manifestación artística y como tal tiene que venir con propuestas a nivel contenido, a nivel plástico y estético.

La miniserie de Justo Suárez la auspició Paso de los Toros.

P: ¿Concebís un espectáculo infantil sin gran despliegue de producción?

R: Sí, lo concibo y además lo he hecho. Pero como propuesta, no por falta de recursos. De todas maneras, nunca intento mostrar en el escenario una riqueza que para el chico sea inaprehensible. Siempre quiero que entiendan que a través de la simple transformación de elementos cotidianos, van a poder jugar como lo hacen los actores en escena.

P: ¿Por qué no hacés TV?

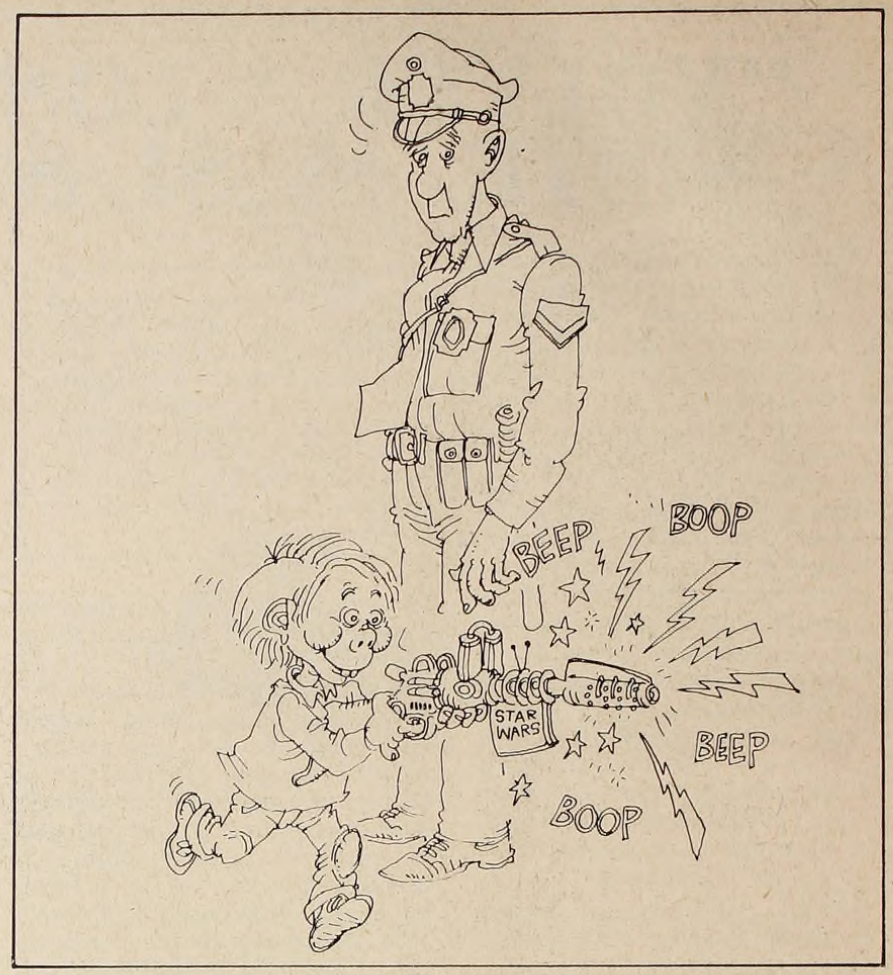
R: Porque nunca me han hecho propuestas interesantes, y porque me ofrecen programas "económicos": poco presupuesto, pocos actores, pocos músicos, poco de todo. Además, como creador, no siento una necesidad imperiosa de hacer TV. No es para nada una necesidad creativa primordial.

P: Cuando a la pregunta de Balá: "¿qué gusto tiene la sal?", miles de chicos responden "¡Salada!" con total fervor, ¿qué sentís que ocurre con esos chicos?

R: A veces siento bronca, a veces tristeza. No siento que esos chicos estén perdidos como espectadores pero en la medida en que se siga insistiendo con eso, se le van a ir cortando posibilidades. Hacer buenos programas tiene que ver más con una actitud y con un determinado criterio, antes que con un factor económico. Pero yo me pregunto: ¿por qué habrían de cambiar los directivos de los canales si, dado que el objetivo es el rating, hay cosas que aparentemente dan tan buenos resultados?. Mientras no se modifiquen esos objetivos, lo que tiene mayor audiencia es lo que sirve y lo que tiene que ser, no lo que vale. Yo, desde el año 70 que dos o tres veces por año soy invitado a una de esas mesas de gente culta por TV donde se discute cuál es el tipo de programa infantil que debe hacerse... Con las mismas preguntas, con las mismas respuestas y... bueno, con las mismas soluciones...

Posiblemente ya no lo inviten más. En la era del color, es mucho más fácil ver ponerse colorada a la gente y por ahí... el pudor, ¿quién te dice? De todos modos, lo interesante sería que a los ojos de todos, el teatro Odeón fuera como una inmensa pantalla de TV que los sábados y domingos a las 16 horas se encienda para mostrar cuál es el alimento que los pibes necesitan. ¡Ojo!, de lunes a viernes tenerlos a pan y leche y tele apagada. La grasa que se acumula en el cerebrito no sale más. Por nada del mundo se la puede sacar.

HUGO PAREDERO



El curro del perfume

¡PUF, PUF, QUE OLOR, DICE MI ABUELA QUE FUE DELON!

Los franceses tienen fama de roñosos con perfume. Puede ser. Pero de ahí a que Alain quiera "pasarnos" otra vez con su linda facha de filibustero, hay varios jabones de distancia. ¡Pero andá a trabajar, torrrante!

por BRACCAMONTE (El sucio)

Esta es una revista seria y por lo tanto no se ocupó, no se ocupa ni se ocupará de atisbar en la vida ajena, publicar chismes baratos o sacarle el cuero a medio mundo. No nos interesa. De todos modos, teniendo en cuenta la gran popularidad de Alain Delon (dice que tiene 45 años, pero seguro que se le cayeron un par de sotas) vamos a tratar de informar sobre su reciente visita a nuestro país.

Como todo el mundo sabe, el astro francés asomó al mundo del espectáculo de la mano de Luchino Visconti, director de la película "Rocco y sus hermanos", donde cumplió un papel más o menos trascendente gracias a su relación con el director. Y aquí punto, fermé la bouche, porque después de todo, lo que pasó entre ellos no nos interesa. No se trata de andar diciendo cosas que no corresponde. Se sabe que el camino de la fama está lleno de obstáculos y sólo los elegidos llegan. Visconti lo eligió a Alain. Y nada más.

No se crea, sin embargo, que a Delon todo le llegó fácil. Tuvo que luchar duro contra la miseria, y también le resultaron duras innumerables experiencias. La cotizada periodista Oriana Fallaci, que lo entrevistó cierta vez dejó bien claro en sus escritos que Alain fue adoptado por un granjero vulgar y guarango, que solía torturarlo mental y físicamente. **"Pasé gran parte de mi pubertad y mi adolescencia cuidando o matando chanchos en el chiquero de mi padrastro, y eso fue muy desagradable para mí"**, confidenció el actor. Para agregar:

—Apenas tenía tiempo para hacer los deberes o repasar lo que me enseñaron en el colegio. Mi padrastro me exigía capar chanchos, juntar macho y hembra metiéndome en el chiquero e incluso hacer tareas de partero con los animales".

No dijo Alain —aunque sí la Fallaci— que el padrastro era solterón, medio vinagre, borrachín, y sumamente peligroso cuando la esbornia se le enroscaba en la líbido.

Pero esto es un chisme barato —cosa poco común en Oriana— y por lo tanto no vamos a prestar la menor atención a otras cosas que la periodista italiana dijo del ídolo. Por ejemplo, ese largo capítulo que dedicó a **"Delon en Indochina"**, con boina verde, y ropa de colimba. No nos interesa en absoluto que en las largas vigilias (y guardias) de soldado, Alain tuviera que soportar las burlas y los ataques impúdicos de guarangos mercenarios, que vaya a saber qué buscaban en ese chico de 19 años, hermoso como él sólo, casi imberbe, un mancebo tipo paje, vea. Son cosas que sólo esa retorcida periodista que es Oriana puede publicar. Porque aquí, en esta revista para exclusivos y gente culta y de alto nivel intelectual, desdeñamos la murmuración. El chimento nos repugna, eso es todo.

Así que tras las experiencias vividas con el chanchero y los mercenarios de Indochina, a nadie puede asombrar que el subconsciente de Alain estuviera medio podrido, cosa de la cual el chico no tiene la menor culpa. Como tampoco interesa que Visconti aprovechó la bolada, ya que no se trata aquí de meterse en la intimité de nadie. El chico tenía la croqueta revuelta, algunas cosas del super yo hechas bolsa, qué le va a hacé, y no hay por qué censurarle o echarle en cara ciertas debilidades. La vida privada es la vida privada.

Aunque se podría decir que en el fondo siempre puede encontrarse algo positivo. Entre el olor podrido de los chiquero, el depravado y borrachín del padrastro, y los buracos de la Indochina, ha surgido como una flor la debilidad que Alain tiene por los perfumes, por ejemplo. Y esto es bueno.

Y no venga aquí conque tiene otras debilidades. La de los boxeadores, por ejemplo. Porque ese tipo de información no nos compete ni nos interesa. A lo sumo podemos aceptar —en este pasquín puro, idóneo y polifacético aunque no multitudinario— que Alain siempre fue un ferviente admirador del deporte y los deportistas. De Jean Claude Boutier, por example, a quien se bancó unos cuantos años, a quien protegió y amó puramente. Y a quien se cansó de buscarle un título mundial. Claro que Carlitos Monzón —esa bestia peluda, irracional y terca— le arruinó el asunto, pero Jean Claude Boutier, o como se llame, jamás podrá echarle en cara a Alain que no hizo todo para coronarlo. Y si no que lo diga Natalie Delon, que se llevaba a la perfección con el boxeador francés, y conoce bien a fondo estas cuestiones. Alain-Natalie-Jean Claude, qué trío de ases, qué triángulo perfecto, qué calesita redonda para el deporte que formaron. Y punto. No tenemos el menor interés en propalar y/o comentar cosas que no son de nuestra incumbencia. No somos chismosos, no señor.

De esas cosas bajas e innobles se encargaron los periodistas especializados en espectáculos (cuestión de la cual no entendemos absolutamente nada), y también ciertos columnistas resentidos. Esta gente de baja estofa se encargó, por ejemplo, durante la primera y segunda conquista de Baires del astro, de descubrir algunas cosillas. Entre ellas, las que Alain protagonizó en un hotelucho de la Recoleta. O en otro —también de cinco estrellas— ubicado en las inme-

diaciones. Pero basta, se acabó. Todo lo que hace o deja de hacer son cosas de ellos. No nos interesa en absoluto.

Como tampoco nos mueve un pelo lo que andan comentando sobre su reciente visita. Dicen por ahí que su bondad, su necesidad de ayudar y proteger, lo llevaron a amparar al fotógrafo personal que lo acompaña en todos sus viajes. Es un muchacho alto, más bien musculoso, rubión y de ojos grises, ese que en las fotos se ve siempre al lado de Alain, bah. Son insidias, y a nosotros no nos van a venir con esas cosas. Como tampoco vamos a prestar la menor atención a ese chiste de mal gusto, largado al ruedo por un chismoso resentido:

—¿Viste esa mina rubia y flaca que trajo Delon?

—¿Esa que fotografiaron junto a Alain en el palco del Hipódromo?

—Es un travesti, je.

Mala gente. Eso es todo. Tendrían que recordar todo lo bueno que Alain, ese torturado Alain, hizo por el cine no sólo francés sino mundial. "El Zorro", por ejemplo. De eso tendrían que hablar. Y no destacar trivialidades como lo hiciera el redactor de un suplemento:

"Su equipaje estaba compuesto por varios bolsos y nada menos que quince valijas repletas de ropa, como si se tratara de una diva de Hollywood de la década del cuarenta. Y también llamó la atención la pulserita de oro macizo, labrada, que cierra con un broche de "pellizco", recuerdo de Jean Pierre Cropí, su fotógrafo exclusivo".

Y bien, qué hay con éso; nos nefrèga. Como también nos importa un rábano que hayan ocupado la suite número 569 de un gran hotel, y que la telefonista se cansó de buscar a un conocido boxeador local, otra de las debilidades del astro francés, pero que el bruto se borró, según dijo.

Cuestión que lo puso de mal humor, ya que optó por encerrarse en la zapie durante el transcurso de exactamente 13 horas, 45 minutos y unos cuantos segundos, reventando de bronca a los productores de un canal de televisión: tuvieron que modificar horario de grabación y otras papachurrias por el estilo. Y tiene razón: ¿o no tiene derecho a meterse en la cama el tiempo que se le da la gana?

Después de todo nada mejor que la cama para recuperar fuerzas, mantener fresca la facha y lúcido el cerebelo. Aunque la verdad es que ya se está dando cada biaba en la facha, que ni Manucho Mujica Láinez. Una cotizada chimentera —sus columnas dan pena, qué le va a hacé— aseguró que se mete panqueque, o como se llame, y "que las arrugas ya le llegan a la oreja". ¿Y a nosotros qué? ¡Nos importa un corno! Como también nos resbala que sea otro de los hijos dilectos de Regine, la coquette francesa que acaba de abrir otro club en Chile, especialista en pernachietas tripartitas, de gran mundo y nariguetazo. Porque son cosas de él y de ella, y de quien venga y se arrime. NO-NOS-INTERESA. Chismosos, eso es lo que son. Y mala entraña.

Lo único que le interesa a esta revista de humor —bueno, de humor dice uno— es que Alain el grande, el samurai cara de madera, ese genial actor para quien la comedia es igual que el drama, la tragedia idéntica a la farsa cocoliche, sigue currando a su gusto y paladar. Sólo le basta con su apellido famoso, con su cara de nene lindo y tierno, para copar paradas a lo grande, para cambiarnos espejitos de oro como Colón a los indios. Del mismo modo que se llevó años atrás dólares fuertes a cambio de reportajes exclusivos, insistiendo con la técnica de "la gilada compra buzones", ha vuelto a acercarse a las Indias vírgenes y ricas para cambiar perfume por divisas fuertes, olores tibios por la mosqueta loca. Un negocio superlativo en el cual colaboraron con su publicidad gratuita todos los medios de difusión (desde el pasquín más ignorado hasta la "prensa fuerte") haciéndole el juego a un petit gangster, al rey de la avivada, al más pintón de los embrollones de los últimos tiempos, capaz de vender ballenitas "Alain" en los subtes o calzoncillos Delon entre los jíbaros del Amazonas.

Pero no todo está podrido. "Humor Registrado" ha rechazado de plano (y de costado también) todos los avisos sobre los perfumes A.D. que llegaron a esta sagrada redacción. ¡Y que ni se les ocurra insistir, eh!

Alain Delon. ¡Pero andá a capar chanchos a la Indochina, chantún!

CRIST TE VE

LA ABUELA DICE QUE MIRTHA LEGRAND AHORA TENDRIA QUE SERVIR BOLDO A TODOS LOS INVITADOS PORQUE ALGO LES HA CAIDO MAL. YO NO SE COMO EXPLICARLE QUE ESTE TELEVISOR DE PORQUERIA VIRA AL AMARILLO.
CRIST.

Y LE JURO COMPADRE QUE NUNCA ME HABIA CAIDO TAN MAL UN PLATO E'LOCRO. TUVE LA PEOR PESADIYA E'MI VIDA.... ESTABA SOLO FRENTE AL TELEVISOR Y DE PRONTO LANDRISCINA SE TRANSFORMA EN MANDINGA Y LOS CHALCHALEROS EN LOS BEE-GEES....
CRIST.

A MIRTHA LA DIERON VUELTITA

Versos muy libres de Limura, sobre un sermón de actualidad

MIRTHA EN CAPILLA

Buenas. Tome algo.

Atenti con esto. Monseñor Victorio Bonamín, que es provicario castrense, trató con cierta dureza —en declaraciones que formulara en Bahía Blanca— a los artistejos Jorge Porcel, Alberto Olmedo, Mirtha Legrand y a determinado tipo de espectáculos.

"Un pobre pueblo argentino —dijo— **que está viendo los almuerzos de Mirtha Legrand..., póngase en un barrio pobre, viendo la exhibición de los almuerzos..., qué linda lección de moral, de austeridad, de pobreza. Los resultados pueden ser aún peores si se les pone luego la noticia de cuánto gana esta señora".**

Pero no terminó allí la cosa:

Refiriéndose al gordo Porcel y Olmedo, siguió:

"Les aconsejaría que se controlen y piensen en quien va a ver sus filmes, y si tienen hijos, piensen en ellos y no les den el espectáculo que otros tienen que sufrir".

Para concluir:

"Estupendas películas como "Kramer vs. Kramer" y "La novicia rebelde" no hacen concesiones al materialismo. Debe existir el cine con la libertad que necesita. Si nunca hubiéramos hecho cosas buenas, los argentinos podríamos conformarnos con poco; pero los argentinos hemos escrito, construído y creado obras notables y no hay por qué abandonar esa línea de creatividad por la facilonería de una vida que nos viene importada".

Y ojo con esto: monseñor Bonamín no sólo ha vertido una opinión de la Iglesia, sino también, aunque indirectamente, la de un sector de las fuerzas armadas. El prelado prácticamente convive con los mandos, y no se requiere demasiada astucia para advertir que el tema fue conversado en ese nivel.

Pero pare la mano, no vaya a ser que nos tomen por mojigatos, pacatos y otros atos por el estilo. Nos nefrega que Porcel se gane el mango repitiendo barbaridades noche a noche en el tabladillo de la revista. Nos importa un pepino que Olmedo filme películas en las cuales la estupidez —y la procacidad más barata— sea clave en todos los argumentos. Son cosas de ellos. Además, los que invierten sus dinerillos en cintas como las que protagonizan estos dos cómicos ya pasados de moda, o los que revientan la noche y el tomate acusando dos o tres palos en la "revista porteña", tienen todo el derecho del mundo a hacer lo que se les dé la gana. También son cosas de ellos: gente con caca en el bocho es lo que sobra, que le va a hacé. Pero es lamentable —y aquí estamos de acuerdo con don Victorio, el cura— que se agreda diariamente al público con los absurdos festines de la Legrand y con las macanas que se dicen diariamente mientras engullen vitel toné con langosta o se castigan con Torrontés de Michel Torino (cosecha 1945).

Y no termina aquí la cosa. Don Victorio se olvidó de mencionar otros adefesios aún más inadecuados, con los cuales torturan en la televisión: esas "tiras" o programoides que no hacen más que demostrar que sus autores "viven" en otro país o al menos lo imaginan, ya que lo que escriben no tiene absolutamente nada que ver con nuestra realidad actual. Hace poco fue levantado un programa importado porque una monja de ficción cometía pecado de gula. Se equivocaron. Los responsables del canal en que televisaban esa papachurria tendrían que haberlo levantado por el grave pecado de subestimar al público, que no es tarado como suponen. ¿O creen que cada vez se encienden menos aparatos porque a la gente le duelen los dedos?

Pero lo que revienta, me cache en dié, es la actitud de estos artistejos: algunos replicaron con argumentos absurdos; otros escondieron el bocho y la lengua como los avestruces. Para el gordo Porcel, por ejemplo, la película "Kramer vs. Kramer", es lo siguiente:

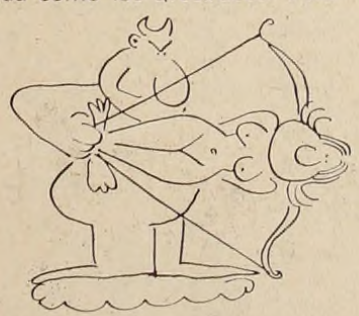
—Se admiten películas como ésta, donde una mujer que, porque su marido está trabajando para darle un mayor confort (y por lo tanto no le brinda mucho tiempo), se busca amantes. ¿Eso no es censurable?

¿Lo habrá dicho en serio? ¿O éste es más infra de lo que se supone?

A Olmedo, en cambio, **"el asunto no me interesa"** ó **"¿qué me voy a fijar en menudencias?"**. Y para Hugo Sofovich, el autor de varios de esos "éxitos de taquilla" la culpa es de los productores, una manera de incinerar a otros para ponerse a salvo. ¿Y la Legrand? Como es habitual, evita todo tipo de comentario cuando la cosa se pone peligrosa, una técnica que hasta el momento le dio muy buenos dividendos.

Y pare la mano: a modo de ayuda desinteresada, este pasquín se permite sugerir algunos programas de televisión: **"Pascualito Fiore, textil sin laburo pero amoroso como él solo"**; "María de lejos, ama de casa, 365 fórmulas para comer todos los días con un sueldo de 50 palos"; **"Amor en la frontera: rebusque para comprar barato"**, y "Feria de la super alegría: concursos y competencias con premios: una bolsa de papas, cinco o seis docenas de huevos, un gamulán para el pibe y otras cosillas igualmente innecesarias". Seguro que don Victorio, ese cura gaucho (y que está en la cosa), aprobaría la programación sin sermones.

Y aquí no pasó nada. Tome otra, chau, gracie.



Elección de Miss Argentina 1980

La otra cara de las gatitas ardientes

¿Qué idea tiene usted de la elección de Miss Argentina? La misma que alguna vez tuvimos todos: la sobria pasarela, las niñas desfilando decorosamente en trajes de noche o mallas enterizas, el jurado deliberando, las princesas apareciendo entre temblores de tierra, y los epilépticos manotazos de ahogado de la reina, desvaneciéndose en un océano de lágrimas.

Pero las autoridades de este certamen decidieron que la austera presentación de las concursantes no bastaba. El pueblo quería circo... y los dueños del circo aleccionaron a los leones... perdón, a las leonas: "demuestren lo que son, mamitas, provoquen infartos".

Particularmente me permito poner en duda el nivel intelectual de las 5.108 muchachas que se presentaron al concurso "La chica Uvita", llenando cupones en el almacén del barrio. Sospecho también de las niñas que aparecen en la revista "Gente" tratando de sumar diez puntos con sólo levantar la rodilla hasta lo indecible. Pero bueno, Miss Argentina no es moco de pavo. Uno supone que quien resulte coronada representará la belleza de todo el país, **amén de la inteligencia, el don de gentes, la simpatía y la elegancia.**

¡Me cacho en dié! Además de diez bagayos y escuerzos que directamente no se podían ni ver, los doce ejemplares restantes parecían salidos del peringundín "ABC". Caídas de ojos, lengüitas asomando, meneos de caderas mediante, las 22 señoritas **aparecieron vestidas de tigresas, mientras varios bailarines disfrazados de domadores con látigos fustigaban sin descanso el suelo y un tigre de verdad** (dopado hasta las pestañas, por supuesto) **dormitaba en medio del escenario**. ¿Algo más? La música. Una especie de candombe hipnótico que las pobres minas debían bailar (**¡sí, bailar!**) mientras daban vueltas frente a los ojos golosos del jurado. Un rato antes habían pasado con un atuendo a lo inca que espantaba, creado por vaya a saber una qué modisto esclerótico.

Los animadores (Juan Alberto Mateyko, que no cejaba de repetir que elegirían a **"Miss Argentina y sus respectivas princesas"** [SIC] y la infaltable momia denominada Nelly Raymond) se empeñaron durante las dos horas que duró el certamen en **hacer hablar** a las personalidades que luego votarían. ¿Por qué? ¿Para qué? El embajador de Corea, en su mal castellano, recordó que habíamos ganado el Mundial de Fútbol. Monzón se refirió a "ese señor que tengo al lado", señalando con malos modales a un capo de Aerolíneas Argentinas (entidad patrocinadora del programa). Maradona masculló pavadas ininteligibles. Todos se mostraron "muy honrados, muy contentos, felices de estar aquí", y la señora representante de la firma de cosméticos "Coty" (con los que se maquillaron todas las pibas) apretada cual puñal por el micrófono de la Raymond, alcanzó a murmurar que "es un honor y estoy muy feliz de estar aquí".

Entre gansada y gansada, se presentaron en dúo dos cantantes que jamás quisiéramos ver ni por separado: **Chico Novarro** y **Marty Cosens**. Si bien a nadie se le escapa que las voces de ambos (especialmente la de Cosens) no dan para más, al menos nadie esperaba que la jugaran de comediantes, cosa que definitivamente no saben ni sabrán jamás cómo hacer. Fingieron que querían cantar tangos (**¡tangos!**), pero que cada uno tenía ganas de arremeter con un tema distinto. Es así que con la música de "A media luz" cantó Marty en un micrófono y **simultáneamente** con la misma tonada, Novarro desafinó "Madreselva" a su diestra. Una broma vieja y gastada que, en este caso, rozaba los límites de la vergüenza. Lo mismo que sucedió cuando entonaron a dúo otro tango-canción que Chico había compuesto para Buenos Aires, luego del cual se desinfló el obelisco. En 1980, casi a mediados de año, en plena "nueva década", tuvimos el horror de escuchar una letra recitada que gemía algo así como que el buzón era una boca abierta al aire de la madrugada o que el semáforo era una cara con tres ojos que escudriñaba al guapo de la esquina o... ¡qué sé yo! (¿Dónde estás, Ferrer?)

Y las chicas, mamma mía, las chicas en mallita, papito... Se quitaron la pollera de piel de tigre sensualmente, delante de cámaras, y desfilaron en traje de baño atigrado, mientras los bailarines las hacían girar, girar y dar vueltas... Con cada paseo individual, se mandaba al aire una cinta grabada previamente con la voz de la señorita concursante, explicando sus medidas, sus virtudes y sus malditos hobbys. Así podía escucharse **"Me llamo Fulanitaaaahhh... Mmmmm... Hablo francés... ahhh... y mi hobby... ¡Mmmmhhh! Mi hobby es la filateliaaaa... Ahhhh..."** ¡Má, a quién le querés ganar, flaca! ¿Querés ganar un concurso o te querés levantar al jurado y la teleplatea toda junta? Al mismo tiempo que yo me asqueaba, supuse que toda la náusea se debía a mi ausencia total de mentalidad masculina, así que eché un vistazo a los rostros varoniles que ocupaban mi comedor, esperando ver babas y babitas en ellos. Sin embargo, y válgame Dios, todos conjuraban a los mil demonios y comentaban "Mirá qué linda cola que tiene la número 11... ¡y qué imbécil que es, pobrecita...!"

Ganó **Silvia Piedrabuena**, una rosarina ni linda ni fea que, curiosamente, fue la que tiró menos besitos, se dejó pegar menos latigazos y no se revolvió el pelo en ningún momento. Se hizo, creo yo, algo de justicia.

¿Y entonces? ¿De qué sirvieron todos los mimos, las arrastraditas y las patinaditas? ¿Parte del circo? ¿Querían —con eso— conformar a la audiencia? ¿Querían conformarnos también con Cosens, Novarro, Mateyko y Nelly Raymond? ¿Y el tigre drogado, también era para nosotros? ¿Todo ese esfuerzo titánico era para nosotros? ¿Se supone que nosotros lo pedíamos a gritos?

Se llama a licitación para cubrir el cargo de sociólogo en el departamento de producción de Canal 13. Al que tienen ahora le falla la croqueta.

GLORIA GUERRERO

INFAMIAS, CALUMNIAS Y VITUPERIOS

• LOS ESPANTOSOS PROBLEMAS DE MIGRE

Esta sección recibe con beneplácito y respeto al teleteatro "Fabián 2, Mariana O", de Canal 7, la última creación de nuestro bien amado (y cliente incondicional) Alberto Migré, 50. Según parece se trata de la vida de un jugador de fútbol, que reparte el juego entre la cancha y su novia, una chica de su casa, buena cual ninguna. En primera instancia, el creador de "Rolando Rivas, taxista", "Piel Naranja" y "Dos a quererse" —entre otras piezas igualmente trascendentes— había colocado en el protagónico a Roberto Ossona, una de sus debilidades, e incluso lo imaginó pateando pelotas en el verde césped. Es lamentable, pero Alberto no tuvo suerte: los directivos del canal —que no son demasiado comprensivos— descartaron al mozalbete, y postularon a Arnaldo André. No hay nada que hacer: el que sabe, sabe. Al paraguayo le sale mucho mejor el temblequeque de labio y la mirada perdida que al tal Ossona, esa es la verdad.

El cambio abrió las puertas del gallinero y las del conventillo también. Alberto pataleó un poco, pero como está algo venido a menos, se sabe, no tuvo otro remedio que arrugar, no vaya a ser que se quede sin laburo. Por su parte, Arnaldo André —está algo agrandado el hombre, para qué negarlo— exigió cambios en el libro, aduciendo que el personaje se parecía mucho a Ossona, y que incluso tenía ciertos tics y un toque fachero que su calidad de actor se negaba a aceptar. Tiene razón: viene de cursar en el "Actor's Studio", donde le curraron unas cuantas rupias, y no es cuestión de decir "te amo como un atardecer lejano", lo que suena irreal y cursi. Migré no tuvo otro remedio que corregir. "Al caer la tarde te quiero, flaca", dirá ahora, que es más auténtico y realista. También ha desdeñado el paragua secuencias neorrealistas en las cuales debería presentarse en un potrero, gambeteando troncos y convirtiendo magníficos goles. Aceptó, en cambio, aparecer como espectador y no jugando al fútbol, ya que ha elaborado una versión surrealista de Maradona: ha de ser un crack que no se despeina jamás, por ejemplo. El "Actor's Studio" es el "Actor's Studio", se sabe.

También ha incursionado por el gallinero nuestra primera dama joven Beatriz Taibo, ta y cinco, quien al advertir que la promoción del engendro no la favorecía, increpó duramente a Migré, amenazándolo incluso con develar secretos exclusivos, pobre. Alberto no tuvo otro remedio que modificar el libro y asignar parlamentos más largos a Beatriz, quien ahora, por ejemplo, grita enardecida: "Vete de aquí. Ya no soporto más. Mi vida sigue transcurriendo por senderos de desdicha". En lugar de: "Vete, Andrés".

No terminaron allí las cosas. El escritor (no le gusta que lo llamen escriba) debió enfrentar también a María Leal, quien, debido a que reemplazó a Mariquita Valenzuela (menos mal), exigió situaciones menos cursis. No llorará detrás de una ventana mientras llueve lentamente, no. Lo hará en la tribuna de una cancha de fútbol, que es más impactante. Pero punto sobre esto, ya que el flaco Paredero ha de elaborar la crítica de este esperado teleteatro, y aquí nadie invade jurisdicciones.

De modo que Alberto Migré, pese a que lo banca un tal Valiant, cubano, marido de María Magdalena (10 puntos), actual director artístico de ATC Color Canal 7, no tuvo otro remedio que renunciar al tal Roberto Ossona, al Maradona que había imaginado, a las ventanas y las lluvias. Nació para sufrir. Esa es la verdad.

Como se sabe, Migré se levanta 25.000 dólares por hacer este tipo de cosas, y como se ve no le resulta demasiado fácil ganarlos. Me quiero morir. Punto.

• BOCADILLOS Y CROQUETAS

• Susana Giménez ha demostrado que tiene un excepcional talento para actuar comedias brillantes. Sobre todo cuando le da la espalda al público. Tendría que rebajar unos 25 ó 30 kilos, sin embargo.

• ¿No le gusta "Rosa... de lejos"? Vea "Trampa para un soñador".

• Gianni Lunadei se la pilló. Dice que no concede entrevistas frívolas porque es un actor serio acostumbrado a actuar clásicos. "Los Torterolo", por ejemplo.

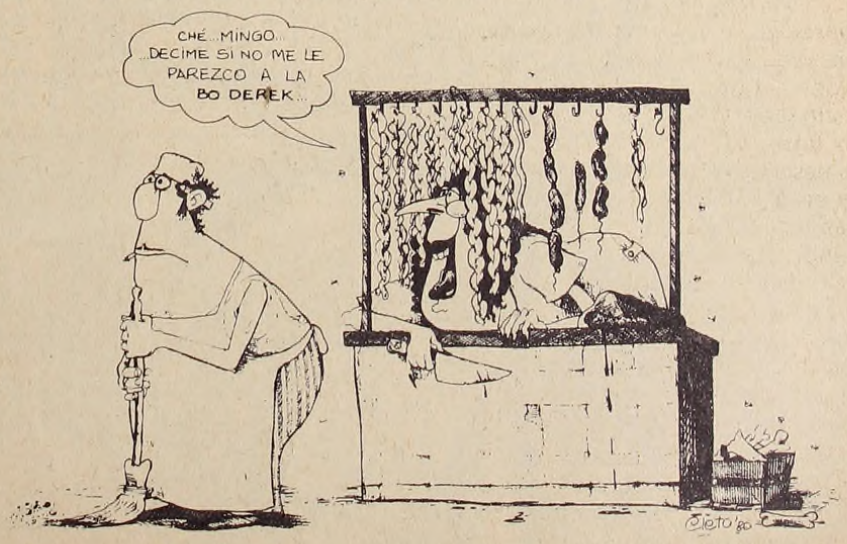
• A Silvia Pérez la echaron de ese programa porque posó sexi para una revista. Argumentaron que no es la imagen que quieren para el programa. ¿Será por eso que el resto del elenco posa como en un colegio diferencial?

• Sus amigos ofrecieron una despedida de soltera a Amelia Bence. Estuvieron Alicia Moureau de Justo, Milagros de la Vega, Mirtha Legrand, Pierina Dealessi, entre otras.

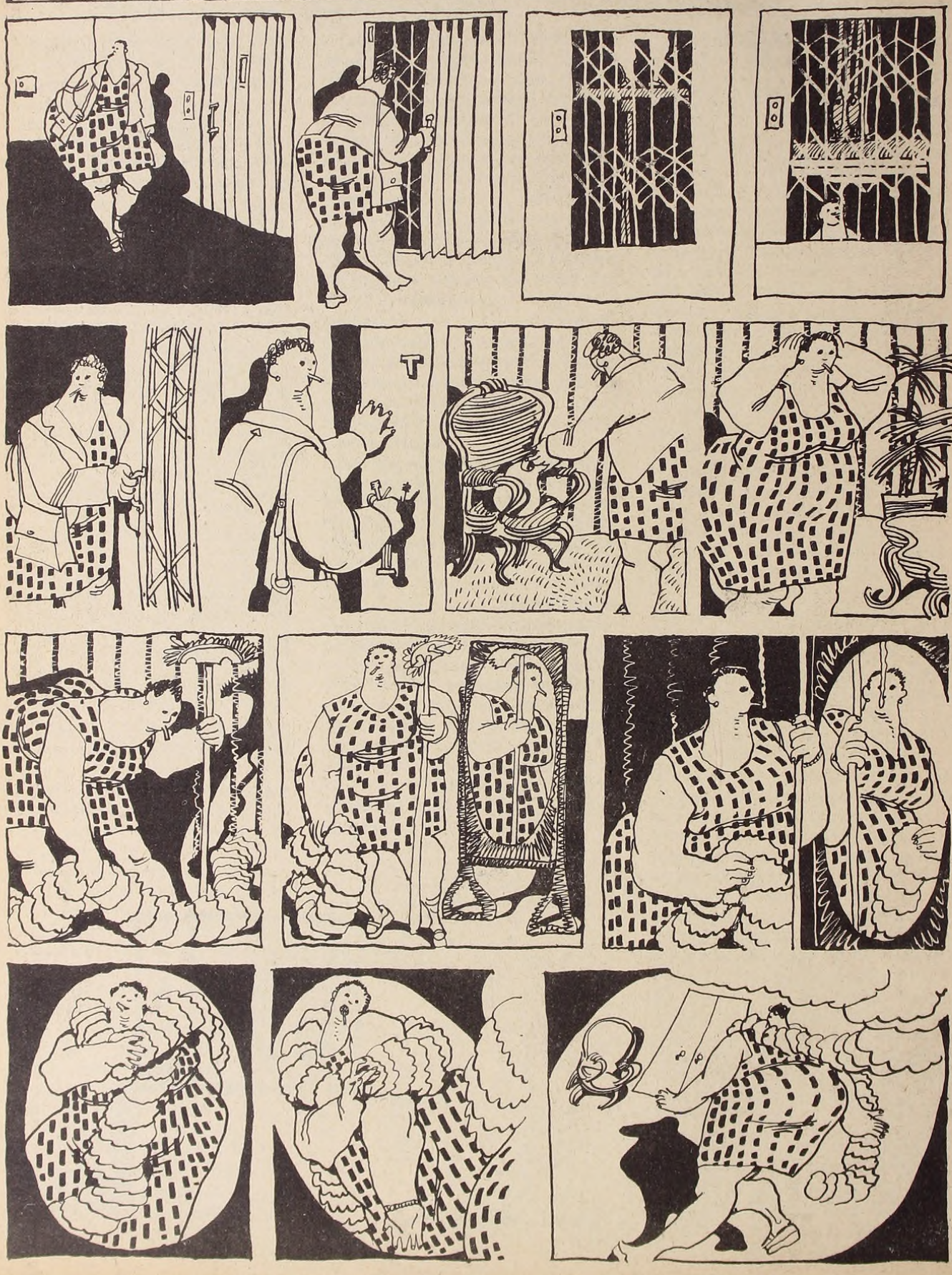
• ¿Vió qué bien presenta cine de horror Narciso Ibañez Menta? Asusta.

• Richard Clayderman se casó con Catherine Bothier. Dice que fue una operación bien planeada.

• El teleteatro brasileño "Pecado Capital" fue comprado por un directivo del 13 en un tour a Río.



HISTORIAS POR HORA VI / Trillo-Sanyú



¡AY! LAS CUATRO YA!
ASI QUE USTED TAMBIEN TRABAJA ACA'?
SI! EN LO DE LA VEDETTE!
AY, DIGAME!... COMO ES ELLA?
ESA?
ES UNA TRAPERA!
C. TRILLO J. SANYU. '80'

Nota de Redacción, previa a la lectura de las páginas que siguen: *Dos conspicuos colaboradores de esta revista, Gloria Guerrero y Guillermo Saccomanno, asistentes ambos al concierto con que reapareció el conjunto de rock Manal, se trenzaron en la redacción a través de ardientes y contrapuestas opiniones sobre el tema. En vista de la repercusión que tuvo aquel hecho en cierto público, al que no deben ser ajenos muchos de nuestros lectores, se les pidió a Gloria y Guillermo que precisaran sus conceptos en dos notas que, necesariamente y sin ánimo de crear polémicas gratuitas, se patean. Ustedes dirán si esas opiniones valen la pena.*

Informe de una noche:

LA VUELTA DE MANAL

Escribe GUILLERMO SACCOMANNO

A Juan Sasturain, que me está escuchando...

El viernes 9 de mayo de 1980, cerca de las nueve de la noche, en el estadio de Obras Sanitarias, se le tributó un homenaje a Discépolo y Manzi. Los responsables fueron Claudio Gabis, Alejandro Medina y Javier Martínez, más conocidos como Manal, probablemente el mejor conjunto de rock nacional y latinoamericano.

Y trataré de explicar un poco más lo que quise decir en el párrafo que ya pasó. En primer lugar porque creo que lo que se celebró esa noche no fue únicamente el reencuentro de un trío legendario con sus devotos. Fue la reaparición de una poética nacional y urbana que heredó, frente a la inercia y el almidonamiento tanguero, una tradición descriptiva de la ciudad y sus habitantes. Cuando los poetas del tango, con honrosas excepciones, se cristalizaron en una mueca de sí mismos, en un rictus de gomina y melancolía por los faroles que no quedan, el rock se encargó de cantar las tristezas y alegrías de nuevas generaciones. Así surgieron **Avellaneda blues** y **Avenida Rivadavia**. Y esos temas pertenecían a Manal, un conjunto que no cedió al despiste edulcorado que impregnó gran parte de la nueva música de fines del sesenta y principios del setenta. El pacifismo, el hippismo y otras yerbas brotaron en la calle Corrientes por entonces, seguramente como pivote de lo que ocurría en los grandes centros productores de música. Muchos conjuntos acataron pasivamente esas influencias. Manal no.

Manal tuvo, desde sus inicios, una actitud menos cómplice y resignada. La voz ronca y torturada de Javier Martínez, casi el Gardel del rock vernáculo, increpaba a los que creían que para ser en la vida se necesitan relojes de medio millón. **No pibe** y **Jugo de tomate** se convierten en **Yira Yira** y **Cambalache**. No debes cambiar tu origen ni mentir sobre tu identidad, dice Manal. Lo importante es saber a dónde vas. Si tu madre te escuchara moría de llorar, dice Manal. No hay que viajar a Europa. No hay que tener títulos de nobleza, dice Manal. Y así el trío se afirma como un conjunto de muy especiales características, separándolo de la tendencia más difundida del rock nacional, de los ojos de papel, azúcar y niños dormidos. La realidad es filosa, equívoca y no tiene buen gusto. Manal lo expresa. Y se coloca en la vereda de enfrente de Almendra. Manal es el lamento desesperado de quienes no pueden más y sin embargo gritan que se puede volar.

Probablemente Manal fué más allá de Manal y del rock. El rock fue la reacción química que provocó el surgimiento de un público cansado de la pavada y la basura de acetato que las grabadoras y los responsables de los medios creen que deben "gustar a la juventud". Por eso el paso de Manal por la historia del rock nacional fue tan intempestivo y movilizador. Manal no conquistó admiradores. Manal ganó fieles: a todos aquellos que andaban en las estribaciones de la adolescencia y pedían que alguien diera voz y música a sus aventuras y desventuras.

Después vino el silencio. Y con el silencio, sus causas de dominio público —que puede significar también dominio del público—, advino el mito. ¿Te acordás de Manal? ¿Te acordás de **Necesito un amor**? ¿Te acordás? El tiempo iba pasando. Y con el tiempo fue aumentando la pavada, la música disco y la estupidez importada a cinco para ganar diez. No se trata de buscar responsables. Los responsables no leen esta revista. Los responsables son los que piensan que ser joven es querer una moto japonesa o cualquier otra clase de consolador mental. Manal se hizo leyenda y, al escuchar los temas de esa época, uno siente que en esa época pasó algo importante. Pasó la poesía. Y la poesía es iluminación y, si se quiere, un instrumento modificador.

Hace algunos meses volvió a reunirse Almendra. Al margen de los motivos, ese encuentro fue altamente positivo. Porque entre otras cosas inspiró el regreso de Manal. Y seguramente esa fue la virtud más grande del encuentro de Almendra.

El recital arrancó desde una cima. La expectativa era previsible y el desafío una prueba de fuego para el conjunto. Pero Manal no descendió desde esa cima. Por el contrario, toda la música de esa noche fue más y más arriba, durante dos horas y media, sin parar, sin bajar. Ya vienen todos, decía Javier Martínez, semioculto detrás de un cerco de platillos, cuando el público pedía los viejos temas. Y vinieron todos. Y también los nuevos, entre los que vale la pena citar **Centuria** de Gabis y **Jugador** de Medina.

El tiempo no pasó para Manal. La vitalidad de su música vibra más que nunca. La vigencia de sus canciones no rebajó un gramo de peso. Más todavía, aumentó en polenta. Martínez demostró que esa camionesca batería no le quedaba grande. Claudio Gabis demostró que es uno de los guitarristas más sólidos del rock nacional. Y Alejandro Medina, por su lado, que un músico no puede conformarse con la complacencia narcisista y que está, como pocos, poseyendo una singular madurez profesional. Los tres, en conjunto, demostraron, además, que el rock no ha muerto y tampoco su fabulosa capacidad expresiva, ejemplificada esa noche.

No hay objetividad en estas columnas. No puede haberla. Y menos ahora que los Manal están tocando nuestra canción. La misma que tocaban ayer, en 1972, cuando se separaron: Luz que muere/la fábrica parece/un duende de hormigón/y la grúa/su lágrima de carga/inclina sobre el dock.

En 1972, en un reportaje, los Manal decían que no tenían más alternativa que reflejar aquella dolorosa realidad. "Vivimos en la paranoia. Sentimos un clima opresivo y un deseo al mismo tiempo espontáneo y conciente de comunicarlo". Cuando se les preguntaba de qué manera se reflejaba eso en la música, decían: "Sonidos alargados, irritados, un tanto de grito. Intención de imitar la voz humana. También hay burla y fealdad, balanceada con dulzura. Ese sonido agresivo es el estado de ánimo que se vive aquí".

Hoy es 1980. Y Manal está aquí para cantarlo.

Manal está integrado por Gabis, Fofó y Miliki.

Informe de otra noche:

MANAL NO VOLVIO

Escribe GLORIA GUERRERO

Al amigo que duerme cerca de un barco español, que está llorando...

Quiero explicitar que concurrí a Obras Sanitarias con todos mis colores subidos de tono. Quiero dejar en claro que, a lo largo de estos últimos ocho años, digerí todo lo que llevara la firma de Manal. Quiero que se entienda que la poesía de este grupo me puso (y me pone) la piel de gallina. Y que, definitivamente, el sábado 10 de mayo de 1980 ocupé mi platea sin más prejuicios que el de emocionarme hasta las lágrimas, sacudiéndome exprofeso de encima todos los pésimos conceptos que el monstruoso aparato publicitario montado al efecto pudo producir en cualquier ser humano medianamente lúcido.

¿Los duendes de hormigón revestidos en lamé? ¿Pantalones de raso para los torturados de Avellaneda? ¿Un aviso de Coca-Cola en la punta del obelisco? ¿Era de gamuza española aquel zapato olvidado en un charco sucio? Los reos del docke con traje de luces?

Una gacetilla de "Radiolandia 2000" (incluyendo foto que mostraba al trío mojándose los pies en una piscina de agua celeste, y sosteniendo en cada mano vasos de bebida), un artículo en "Clarín" (en el cual, demostrando que el afán de promoción llegaba al límite de la ridiculez, publicaron una supuesta toma del grupo en sus comienzos aunque a la legua quien conoce a Manal sabe perfectamente que no son ellos los que están posando allí), y las "originalidades" del programa impreso (entre ellas, la inclusión figurada del nombre Manal dentro de un diccionario, autotitulándolos "mítico conjunto" o declaraciones de Medina: "Soy romántico, mujeriego, noctámbulo. Soy buen chico."), hablaban a las claras de que el "entorno" de la reunión era decididamente non-sancto.

De todos estos fétidos pensamientos me desprendí para apreciar con mis propios ojos, y por vez primera, el fenómeno de los pioneros del blues en castellano. Por ver primera, sí, pero no a poncho. Porque, de saber tocar un instrumento, podría ejecutar todos y cada uno de los temas de Manal de memoria. Porque, de saber cantar como corresponde, entonaría cada canción sin equivocar ni un acento de su texto. Mi peor equivocación, sin ser la única, fue suponer que ellos también podrían hacerlo.

Ubicada en la fila 2, a un metro escaso de las columnas de sonido (lugar al que fui enviada cortésmente de acuerdo a la repartija de entradas de prensa), abarcaba un campo visual que probablemente pocos espectadores gozaron: todos y cada uno de los movimientos del trío eran seguidos por mi cabeza. Nada se me escapaba. Luego de colocarme tapones en los oídos (incluso con ellos el volumen me traspasaba), Alejandro Medina, Javier Martínez y Claudio Gabis, en medio del delirio general y mi delirio personal, subieron al escenario. Haciendo la señal del "Okay" con los dedos, sonriendo como héroes. Está bien —pensé—. Son héroes. Ahora nos regalarán todos sus viejos temas, los cantaremos hasta agonizar, recordaremos, escucharemos buena música.

Y cuando asaltaron con "No, pibe", supe que no lograría lo que me había propuesto. Manal me robó, me enfermó la paciencia, me diluyó la buena voluntad, me desvaneció las expectativas acumuladas.

Porque yo no voy a los recitales exclusivamente para revolear pulóveres. Puedo hacerlo, y lo he hecho millones de veces, pero ante todo exijo, demando, necesito música. No demagogia. Y ante un grupo musical malo, puedo reventarlos a tomatazos o irme diciendo obscenidades, si se trata de Fulanito y su Banda de Maníes Sin Cáscara. Pero tratándose de Manal, no lo admito.

Porque luego de su cacareada evolución, luego de su viaje a los Estados Unidos para comprarse absolutamente lo que les viniera en gana sin cargo, luego de su pituca estadía en Teresópolis —Brasil— en una villa alquilada para los ensayos, luego del inevitable compromiso que deben (habrían debido) asumir para con una generación, una ciudad, un estilo, una veneración de la que son objeto, un movimiento, o la misma verdad que cantan sus letras, no puede concebirse que Javier Martínez se cruce en un blues elemental. No pueden concebirse, de ningún modo, los gritos destemplados del baterista hacia Medina, urgiéndole de malos modos "¡Cantá, cantá!", olvidándose (!) de que cada casco de su Ludwig está amplificado y todo el público debe compartir ese papelón. O hablar a voz en cuello Martínez y Alejandro en una punta del escenario, cerca de los micrófonos, mientras Claudio Gabis se esfuerza en un solo de guitarra en la otra punta del tablado.

No puede concebirse que presenten temas nuevos que merecen diploma de honor en un festival de la canción de un colegio diferencial. O, lo que es más, que en medio de uno de ellos ("Jugador"), Medina se enfrente a Martínez para marcarle el ritmo y los cortes con desesperación. No puede concebirse que Alejandro, frente al micrófono, desgrane una indolente vocalización tarareada para luego sacudir su mano y decir "no puedo más" a todos, y seguir tocando en el fondo, junto a los equipos, ante el "¿y ahora qué hago?" de sus dos compañeros. O ver cómo Gabis trastea en una escala infantil. O escucharlos desafinar en los pocos arreglos de coros. O, con la mayor angustia que la imaginación imaginare, presenciar cómo caen los tres a destiempo en los finales.

No critico a quienes no se dieron cuenta. Sé positivamente que a muchos les importa un bledo si la guitarra de Spinetta está o no desafinada. Sé que hay muchos que van a descargarse a las tribunas de Obras por no ir a la cancha de fútbol. A esta altura no los condeno, porque es su business, no el mío. Pero sí condeno al que, frente a 6.000 personas (que sumarán 30.000 en los cinco conciertos) se burla, se mofa, hace pito catalán al resto. A los que pagaron cuatro millones de los viejos por una platea para verlos tocar.

Si la excusa es la poesía de Manal, incólume pese a las fallas musicales, que reciten. Si la excusa es que las "vibraciones" son lo importante, compartamos un café en Lanús. Pero en un recital de música, debe haberla. Y —no exagero— Manal no hizo música. Hizo nostalgia, hizo brazos levantados "por un mundo mejor", hizo cualquier cosa menos tocar. Hizo lo que quiso, después de todo. Y si bien esta actitud puede sonar hasta "encantadora" en seres o personajes de su curriculum, a mí me suena a derrota. Porque tuvieron el tiempo, el dinero y un titánico aparato publicitario alrededor como para lograr ajustar hasta el último detalle.

Y que quede claro: no pretendí de Manal sietes por cuatro a toda velocidad. No pretendí registros vocales límpidos, profesionalidad sin límites o estructuras complicadas. **Pretendí que tocaran los temas viejos sin equivocarse**, sin burlarse de mí, sin tomarme el pelo. Pretendí que hicieran lo que se pedía de ellos, pero bien. **Tratándose de tres músicos con quince años de experiencia, no es pedir demasiado.**

Tener títulos de nobleza. O prestigio en la sociedad. Relojes de medio millón. Viajar a Europa. Ser un astro de televisión. No, pibe.

El amigo que duerme cerca de un barco español en ese trozo de este siglo que es el Sur, les da las buenas noches.

LAS PUERTITAS DEL SR. LOPEZ

CARLOS TRILLO
HORACIO ALTUNA
©

PARA ANGELICA GORODISCHER QUE NOS "INSPIRO"

¡SR. LOPEZ!...
¡SR. LOPEZ!...
YO...
ADELANTE... SIGA POR LA ALFOMBRA HASTA EL ESTRADO...
BUENO, LOPEZ...
...CUENTEME...
¿QUE HIZO ALLA ABAJO?
...Y...

...Y...
...YO...
...SUFRI MUCHO.
ERA TAN BUENO QUE NUNCA FUI CAPAZ DE REACCIONAR.
DESDE CHIQUITO TODOS ME TRATARON MAL: EN LA ESCUELA ME ROBABAN LAS FIGURITAS, LOS CHICOS ME CASCABAN. YO NO ME DEFENDIA.
EN EL SECUNDARIO ERA PUNTO PARA LA CARGADA. CON LAS CHICAS ERA UN FRACASO. ELLAS TAMBIEN SE BURLABAN DE MI.
ME CASE CON MI PRIMERA NOVIA, QUE ERA UNA BRUTA QUE ME HIZO LA VIDA IMPOSIBLE...
SIEMPRE ME MANDO Y YO OBEDECI. NO TUVE VACACIONES PARA QUE ELLA TUVIERA LO QUE QUISIERA...
SIEMRRE FUI UN EMPLEADUCHO. DE TAN BUENO QUE ERA NUNCA QUISE COMPETIR Y NUNCA LLEGUE A NADA. FUI COMO UN ESCLAVO. ME HUMILLABAN TODOS.
...Y COMO COMIA MUCHO POR LAS ANGUSTIAS QUE PASABA, ME HICE MAL A LA SALUD Y... AQUI ME TIENE...
ESCUCHAME, LOPEZ...
¿PARA ESO NACISTE?
NUNCA PEGASTE CUATRO GRITOS, NUNCA DISTE UN BUEN PORTAZO, NUNCA GOZASTE DE UN DIA DE SOL, TIRADO EN EL PASTO...
... NI CHAPOTEASTE EN EL AGUA EN UN DIA DE LLUVIA...

NUNCA LE DISTE UN BESO DE AMOR A UNA MUJER, TE DEJASTE BASUREAR POR TUS JEFES NO SUPISTE CONSEGUIRTE AMIGOS Y ENCIMA TE LA PASASTE COMIENDO PORQUERIAS...
¿Y ME VENIS A LLORAR LA CARTA, ACA?
¿ESO HICISTE CON LA VIDA QUE TE DI?
¿QUERES QUE TE DIGA LA VERDAD?
¡VOS LA IBAS DE BUENO, PERO FUISTE UN COBARDE, UN PUSILANIME, UN MASOCA, UN GIL!
¡TOMATELAS, HACEME EL FAVOR!

¿ESTÁ LISTO?
S-SI.
POR FIN SE VA A SACAR ESAS RADIOGRAFIAS.
¿M-ME ACUESTO?
SI, POR FAVOR.
BOCA ABAJO, SEÑOR LÓPEZ. UD. SABE QUE PARA ESTAS RADIOGRAFIAS, HACE FALTA...
EJEM.
AY...

Maradona: de "pibe de oro" a pibe plomo.

CODO A CODO CON PASSARELLA

Corriendo a la par del gran capitán de la selección, siguiendo de cerca su trayectoria, recibimos, además de algún manotón involuntario, la sensación de que el hombre de River empina el codo. Y bastante a menudo.

PELOTA
Organo de humor deportivo
Editor Técnico TOMAS SANZ

El codito de Passarella empezó a hacerse famoso el año pasado, en ocasión de un partido contra Vélez. En él, el uruguayo González cayó víctima de la fatalidad y del hombre del codo de iridio. En las declaraciones de vestuario, González se quejó en forma no habitual entre los jugadores, acusando el golpe y calificando a Passarella como poco menos que de guapo de farol y área grande. Después de eso, y antes también, Passarella ha andado mezclado en roces e intervenciones de esas que ya no pueden catalogarse de "fuertes pero nobles". El hombre pega, no hay duda. Pega también en la selección, enjugando tal vez el déficit de hombría mal entendida que acusa el equipo donde no hay, cierta y afortunadamente, elementos que usen el hacha y el cepillo como sistema. Sobre todo en los partidos que juega la selección afuera, y queriendo cumplir con alguna regla de oro que indica que hay que pegar de visitante para no mostrarse como achicado, Passarella agarra la bandera de la pierna fuerte y tira tres o cuatro muñecos por partido.

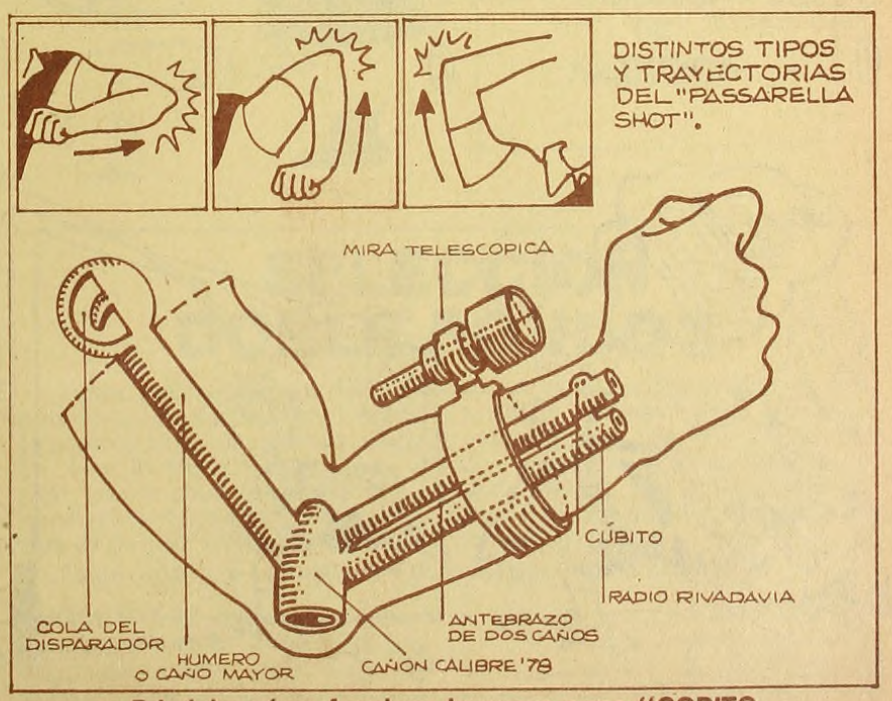
Defensores que no se dejen llevar por delante, pase. Pero el foul como método, la brusquedad torpe, indican, más que presencia de ánimo, inferioridad técnica y desesperación. Pero los "grandes capitanes" suelen ser así.

Bueno. La cuestión es que Passarella pega también adentro, como decíamos. Y una nueva prueba de ello es el comentario de Armando García Rey en "La Opinión" del 30 de mayo donde, calificándolo de "pésimo deportista", relata el furibundo codazo que le aplicó a otro uruguayo, Sergio Villar, en el partido contra San Lorenzo. "La Nación" del 29 de mayo también se refiere al hecho diciendo que Villar "había caído por un supuesto puñetazo de Passarella, quien fue duramente increpado por Pena". La nota de "La Opinión", cuyo tema exclusivo es el de la agresión no tan "supuesta", relata inclusive la compungida y nerviosa reacción de Villar, definiendo al Danielito como "matón del fútbol" y hasta intentando efectuar una denuncia por lesiones.

Suele discutirse a veces este tipo de actitudes en los agredidos. Entre las peculiares normas no escritas que tiene el fútbol, cuya idiosincracia como juego es más bien de índole mañera y canallesca, está aquella de "el calavera no chilla". Jugador de fútbol tendría que ser así, por definición, el tipo capaz de dar y recibir golpes en silencio y sin vendettas posteriores. Mucho menos, capaz de darle a la bocina con aquel lamento de "ese niño me pegó".

Intentar adecuarse a esa confusa ética es un poco difícil. Nos molesta en ese caso tanto el golpe alevoso y ruin como la denuncia pública, micrófono incluído, de la víctima. Hay muchas cosas poco nobles que los jugadores apañan —o al menos no denuncian—. Entonces, habría que callar siempre. Parece más de macho atribuir el labio partido a una puerta del ropero mal cerrada y esperar afuera al malevo para ajustar cuentas, que el botoneo justo pero poco elegante.

No decimos que haya sido ésa, la del batidor, la actitud del Villar. Es casi seguro que la queja y lo de "matón del fútbol" fueran expresiones para consumo interno, entre compañeros, que el periodismo espión y meterete recogió para difundir a los cuatro vientos, dejando a Villar con la imagen de un llorón que no es. No hubiera estado mal tampoco, como procedimiento, la vía judicial que parece haber imaginado Villar. Entre agarrarse a trompadas como estudiantes cabreros o dirimir el asunto en Tribunales, en silencio y con la serenidad que corresponde a gente adulta, este último camino no es desdoroso. Aun-



Primicia: cómo funciona la nueva arma "CODITO CALIBRE '78"

que así lo hubiera parecido a la poco sutil muchachada de la tribuna, no afecta a este tipo de soluciones.

Lo más acertado que podría decirse de este asunto es que la responsabilidad mayor —excluyente, tal vez— corresponde a los árbitros. Cuando todo el mundo ve un codazo, los referís no pueden interpretar un manotazo a un mosquito. Un salivazo directo a los ojos no puede ser visto u oído como que el infractor está silbándole el vals "Desde el alma" a un rival. Este tipo de agresiones exigen expulsión y luego la justa suspensión. Vamos a ver cuántos codazos sigue dando Passarella cuando por cada uno de ellos reciba 15 ó 20 partidos por el coco.

Nosotros, para ilustración de árbitros, público y futuras víctimas del golpe preferido de Daniel el travieso, damos ahora un esquema de su estructura y funcionamiento. Y desmentimos, de paso, una infamia. No es cierto que cuando levantó la Copa, en la final del Mundial, le haya dado un codazo a Havelange. Todas mentiras.

ESTA ES LA VERDAD: VILAS ESTABA INDISPUESTO

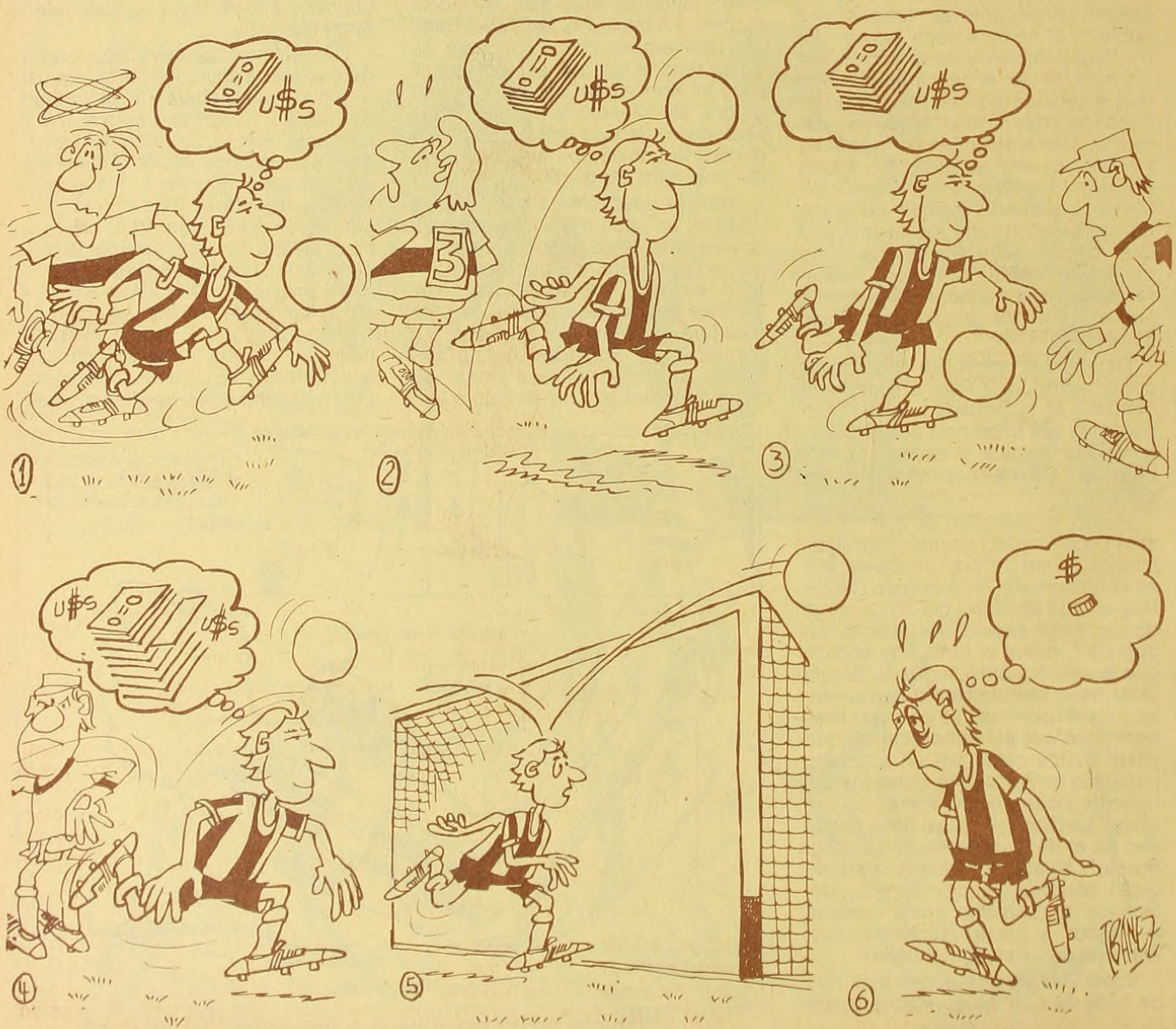
"Nous certifions que Monsieur Guillaume Vilas a eté attaché d'un magnifique et sensationnel colicô, maladie prouvée par notre medique officiel. Aussi nous certifions qu'il a eté mediqué avec des especialité sans doute formidables, comme etre le rudá machó, le pentotatió de pototió, la créme de bismutó, le fromage gruyére et la batatá Clerc."

Le 2, juin 1980.

R/p.

Dr. Jean Pierre BidetDiarré

Orantes no tenía razón en su protesta. Si alguien pudo imaginar que lo de Guillermo Vilas era un subterfugio, un artilugio o un refugio para eludir el partido contra el gaita, aquí está la prueba: el certificado médico de conocidos profesionales parisinos que atestiguan que nuestro campeón no estaba en condiciones de correr por el court. Estaba de corrida pero en otro lado.



IBAMOS A DECIR "¡GRACIAS, PERU!"...

Pero no pudo ser. Carlos Cavagnaro, contratado en principio como entrenador de la selección peruana, no tuvo ambiente. No lo quisieron. ¡Nos lo devolvieron, los inconscientes!

Alguna vez hemos expresado —caso selección colombiana-Bilardo— nuestro agradecimiento a dirigentes deportivos de países amigos, muy amigos por habernos librado de alguno de esos molestos entrenadores —mal llamados "directores técnicos"— que nos agobian por estos pagos.

Ahora llegaba el caso de testimoniar nuestra más profunda gratitud al fútbol peruano, que había decidido contratar a Carlos Cavagnaro para "dirigir" la selección de ese país. ¡Y no pudo ser!

Hubo mucha resistencia en los medios futbolísticos de aquel país. La prensa y el público en general mostraron su descontento. Y hasta parece que el propio gobierno, asustado por las cifras que se citaban en el suculento contrato, insinuó, ordenó o exigió el "Cavagnaro no va". Para determinar si la medida estuvo basada en razones de prudencia y buen sentido, en medio de tanta devoción tonta por estos malabaristas de la sanata, repasemos los comentarios de la prensa de Lima. Esta es una síntesis de esas opiniones, tal como aparecieron en los diarios de Buenos Aires: **"Triunfó la razón. Ya no vendrá Cavagnaro, el ilustre y perfecto desconocido". "Un técnico sin pizca de experiencia". "Se hizo justicia. El Perú no podía despilfarrar así el dinero".**

Esto lo publica "Crónica", que al seguir detallando las objeciones hechas a Cavagnaro y su yunta Jorge Kistenmacher —el infaltable preparador físico que completa estos dúos— apunta que el "DT" era considerado un "mediocre".

"La Nación" publicó otro cable, el 14 de mayo, dando cuenta que la prensa peruana se alegra porque **"el fútbol nacional se ahorra 360.000 dólares". También se dice que era una "absurda contratación a un desconocido en el fútbol de primera magnitud".**

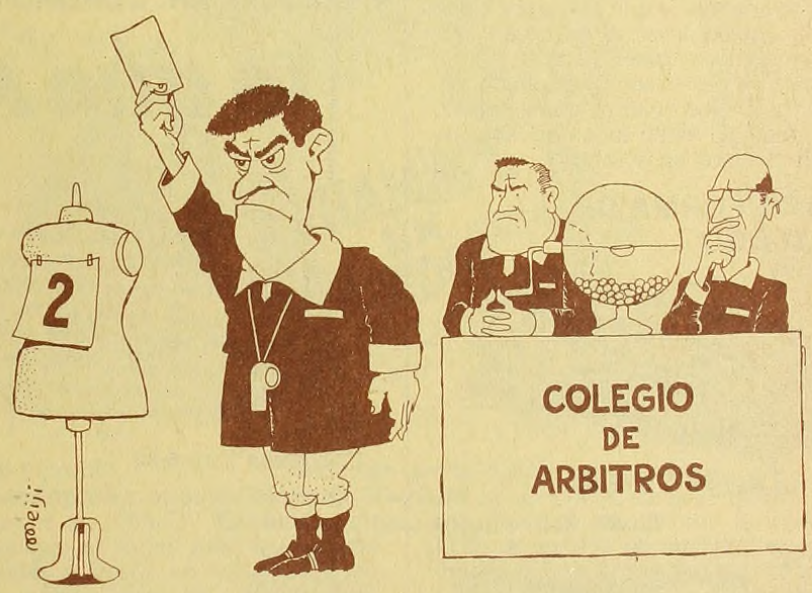
Leídas que fueron estas argumentaciones, no es difícil deducir que los peruanos —no podía ser de otra manera— guardan esa conocida y torpe veneración por los "directores técnicos", dado que lo que han cuestionado es a Cavagnaro y no a la sobrevalorada misión de él y de todos sus colegas en el arte de aparecer como imprescindibles.

Estos buenos peruanos, que parecen suponer que hay mucha diferencia entre entrenadores "mediocres" y los considerados "brillantes", terminarán pagando mucho más de 360.000 dólares el día que quieran contratar no a un "ilustre desconocido" sino a un carísimo y cotizado "conocido", cuyos méritos superiores a los de Cavagnaro serían en la práctica muy difíciles de demostrar. Ellos también hablan de "técnicos sin experiencia" y de "despilfarrar el dinero", como si no fuera el mismo despilfarro pagar sumas increíbles por cualquiera de los figurones de "primera magnitud" a los que, muy posiblemente, terminen apelando. A Perú lo que le falta, como a todo el mundo, son jugadores. La vez que consiguieron armar un buen equipo —mundial del 70— no fue seguramente gracias a Didí, "primera magnitud" para las cotizaciones de la pavada, sino a la conjunción de varios jugadores con o sin experiencia que hicieron buen papel en Méjico por obra de la casualidad y por —ahí sí— el buen criterio de Didí al reunirlos. Pero, seguramente, no se precisaba ser un "ilustre y caro conocido" en el fútbol de aquella época en Perú, para elegir a Teófilo Cubillas, Sotil, León y algún otro que superaba largamente el nivel de juego del resto del stock donde debía elegirse.

Terminando. Los peruanos, al igual que el mercado internacional del fútbol, compran ruido. Buzones. Y ahora que teníamos uno lindo, nuevito, bien empaquetado, no se lo pudimos vender.

Despilfarro... Seguro que 360.000 dólares invertidos en un "Lorenzo con experiencia" les hubiera parecido guita bien gastada.

¡Por favor! "Experiencia, primera magnitud, desconocidos, mediocres"... Déjame que te la cuente, limeño...



SELECCION DOBLE FONDOS

Faltan seis meses para el Mundialito de Uruguay y no pasa nada. No tenemos marchita, no conocemos emblema ni mascota, no hay trabajo serio ni pre temporada baja. No sabemos dónde se alojará la selección: si en el Cerro, en La Loma, en Malvín o en Pocitos. Y como va el balance de fondos de la selección, con la poca guita que está entrando, mucho nos tememos que los muchachos tengan que pernoctar en Buenos Aires y viajar directamente los días de partido. Así se rifa el prestigio conseguido.

Tome. Agarre la calculadora y después agárrese la cabeza.

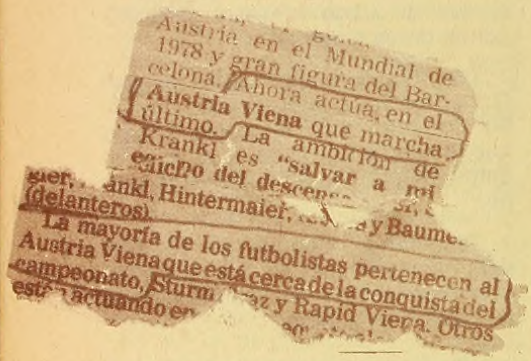
Saldo al 18-5-80:	**$ 835.402.063,70**
Aporte del Prode N° 357 (25-5-80)	$ 37.738.316,70
Aporte del Prode N° 358 (1-6-80)	$ 39.703.406,40
Total al 1-6-80:	**$ 912.843.786,80**

"Laffite es un dominguero" (Reutemann)

NADA SE PIERDE DEPORTIVO

Todo se transforma, gracias al trabajo de la semana

EQUIPO DUCTIL

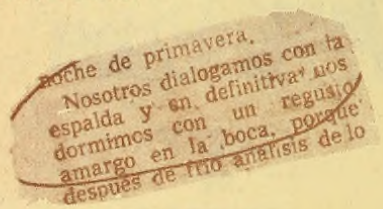


Austria en el Mundial de 1978 y gran figura del Barcelona. Ahora actúa en el último. La ambición de Austria Viena que marcha Kranki es "salvar a mi equipo del descens... ankl, Hintermaier, ... y Baume... (delanteros). La mayoría de los futbolistas pertenecen al Austria Viena que está cerca de la conquista del campeonato. Sturm ... az y Rapid Viena. Otros están actuando en ...

"Clarín" 22-5-80 y "La Razón" 20-5-80

Noticias aparecidas a raíz del partido de la selección en Austria. De donde se deduce que el Austria Viena es un equipo dúctil. O, más bien, irregular como la miércoles. Al mismo tiempo pelea la punta y el descenso. ¿No serán dos cuadros con el mismo nombre? ¿O están todos los equipos amontonados en la tabla?

OTRA FORMA DE DIALOGO



Noche de primavera. Nosotros dialogamos con la espalda y, en definitiva, nos dormimos con un regusto amargo en la boca, porque después de frío análisis de lo

"La Nación", 30-5-80

Aquí el cronista de tenis de "La Nación" trataba de analizar el difícil partido que había quedado suspendido entre Clerc y el francés Noah. Y vean qué método de pensamiento adoptó. Dialogar con la espalda no sólo te deja un gusto amargo en la boca, sino el cuello a la miseria.

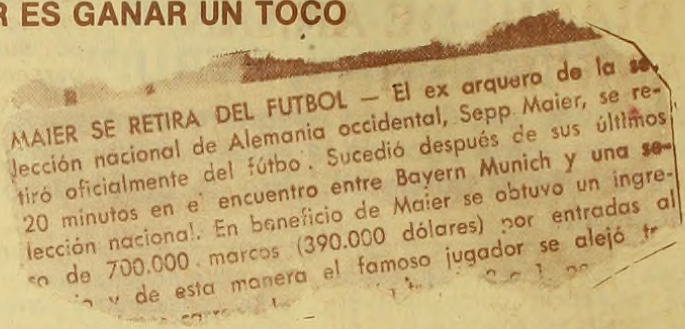
TITANES EN EL VOLEY

...rge Uset, ... nico Young Wan Sohn, el preparador físico José María Cuadrillátero y el médico José Luis Rivas, la delega-

"Crónica", 16-5-80

Se trata del preparador físico de la selección nacional de vóley. Para la de boxeo parece que van a designar a un tal José María Red.

PARTIR ES GANAR UN TOCO



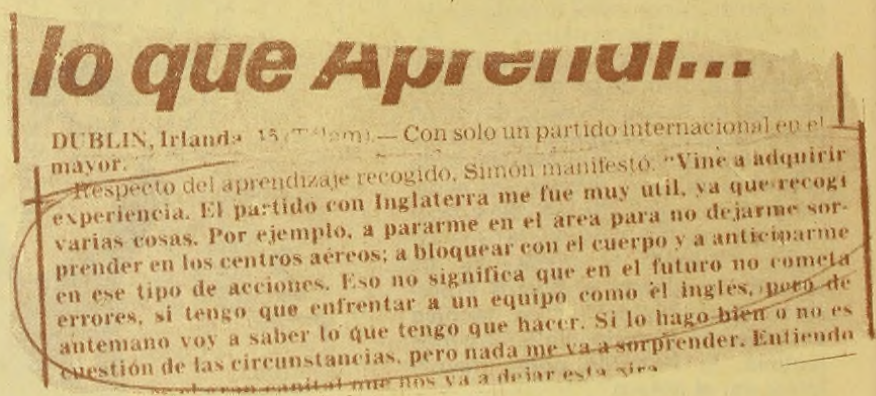
MAIER SE RETIRA DEL FUTBOL — El ex arquero de la selección nacional de Alemania occidental, Sepp Maier, se retiró oficialmente del fútbo. Sucedió después de sus últimos 20 minutos en el encuentro entre Bayern Munich y una selección nacional. En beneficio de Maier se obtuvo un ingreso de 700.000 marcos (390.000 dólares) por entradas al ... y de esta manera el famoso jugador se alejó tr...

"La Prensa", 5-6-80

Ante esta noticia se puede hacer un comentario, guardar piadoso silencio o llorar a mares. Este Sepp Maier que creyó necesario aceptar un partido-despedida en beneficio propio, es el mismo que ha salido alguna vez escrachado en notas periodísticas tomando sol en residencias de los más bacanes balnearios españoles y haciendo ostentación de opulencia junto a Beckenbauer y otros magnates de la pelota. Bien o mal ganada, excesivo aporte de giles o ventajas de un mercado complaciente y próspero, su guita, este Sepp Maier, ya la tenía. Apremios, no creemos que pasara. Su casita, su cochecito y su TV color ya se los había asegurado. ¿Con qué cara puede embolsar un vivo de éstos la suma de 70 mil millones viejos nuestros, producto de una innecesaria limosna, en un partido donde se juega, más que fútbol, su dignidad?

Y éstos son los que suelen llorar al periodismo clamando por injusticias o exigiendo transferencias millonarias para "asegurar el futuro de su familia..."

PREESCOLAR: CUADRO DE HONOR



lo que Aprendí...

DUBLIN, Irlanda ... — Con solo un partido internacional en el mayor. ... respecto del aprendizaje recogido, Simón manifestó: "Vine a adquirir experiencia. El partido con Inglaterra me fue muy útil, ya que recogí varias cosas. Por ejemplo, a pararme en el area para no dejarme sorprender en los centros aéreos; a bloquear con el cuerpo y a anticiparme en ese tipo de acciones. Eso no significa que en el futuro no cometa errores, si tengo que enfrentar a un equipo como el inglés, pero de antemano voy a saber lo que tengo que hacer. Si lo hago bien o no es cuestión de las circunstancias, pero nada me va a sorprender. Entiendo ... que nos va a dejar esta vez

"Crónica", 16-5-80

El pequeño aparte que significa este subtítulo de "Cuadro de Honor", nos servirá para seguir la evolución del aprendizaje de nuestros mejores deportistas, ya que todos demuestran singular inclinación hacia el estudio, el análisis y la acumulación de experiencias teóricas. El que está en "primerito" en esta ocasión es Juan Simón, hombre de la selección de fútbol. Vea usted todo lo que aprendió, sin jugar, viendo el partido contra Inglaterra desde afuera. A pesar de ello, tocándole jugar en el siguiente partido —contra Irlanda— una de las primeras cosas que hizo en la disputa de una pelota en su propia área, fue agarrar "para adentro", en una clásica jugada que es el colmo del desatino para cualquier defensor de última línea. Lo que le puede pasar a cualquiera, aclaremos, pero que resulta doblemente grotesco después de su proclamado adelanto en el estudio. Hay que estudiar, más, niño Simón...

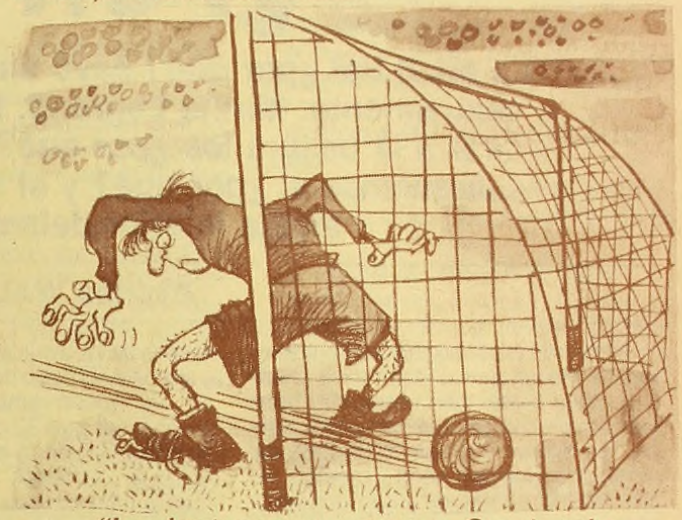
Páginas del horror sanlorencista

EL DIARIO DE ANNAN FRANKESTEIN

por Ceo

El Sr. Annan, presidente de San Lorenzo, ha ido registrando en su diario íntimo imágenes del espantoso calvario recorrido por su club. Deudas, derrotas, conflictos, persecuciones, que no sabemos si ya habrán terminado. Veamos estos seis escalofriantes testimonios.

"Hoy viví el espanto del campo de concentración. Los muchachos, hambrientos, sin contrato, sin ropa, practicaban ateridos..."



"Los domingos son una tortura. Cuando todos descansan y se divierten, nos obligan a enfrentar a equipos superiores como Tigre y Platense..."

"Hoy me buscaban por líos de plata y problemas de contrato. ¡No doy más! Me hice el enfermo y me oculté en la Cruz Roja..."

"Hacía rato que no ligábamos una tapa de revista. Hoy salió Marchetti en «El Correo de la Unesco». Es un aliento para seguir en la lucha..."

"Nuestra área parece Auschwitz. ¡Nos quieren exterminar! Faraone quiere aguantar atrás para sacar el puntito salvador. ¿Hasta cuándo, Dios?"

"Parezco apestado. Nadie me quiere. Me impugnan el balance. Los jugadores hablan mal de mí. Al maniquí de la tienda le avergüenza mostrar la ropa..."

Los futbolistas se concentran. La plata de los espectadores se diluye

EL JUEGO DE LOS ¿POR QUE?

La edad del ¿por qué? cayó en desuso. Rosa de Lejos educa sexualmente. Mirtha Legrand, Buzzanca y Blanca Nieves. No tirar a la basura los ¿por qué? que los pibes ya no utilizan. Juguemos al ¿por qué? y el fútbol. Sume puntos y no se sienta inferior delante de su pequeñín.

Escribe WALTER CLOS

Todos los profesionales o estudiantes de Pedagogía, Didáctica o Ciencias de la Educación, así como también todos los padres, abuelos, hermanos mayores o tíos solterones de niños entre los dos años y medio y algo más de cuatro de edad conocen perfectamente la existencia de una época en la vida llamada de los **"¿por qué?"**. ¿Por qué los ríos tienen agua? ¿Por qué la sopa está caliente? ¿Por qué la mirás tanto a esa señorita? ¿Por qué los monos tienen la cola pelada? ¿Por qué le sacás la lengua a la abuelita cuando no te mira? ¿Por qué a nadie le gusta ese hotel de la vuelta de casa que ningún matrimonio se queda más de dos o tres horas y todos salen con caras de cansados? Son preguntas corrientes y comunes de chiquilines en la edad mencionada, con ganas de entrar a saber cómo caracho es el mundo que pisa y al cual lo trajeron sin pedirle la más mínima opinión.

Aunque, es también prudente consignarlo, en ciertos ambientes bastante conocidos por mucha gente —negarlo sería gambetear a la verdad— la edad de los **¿por qué?** se está esfumando paulatina e inexorablemente por razones fácilmente explicables. Los niños ya casi saben más que uno, más que los profesores, más que los padres, más que los abuelos, más que los hermanos mayores y, casi increíble, mucho más que los tíos solterones. Cuando, por ejemplo, uno cree llegado el momento de emplear los métodos presuntamente más actualizados con respecto a la enseñanza de la procreación humana y animal, el niño de turno (3, 4 ó 5 años de existencia) le saldrá seguramente con el último grito de la moda referente a la edad de los **"¿por qué?"**. Dirá sencillamente, a la par que usted busca con desesperación de padre sinónimos infantiles de coito o acoplamiento de sexos: **"che viejo ¿por qué no te dejás de hinchar con tus lecciones peripatéticas?"** Y usted saldrá corriendo a buscar el diccionario para enterarse del significado de la voz peripatética mientras su hijo se pondrá en puntas de pie para encender el televisor a la una y media de la tarde para enterarse por canal 7 ATC todo color si Rosa de Lejos ya quedó embarazada del maestro igual que 20 años atrás cuando Roberto Caride la embromó y le hizo un hijo llamado Tony que ahora quiere casarse con Rita, precisamente sobrina de Caride, pero tanto Rosa de Lejos como Caride se oponen porque son primos hermanos por una parte y porque Rosa de Lejos no quiere saber ni un corno con emparentar a su hijo por parte de ella con la familia del que la jodió hace justamente cuatro lustros en un conventillo de la Boca. Su hijo de usted, a esa hora de protección al menor, no querrá saber nada de usted ni de nadie y, menos todavía, si a usted se le ocurre practicar justo en ese instante crucial de la trasmisión (el maestro y Rosa están tirados encima de un sillón besándose como locos) su flamante vocación de padre instructor sexual.

Usted en esa situación se sentirá como un trapo de cocina sobre la mesa donde almuerza Mirtha Legrand y sin saber qué caracho hacer con su sapiencia acerca de la edad de los **"¿por qué?"**. Usted pretendió ponerse al día para educar conscientemente a su hijo de 3, 4 ó 5 años de edad preparándose para responderle sin titubeos a cuanto ¿por qué? se le ocurriera al pequeño y resulta que hoy, gracias a la televisión y sus telenovelas de la tarde, gracias a las revistas especializadas, gracias al cine que pasa la propaganda de una película de Buzzanca con anterioridad al dibujo de Blanca Nieves y los 7 enanitos, y gracias a la inteligencia y la picardía con que vienen de fábrica los niños, usted se tendrá que ubicar los prolijamente estudiados ¿por qué? en la parte trasera de su cuerpo.

Pero, usted y cualquier lector lo comprenderá sin mucho esfuerzo, éstas no son épocas de despilfarrar así porque sí algo que durante largo tiempo hemos considerado útil. ¿Por qué vamos a tirar a la basura tantos y tantos "¿por qué?" ¿Por qué no los utilizamos en un juego que les voy a proponer y que tiene directa relación con todo lo que gira alrededor del fútbol? La regla es simple. Yo pregunto ¿por qué? tal o cual cosa que sucedió dentro del fútbol y usted me responde. Si acierta con la contestación exacta se anota un punto y, en caso contrario, no se anota nada. Las respuestas van al final. ¿Entendió? Macanudo, entonces empezamos.

1. ¿Por qué Menotti se quedó en Europa luego de la última gira de la selección y viajó a Munich donde la AFA, que le pagó el pasaje —como a todo el plantel—, no tiene previsto ningún partido?

2. ¿Por qué Pata Villanueva, que fue condenada por la justicia inglesa a pagar con multa unas prendas que se le quedaron en sus manos en una tienda de Londres, tuvo poco menos que a todos los medios informativos del país a su disposición para hacerse publicidad artística gratuita con el latrocinio, y al jugador menor de edad llamado Oriolo (pertenecía al Racing Club) que se llevaba unos simples guantes de lana de un supermercado de Winnipeg durante las Olimpíadas de Canadá, la misma prensa del país lo trató de ladrón, mal ejemplo para la juventud, indeseable para vestir los colores argentinos, vergüenza de la delegación, a la par que el Tribunal de Disciplina de la AFA lo suspendía por un año acusándolo de falta gravísima integrando el equipo olímpico de fútbol?

3. ¿Por qué Menotti no le da libertad a Maradona para que juegue partidos amistosos en Argentinos Juniors en lugar de concentrarlo con la selección nacional y no le otorga el mismo trato que a Kempes, de quien dice que está tan compenetrado con la tarea y con sus planes que incorporándose con 4 ó 5 días de antelación a cualquier compromiso es suficiente?

4. ¿Por qué el Estatuto y el Reglamento de la AFA prohiben terminantemente la utilización de gestores, intermediarios o empresarios para la transferencia de jugadores y poco falta para que estos matufieros —entre los que se encuentran algunos periodistas— instalen sus vitri-

nas, sus mostradores y sus cajas en la propia Asociación del Fútbol Argentino?

5. ¿Por qué El Tribunal de Disciplina Deportiva apenas suspendió por tres partidos la cancha de Rosario Central cuando el famoso lío del partido entre los locales y Estudiantes de La Plata donde casi sepultan al soplapitos Ponfil y luego tan sólo amonestó a Racing luego de una lluvia de proyectiles dirigida a la terna de árbitros, uno de los cuales dio en la cabeza de un juez de línea y, trascartón, clausuró por 8 partidos la cancha del club Barracas Central y por 10 la del club Luján por motivos semejantes?

6. ¿Por qué Menotti censura en cuanta oportunidad se le presenta a los periodistas que paralelamente a sus tareas específicas venden jugadores y se cuida muy bien de abrir la boca acerca de los periodistas que escriben en sus diarios, revistas o editoriales, notas o libros que luego firman y cobran otros?

7. ¿Por qué el presidente de la AFA se llama Julio Grondona?

8. ¿Por qué en la pág. 81 de la Memoria y Balance correspondiente al año 1978 se lee que la AFA **"de inmediato dio comienzo a la compra de todos los elementos y materiales necesarios para el muestreo y control antidoping durante el Mundial"** y ahora resulta que hubo de comprarse todos los aparatitos dado que no había absolutamente nada?

9. ¿Por qué Julio Humberto Grondona va sólo a presenciar los partidos donde juega Independiente si él es presidente de todos los clubes afiliados?

10. ¿Por qué se afirma que Platense es el único club de fútbol en el mundo que le otorgó a su director técnico la más alta distinción que se conoce, agradeciéndole la espléndida campaña que está cumpliendo este año?

11. ¿Por qué Próspero Consoli continúa como miembro del Comité Ejecutivo de la AFA si en el "caso Maradona" se burló sin disimulos de todos los reglamentos y estatutos en las partes que se refieren a la transferencia de jugadores pertenecientes al plantel seleccionado?

12. ¿Por qué cuando se informa que la AFA o cualquier entidad semejante organizará un partido o espectáculo público a beneficio de los damnificados por alguna desgracia —inundación, terremoto, derrumbe— no se aclara debidamente que los únicos que se ponen en ventanillas para el beneficio son los espectadores que pagan las entradas?

RESPUESTAS

1. Porque fue a cobrar su asesoramiento a los ingenieros que fabrican botines de fútbol.

2. Porque Pata Villanueva no se afeita los bigotes.

3. Porque de ese modo quedaría al descubierto que Menotti no le puede enseñar nada a Maradona.

4. Porque en la AFA nadie leyó la fábula del gato y el cascabel.

5. Porque en el Tribunal no hay hinchas de Barracas Central ni de Luján.

6. Porque Menotti jamás escupe al techo.

7. Porque si se llamara Iván Grondona sería actor y no presidente de la AFA.

8. ¡Y qué querés que te diga!

9. Porque vive a pocas cuadras de la cancha de Independiente y porque cuando los rojos juegan de visitante tiene un vecino que lo lleva en mionca. ¿O querés que tire la guita gastándola en colectivo hasta el Tigre o La Plata?

10. Porque en su escudo puso el nombre del Director Técnico CAP (Club Altlético Platense)

11. Porque sí.

12. Pregunta hecha con la esperanza de que el 11 de junio, día del partido entre Capital e Interior, hayan pagado todos los que fueron a River y nadie haya cobrado nada. Ni técnicos, ni jugadores, ni dirigentes, ni periodistas, ni allegados a las altas esferas. Los inundados esperan la ayuda **de todos.**

¡No sé qué le ven de lindo al Delón ése! (Juan E. Bianchi)

LA PAGINA BURRERA

Por Fabre

Cosa e'Mandinga

El miércoles 28 de mayo, puede llegar a ser un día de infausta memoria para muchos burreros. Y también un día de grato recuerdo para unos cuantos tarreros. En la primera de las situaciones, se ubican todos los que jugaron a **"El Indio Cantor"** en la quinta carrera de **San Isidro** de esa fecha. En la segunda, se alinean los que apostaron a **"Zárate"**.

El increíble asunto fue así: esa prueba la ganó **"El Indio Cantor"**, pero sus apostadores no pudieron cobrar; por las molestias ocasionadas al que llegó detrás —**"Zárate"**— fue distanciado al segundo puesto. Cobraron los que habían fichado a **"Zárate"**, que fue decretado ganador.

Posteriormente, los análisis químicos determinaron que **"Zárate"** había corrido "ayudado" por estimulantes prohibidos, o sea **dopado**. La Comisión de Carreras decidió entonces, seis días después, descalificar a **"Zárate"** y eliminarlo del marcador, dejando como ganador a **"El Indio Cantor"**.

Cosas de las carreras, dirán algunos.

Pero resulta que los que pusieron sus dineros a las patas del **"Indio Cantor"**, en esa malhadada —para ellos— tarde sanisidrense, no cobraron un peso. Y apostaron a un caballo que ganó en la pista y volvió a ganar después del análisis químico. En cambio, los que jugaron a **"Zárate"** cobraron. Y sus boletos estaban confiados a un equino que no ganó en la cancha, ni ganó a efectos de los premios.

Maquiavélico, ¿verdad?

A esta altura, muchos **"trifecteros"** que hicieron combinaciones con **"El Indio Cantor"** en el primer puesto, se estarán haciendo el harakiri con un bolígrafo.

El Ever: ¡Pavada de Cuidador!

Muchos de quienes conocemos a **Ever Washington Perdomo Nogueira** —alias "El Ever", "El Aguilucho", "El Artista", "El Flaco"— desde tiempo atrás, previmos lo que está pasando con él actualmente.

En infinidad de ocasiones repetimos palabras como éstas: **"El día que Ever se haga cuidador, todo el mundo boca abajo"...**

Y había sobradas razones para pensar así. **Perdomo** tuvo siempre, desde sus comienzos como jockey, una "intuición" especial —carismática, sin duda— para conocer a los pura sangre por fuera y por dentro con sólo echarles una mirada.

La pequeña campaña que lleva hecha, con escasos pupilos, es realmente excepcional. Pero lo de **"Ben Birria"**, es una obrita maestra. Esta yegüita de origen uruguayo y colores orientales, le fue entregada al "Flaco" después de innumerables fracasos en la categoría de ganadoras de una. El hombre la presentó dos veces: ganó la de ganadoras de una y la de ganadoras de una y dos. En esta última, dejó sin su invicto a una pupila de Penna que es "harina de otro costal".

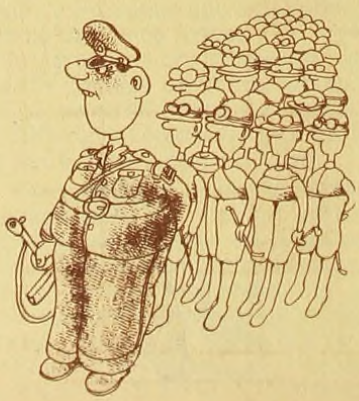
¿Quieren un consejo sano y gratuito, amados burreros compatriotas?

Siganló, que éste es pingo seguro.

El Marcador: sólo para Mandrakes

Ya se viene la nueva apuesta: **"El Marcador"**.

Es sencillísimo: se trata de embocar, ordenadamente, los **cinco primeros puestos** de una carrera predeterminada. Algo sumamente fácil, si tenemos en cuenta que para acertar la **"Trifecta"** —tres primeros puestos— hay que tener un tarro del tamaño del planeta Júpiter.



¿Habrá algún superdotado capaz de vaticinar correctamente el marcador entero de una carrera numerosa?

El Circo de Alain Delon

Según el periodismo nacional, el sábado 31 de mayo, Palermo "se vistió de fiesta". El encargado de engalanar al viejo circo, con su sola presencia, fue el actor-empresario **Alain Delon**, un mediocre actor-brillante empresario endiosado por millones de féminas leloides del mundo.

El galán no perdió tiempo. Para asegurarse el éxito de la promoción que en realidad vino a realizar entre nosotros, donó unos miles de dólares y un trofeo para el propietario del ganador de la prueba que llevara su nombre. Y claro, no hubo problemas para instituir un premio denominado **"Parfums International S.A. Alain Delon"**. Esto, de homenaje no tiene nada: es **publicidad** lisa y llana. Es lo mismo que inventar un premio llamado **"Tome Coca-Cola"**. Pero en fin, el tema es otro.

Lo increíble es que la carrera fijada, cuyo premio extra consistía en recibir el premio de manos del propio **Delon**, fue ganada por la única mujer participante. **Marina Lezcano**, enhorquetada en **"Daystar"** —que aparentemente tenía menor chance que otros competidores— tomó la punta no bien largaron y se vino de bandera a bandera. Justo ella, representante del sexo femenino, fue la encargada de absorber las efusiones del famoso. Hubo, por supuesto, besuqueos de manos y de mejillas.

Pero pensamos nosotros: ¿qué hubiera pasado si el ganador hubiera sido, por ejemplo, **"Hot Sun"**, que llegó en segundo lugar? ¿**Robertito Rossi** también hubiera resultado besuqueado? Creemos que sí, porque los franceses son bastante afectos a esta costumbre. Y como el pibe tiene su pinta, seguramente **Delon** se habría mostrado satisfecho con dicha ceremonia. No hay que olvidar que muchas lenguas viperinas dicen por ahí que el actor patea para cualquier arco.

Los que saben, además, sostienen que **Alain Delon** había apostado al número 13, que era **"Dolman"** con **Isidro Vilte**. Tiene gustos raros este francés...

CRUCIGRAMA INSACABLE

(exclusivo para superdotados y extraterrestres)

Los anteriores crucigramas, compasados con el presente, resultarían un pasatiempo para retardados. Por esa razón, recomendamos una inmediata abstención a todos aquellos cuyo coeficiente de inteligencia sea menor a 300, o cuya experiencia crucigramística sea inferior a una década.

Los mastodontes cerebrales que logren resolverlo, se harán acreedores a una distinción honorífica hereditaria, que podrán acreditar sus descendientes con orgullo. Y además, un libro editado por La Urraca, a elegir en una lista que oportunamente publicaremos.

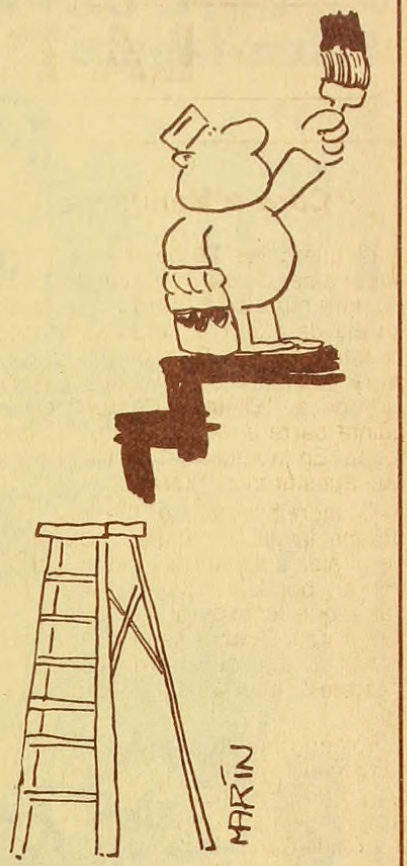
Los minorados que se atrevan a enviar soluciones equivocadas, recibirán en cambio el más atroz de los escarnecimientos públicos, baldón que será extensivo también a sus descendientes y a los descendientes de sus descendientes.

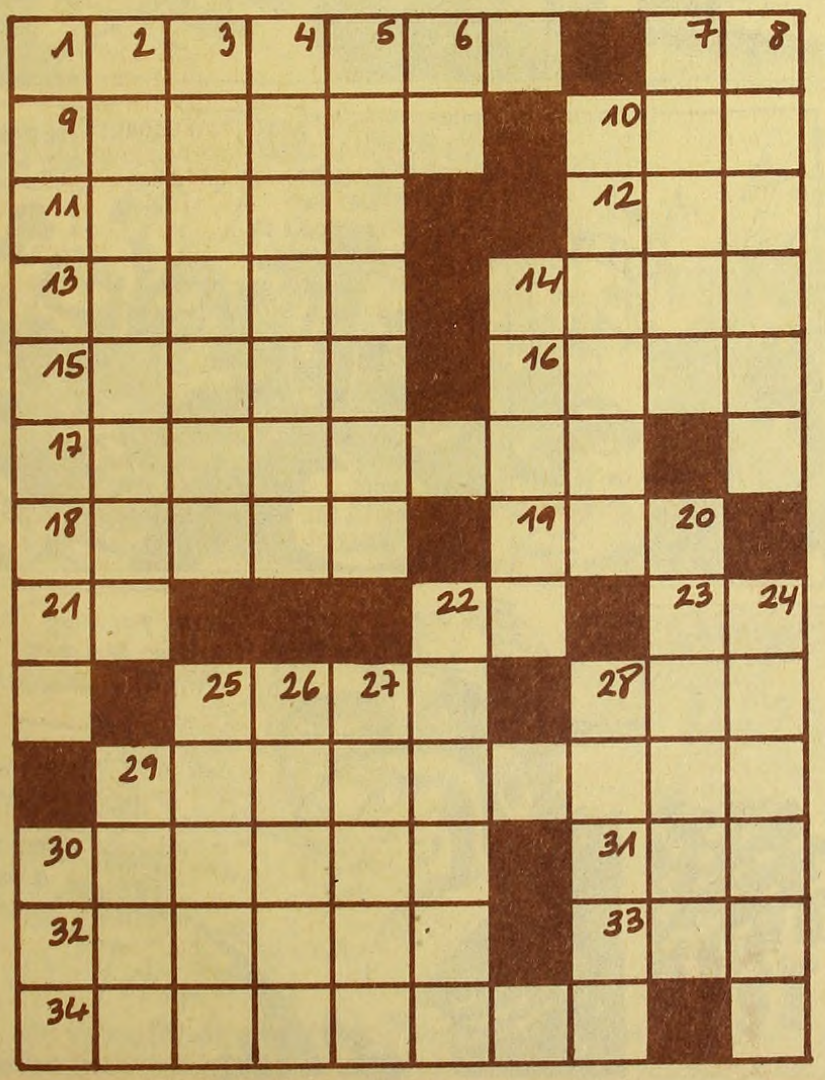
La recepción de soluciones se hará efectiva hasta el 15 de julio inclusive, en la dirección habitual: Piedras 482 - 4° "O" (1070) Capital.

No nos responsabilizamos por las meningitis que puedan producirse.

HORIZONTALES

1) (John) Notable realizador del cine norteamericano, director de "Asustemos a Jessica hasta morir". **7)** Preposición. **9)** Asteroide descubierto por Hellfrich en 1910. **10)** Arbusto trepador de la costa de Malabar, cuyo fruto contiene un grano comestible. **11)** Antigua ciudad italiana, en la Lucania. **12)** Tercer hijo de Adán y Eva. **13)** (Angel) Célebre torero español, apodado "El Regatero" y fallecido en 1898. **14)** Distancia que se mide entre el pulgar y el índice separados. **15)** Obra que se representa cantada y consta de libreto y partitura musical. **16)** Aceptar la herencia. **17)** Nombre que se da al habitante de Astorga y otros pueblos españoles. **18)** Acuosa. **19)** Dueño, poseedor. **21)** Símbolo químico del cobalto. **22)** Letra griega, usada también como signo aritmético. **23)** El sol entre los antiguos egipcios. **25)** En marinería, sector de tamborete que sobresale de la cara de proa a los masteleros. **28)** Río de Francia, que nace en el Jura y desemboca en el Ródano. **29)** (Dominique) Arquero francés, titular de la selección para el Mundial de Fútbol de 1978. **30)** (Marius) Célebre coreógrafo, creador de notables versiones de los ballets de Stravinsky. **31)** Río de Alsacia, que nace en el Glassberg y desagua en el Rin. **32)** Capital de la antigua Ática y actual de Grecia. **33)** En Méjico, pedazo de piedra pómez. **34)** Dícese del material cuyo aspecto semeja al del nácar.





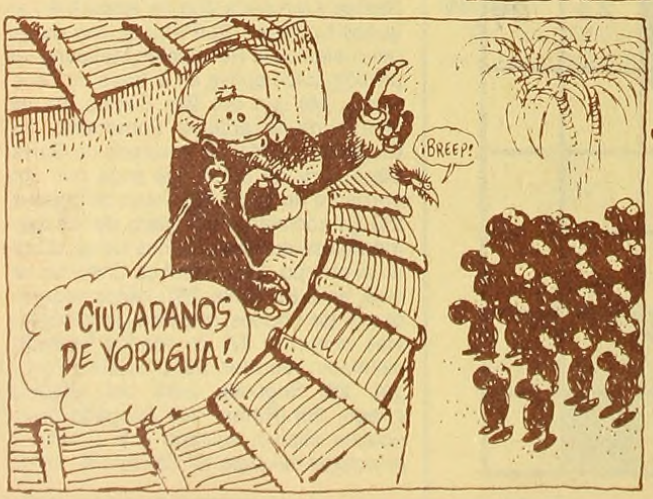
VERTICALES

1) En la antigua Roma, gladiador que luchaba con varias armas. **2)** Tribunal supremo de la antigua Atenas, reconocido por su sabiduría. **3)** Arbol rosáceo muy común en América, de fruto comestible. **4)** Vasallos que se cotizaban para obtener vínculos con señores (Fem.) **5)** (Salustiano) Político liberal español, opositor de Fernando VII fallecido en 1873. **6)** Interjección equivalente a ¡quiá! **7)** Resina aromática que se emplea en algunos barnices. **8)** (Pánfilo) Uno de los generales de la Revolución Mejicana, de participación activa en la toma de Zacatecas. **10)** Isla del Mar Báltico, en las costas de la antigua Pomerania. **14)** Ciudad brasileña, en el estado de Goiaz. **20)** Sector de tierra que linda con una corriente de agua. **22)** Oxido de potasio. **24)** En zoología, cualquiera de los segmentos en que los gusanos tienen dividido el cuerpo. **25)** Ciudad de Checoslovaquia, en la Bohemia. **26)** Líquido secretado por los riñones, que se elimina por las vías urinarias. **27)** En sentido figurado, disminuir, recortar. **28)** Ciudad de Portugal. **29)** Segunda letra del alfabeto griego. **30)** (Rafael del) Abogado y periodista filipino, volcado a la política a principios del siglo XX; falleció en 1915.

AL ESTE DE PICHO-POCHO

Fabre-Tabaré

EL SOL BRILLABA ESPLENDOROSO EN AQUELLA MAÑANA DE YORUGUA. PERO A PESAR DEL ALEGRE CANTO DE LOS ORTÓTOMOS Y DEL GRACIOSO TROTAR DE LOS ORICTEROPOS, EL DÍA SE PRESENTABA NEGRO PARA EL AYABOLAH BUGA-BUGA...



¡LLAMEN AL GRAN MINISTRO DE ECONOMÍA!

¡ENSEGUIDA SU MAJESTAD!

¡CROOCK!

NUEVAMENTE, LA REPUBLIQUETA DE YORUGUA CONTABA CON UN NUEVO SOBERANO: EL GRAN AYABOLAH FIFE-FIFE...

IBÁÑEZ es VALIJERO

¡GLORK!

¡DE AHORA EN MÁS, NADA DE MEDIDAS ANTIPOPULARES! DEBERÉIS REPONER EL TESORO EN 48 HORAS SIN PROVOCAR PROTESTAS... Y SI NO LO LOGRÁIS...

¿EL PALO?

FITIVAMENTE: ¡EL PALO!

¡BROOP!

¡FLUP!

TENGO UNA IDEA GENIAL, SU EXCELENCIA. ESCUCHE... BSS... BSSS... BSSSS.

©FABRE-tabare

¡CRUIIIC! ¡CROOCK!

¡ESO!... ¡ESO!... ¡QUE COMIENCEN MAÑANA MISMO!

ORICTEROPÓDROMO DE YORUGUA

IMPUESTO A LAS APUESTAS 20%

AL OTRO DÍA, FUE INAUGURADO EL ORICTEROPÓDROMO. LOS MAS VELOCES ORICTEROPOS SE DABAN CITA, MONTADOS POR LAS FUSTAS MÁS CONSPICUAS DE YORUGUA. MILES DE KANAKAS INGRESABAN A LAS ARCAS REALES...

"En las Olimpíadas voy a jugar infiltrado" (Un espía)

juegos para gente demente.

Jaime Poniachik

LOS LECTORES PROPONEN

Entre opiniones y respuestas a los asuntos que proponemos en estas páginas, algunos lectores tienen la feliz idea de agregar otros problemas para pensar y resolver. Hoy incluimos cinco de estos acertijos, enviados por cinco lectores. Las soluciones aparecerán en el próximo número, para permitir que otros lectores nos hagan llegar sus elucubraciones.

LA MAESTRA Y EL GLOBO

La maestra de mi hija les quiso demostrar, a ella y a sus compañeros, que el aire pesa. Para ello colocó un globo inflado en un platillo de una balanza, equilibrándola con pesas en el otro platillo. Luego pinchó el globo y la balanza se inclinó hacia el lado de las pesas. La maestra sacó la conclusión de que el aire que ya no estaba en el globo era el que, con su peso, había mantenido la balanza en equilibrio. Mi hija no estaba de acuerdo; decía que, en realidad, antes o después de pinchar el globo el aire estaba en igual cantidad sobre los platillos de la balanza (aunque estuviera fuera o dentro del globo) y que fue la explosión del globo lo que hizo inclinar la balanza.

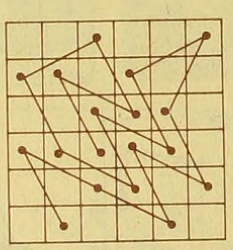
¿Cuál de las dos tenía razón? ¿O estaban ambas equivocadas?

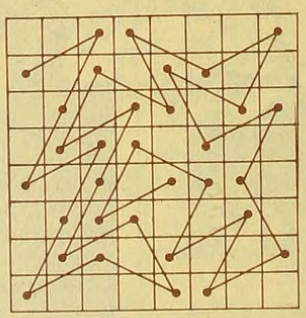
(Enviado por **Jorge Panizza**.)

EL TROTE DEL CABALLO

Del número 14 de HUMOR tengo guardada la siguiente observación:

Pedís que un caballo pueda hacer un viaje de 16 pasos en un tablero de 6 x 6, sin que el recorrido se cruce. Yo saqué un camino de 17 pasos; es éste:



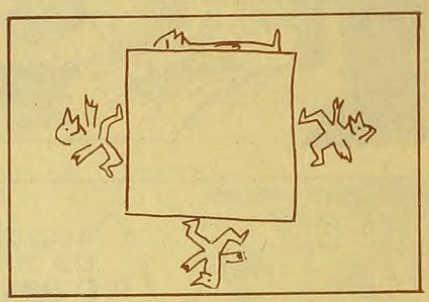


Y ahora propongo: en un tablero de 8 x 8 encontrar el viaje más largo del caballo (de más pasos), sin cruces. La figura muestra un recorrido de 30 pasos. ¡Y encontré uno de 31! ¿Habrá uno de 32?

(Enviado por **Claudio Daniel Eisenschlos.**)

LA HERENCIA CUADRADA

Tres hijos recibieron como única herencia al morir el padre una alfombra cuadrada. Quisieron dividirla en tres alfombras también cuadradas, para quedarse cada uno con una. Parecía difícil pero al menor se le ocurrió cómo hacerlo. Eso sí, una sola parte quedaría entera, mientras

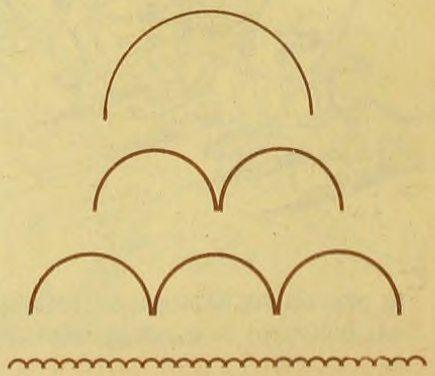


que las otras dos quedarían divididas y habría que coserlas para hacer los cuadrados. Obviamente el de la idea se quedó con la parte entera y los otros con las alfombras en retazos, pero todas de exactamente la misma medida. ¿Cómo fue cortada la alfombra?

(Enviado por **Gustavo Brignolo**.)

PI PI PI PI PI PI PI PI

Todos sabemos que el número **pi** es, aproximadamente, 3,1416. También sabemos que el perímetro de una circunferencia es **pi** x diámetro; por lo tanto, el perímetro de una semicircunferencia será la mitad de eso. Y ahora viene la historia.

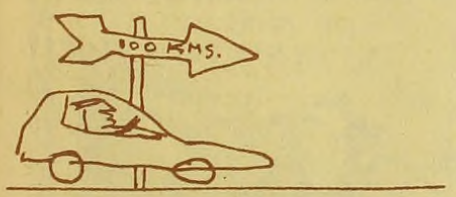


Tomemos un segmento de longitud un metro y sobre él una semicircunferencia. El perímetro de esta semicircunferencia será de 0,50 x pi. Aproximadamente un metro con 57 centímetros. Sobre el mismo segmento dibujemos ahora dos semicircunferencias de diámetro igual a la mitad del anterior; o sea, de 0,25. La suma de los perímetros de estas dos semicircunferencias será de 0,25 x pi + 0,25 x pi. De nuevo nos da un metro con 57 centímetros. Si dibujamos ahora tres semicircunferencias de diámetro un tercio de metro, la suma de sus perímetros seguirá siendo de un metro con 57. Imaginemos dibujadas infinitas semicircunferencias, tantas que se confunden con el segmento: la suma de sus perímetros seguirá siendo de **un metro con 57**. Pero al estar ya confundidas con el segmento, esa distancia vale **un metro justo**. Conclusión: 1,57 = 1. O si lo prefiere pi = 2. ¿Dónde está el error?

(Enviado por **Lali Poliak**.)

LA FRENADA MAGISTRAL

A 100 kilómetros de su destino, un automovilista avanza a una velocidad de 100 kilómetros por hora. Desde ahí empieza a desacelerar, y lo hace de modo que la velocidad en cada punto sea igual a la distancia de ese punto a su lugar de llegada. Por ejemplo, cuando está a 85 kms. de su destino, su velocidad es de 85 kms. por hora; cuando está a 63 kms 200 metros, su velocidad es de 63,200 kms. por hora, etc.



¿Cuánto tiempo le lleva recorrer de esta forma los 100 kilómetros?

La única manera de resolverlo que se me ocurrió exige conocimientos de análisis matemático; quizás a alguno de tus lectores se le ocurra otro método más simple.

(Propuesto por **Lea Poniachik**.)

CIELOS ABIERTOS

Varios lectores nos hicieron llegar nuevos e inspirados comentarios sobre algunos temas de números pasados. Incluir estas opiniones, que incluyen por lo general razonamientos bastante extensos, obligaría a invadir demencialmente las demás páginas de la revista antes de lo previsto (en nuestros planes secretos el copamiento de HUMOR se producirá a mediados de 19.., pero muy pocos lo notarán ya que la revista pasará inmediatamente a llamarse **Annalen der Meshuguener Welt**). Optamos, en consecuencia, por dar a los diversos temas una coda que no significa un final definitivo.

Elefantiasis

La cuestión era: ¿Es posible comprobar o refutar una hinchazón del universo? Un par de lectores nos informaron que el gran matemático y físico francés Henri Poincaré (1854-1912) imaginó también esa hinchazón. En el número de "El Correo de la Unesco" dedicado a Einstein (mayo 1979) se transcribe el problema y la respuesta según Poincaré. "Supongamos que una noche, mientras estamos profundamente dormidos, **todo, absolutamente todo** aumentara mil veces de tamaño en el universo: el Sol, la Tierra, las estrellas, nuestra casa, nuestra cama, nosotros mismos, las longitudes de onda de la luz, los átomos, los electrones.

¿Podríamos, al despertar, decir que algo ha cambiado? No, porque nada vendría a demostrarlo. No tendría sentido alguno decir que el universo se ha vuelto más grande, ya que por esta expresión entendemos que algo es «más grande» que «otra cosa». Y tratándose del universo, no existe ninguna «otra cosa». El concepto de tamaño es, pues, un concepto relativo."

La lectora Gabriela Lodeiro agrega a esto un comentario de L. Pauwels: "Según Poincaré, si el universo se contrajese un millón de veces, y nosotros con él, nadie advertiría nada. Especulaciones inútiles, por ajenas a toda realidad sensible. Su argumento fue citado hasta principios de nuestro siglo como modelo de profundidad. Hasta el día en que un experto ingeniero hizo observar que, por lo menos, se daría cuenta el tocinero, pues todos sus jamones se vendrían al suelo. El peso de un jamón es proporcional a su volumen, pero la fuerza de un hilo no es proporcional a su sección. ¡Que se contraiga el universo un millón de veces y todos los jamones irán por los suelos!"

El "experto ingeniero" empleado por Pauwels parece que no tomó en cuenta que no se trata de una simple reducción de volumen o de un achicamiento del grosor de un hilo, sino de un empequeñecimiento que también se cumple a nivel atómico. Sus leyes macroscópicas de proporcionalidad no tienen mucho que hacer acá.

Una posición más firme que la de Pauwels es la planteada por varios lectores. El supuesto agigantamiento del universo tal vez pudiera apreciarse a partir de ver qué ocurre con ciertas constantes, como la de la velocidad de la luz, la de Planck, etc.

A propósito de la velocidad de la luz, la señora N.E.R. de Iturbe pregunta cómo se determinó y cómo se estableció que era constante. Puede leerlo en "Einstein, historia de un espíritu", de Desiderio Papp (Colección Austral, Espasa-Calpe), pág. 159.

El tema no queda agotado con esta suerte de resumen apurado, pero su continuación exige otros ámbitos. Lo mismo podemos decir de las derivaciones del Superjamón.

Superjamón

Quizás el primer tipo al que se le ocurrió mostrar el universo como un superjamón (aunque no usó estos términos tan familiares) fue el maestro de Einstein, el matemático Hermann Minkowski (1864-1909). Fue uno de los primeros científicos que reconoció la necesidad de aglutinar espacio y tiempo, el llamado ahora "universo espacio-temporal de Minkowski". Los interesados pueden disfrutar más el tema leyendo el libro anteriormente citado sobre Einstein, donde en las páginas 134 y siguientes se habla de "Minkowski descubre un continente desconocido en el tiempo".

EL TRIANGULO TRIANGULADO

Las respuestas al problema-premio "El triángulo triangulado" siguieron llegando a nuestra redacción luego de haber decidido cerrar el asunto (y cuyo resultado dimos en el número pasado). Para mantener la fe en el correo, incluimos la nómina de participantes tardíos.

Acertados

Gabriela Lodeiro, Mario Couto, Angel A. Domínguez, Jorge Panizza, N.E.R. de Iturbe, Juan Carlos Seia, Hugo Garrido, Celina Habib, Carlos Caballero, Guillermo Gibbon, Norberto Kreiman, Luis A. Messineo, María del Carmen de Petrola, Armando Scalise, Gustavo Bazzán, Víctor Hugo y Néstor Fabián Martelli, Luis Palana, Jorge García, Felipe Rebak, Néstor Appelhans, Enrique Fernández, Mario Roncallo, Hernán Bezazian, Eduardo Maldonado, Guillermo Bianchini, Omar Solari, Daniel López, Danilo Marello, Jorge Ares, Mónica Rodríguez, Javier Calderini, Nora Canoura, Fernando y Darío, Andrés Coda, Mario Freschi, Héctor Yaynes, Norberto Perno, Roberto Raffaelli, Pablo Bonilla, Aurora Bar, Hugo Creado, Claudio Eisenschlos, Rafael Rofman, Verónica Dolozselek, Marcelo Guillemí, Oscar Calderini, José Vega, Roberto Palma, Daniel Gazzola, Daniel López, Eduardo García, Román Luppi, Fernando Lannes, Orlando Novoa.

Fallados

José G. Rodríguez, Silvana B. de Pereyra, Aníbal Alonso, Javier Postolovsky, Guillermo Moreno, Julio Moreno, Alberto Brestolli.

EL RECEPCIONISTA DE ARRIBA

CAPITULO VIII

"W. ELIAS EN SUSPENSO"

por REP

UNA ODISEA QUE COMIENZA DONDE TODO ACABA

EL ABISMO NEGRO

CON MAXIMILIAN SCHELL, ANTHONY PERKINS, ROBERT FORSTER,
JOSEPH BOTTOMS Y YVETTE MIMIEUX Y ERNEST BORGNINE

PRODUCIDA POR RON MILLER DIRIGIDA POR GARY NELSON

GUIÓN CINEMATOGRAFICO DE JEB ROSEBROOK Y GERRY DAY

ARGUMENTO DE JEB ROSEBROOK Y BOB BARBASH & RICHARD LANDAU

PRODUCCIÓN POR PETER ELLENSHAW

MÚSICA COMPUESTA Y DIRIGIDA POR JOHN BARRY

DE WALT DISNEY PRODUCTIONS

TECHNICOLOR "TECHNOVISIÓN"

1979 WALT DISNEY PRODUCTIONS

PRINTED IN U.S.A.

(DOLBY STEREO) EN TEATROS SELECCIONADOS

MUY PRONTO

llegó mutantia

Zona de lucidez implacable

Contenido del primer número:

El umbral de los años ochenta

El novelista Thomas Sánchez se planta en el universo de los jóvenes que no se creían destinados a sobrevivir y expone sus miedos y sus descubrimientos.

Apocalypse Now: El corazón del horror

Lúcido estudio sobre la notable película de Francis Ford Coppola, donde se desafía la imaginación y se revela el auténtico mensaje del artista.

Descripción de la terapia reicheana

El credo terapéutico de uno de los psiquiatras más controversiales de esta época, **Wilhelm Reich**, expuesto con nitidez y absoluta fidelidad al maestro.

Simposio mundial sobre la humanidad

Crónica de un encuentro internacional de gente abocada a la construcción de un futuro sin espanto, en vísperas de una nueva reunión prevista en Canadá.

Poemas de Ginsberg y Ferlinghetti

Creaciones recientes de dos de los máximos poetas norteamericanos contemporáneos, precursores de un movimiento literario de vigencia inaudita.

Carta abierta a los ciudadanos del Planeta Agua

El Capitán Jacques Cousteau y su grito de alerta ante la tremenda agresión que sufre el equilibrio de la vida oceánica y los peligros de esta situación.

Verdad y violencia

Texto revelador de uno de los mayores pensadores visionarios de este siglo, **Thomas Merton**, en un análisis sin cobardía de la realidad moderna.

Diez profecías para la próxima década

Decena de vaticinios referidos al auge de Australia, la crisis de la Unión Soviética, el retorno de los adultos a la escuela, las multinacionales...

Persona / Planeta

Manifiesto planetario del filósofo **Theodore Roszak**, estableciendo una clara valoración del presente y de las tomas de conciencia ante las que vacilamos.

Astronautas del espacio interior

Introducción a la filosofía de MUTANTIA, donde **Miguel Grinberg** expone las alternativas de una búsqueda individual y social de la "lucidez implacable".

La teoría de los sueños en Malasia

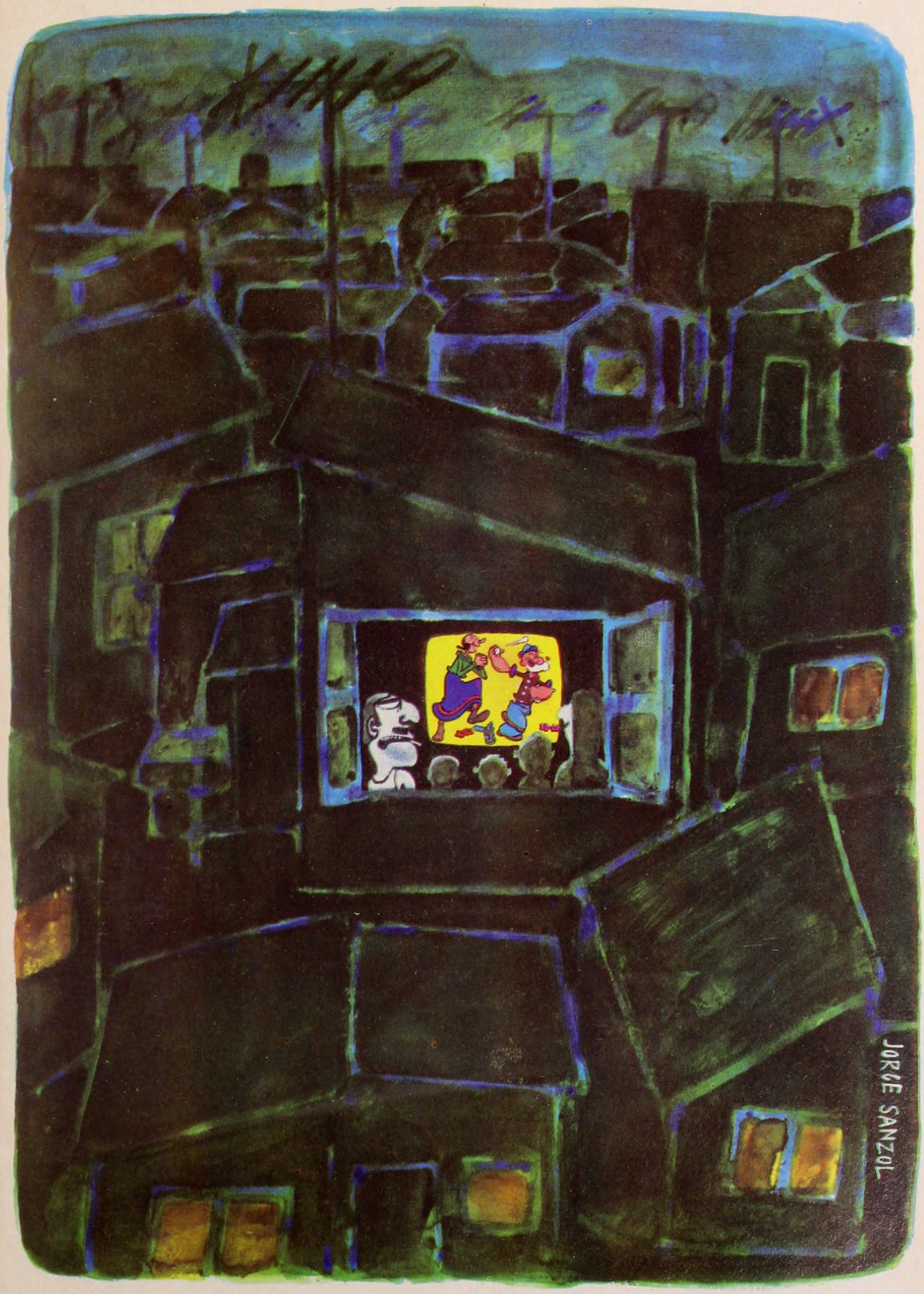
Introducción a la tribu Senoi, que tiene en los sueños un aliado invalorable para evitar los crímenes y las guerras, hasta con los niños como protagonistas.

Checoslovaquia: el rock perseguido

Testimonio sobre la situación de los músicos roqueros de un país donde no ceñirse a la doctrina oficial implica caer automáticamente en desgracia.

Director: Miguel Grinberg

C.C. 260 - SUCURSAL 12 - 1412 CAPITAL
ARGENTINA



—Vamos a ver si con esto se dejan de querer ir al cine... salir de vacaciones... comprar zapatos... de tener hambre todas las noches.

MARDEL
PONTA
silencio